

Conferencia de Desarme

3 de febrero de 2011

Español

Acta definitiva de la 1202ª sesión plenaria

Celebrada en el Palacio de las Naciones, Ginebra, el jueves 3 de febrero de 2011, a las 10.10 horas

Presidente: Sr. Marius Grinius..... (Canadá)

GE.11-61213 (S) 121213 121213



* 1 1 6 1 2 1 3 *

Se ruega reciclar



El Presidente (*habla en inglés*): Declaro abierta la 1202ª sesión plenaria de la Conferencia de Desarme. Me gustaría simplemente referirme a los debates del martes. Escuchamos a 23 oradores y la sesión se prolongó hasta las 13.00 horas. Creo que se trató de un buen intercambio de opiniones sobre la cuestión del desarme nuclear y espero que todos lo encontrasen de utilidad. Posteriormente mantuvimos un encuentro oficioso con nuestros colegas intérpretes. Están de vuelta en la sala y les mando un saludo a todos ellos. Creo que fue un evento excelente y les doy las gracias a todos por su compromiso, tanto a los aquí presentes como a los demás colegas que hacen su trabajo sentados detrás de nosotros, los intérpretes. Sin lugar a dudas, creo que fue un evento que valió la pena.

Por último, desearía referirme a la petición del Pakistán de que se distribuya como documento oficial de la Conferencia de Desarme un comunicado de prensa de Rawalpindi de fecha 14 de diciembre de 2010. Se trata de una referencia a una reunión de la Autoridad del Comando Nacional del Pakistán y de una exposición de sus puntos de vista, concretamente sobre la disuasión estratégica y su importancia, y también sobre otros aspectos. Así que, tras esta introducción, desearía dar inicio a nuestra lista de oradores de hoy, que se centrarán en la segunda de las cuestiones fundamentales, el material fisible. Tenemos algo así como 24 o 25 oradores ya inscritos en la lista. Desearía pedirles a todos ustedes que tengan presente el tiempo, porque me gustaría que todos los que desean hablar tuvieran la oportunidad de hacerlo. Los primeros cinco oradores de mi lista son Australia, Hungría —que hablará en nombre de la Unión Europea—, el Reino Unido, el Brasil y Turquía. Doy la palabra a Australia.

Sr. Woolcott (Australia) (*habla en inglés*): Señor Presidente, desearía agradecerle una vez más su propuesta de que las delegaciones centren sus declaraciones en cuestiones fundamentales concretas durante cada una de las sesiones plenarias de la segunda y tercera semana de su Presidencia, hoy concretamente sobre material fisible. Australia espera con interés ver cómo transcurre el debate de hoy y desea escuchar las opiniones nacionales sobre un tratado que prohíba la producción de material fisible para armas nucleares u otros artefactos explosivos nucleares, comúnmente conocido como el Tratado de cesación de la producción de material fisible (TCPMF).

Australia apuesta por un mundo libre de armas nucleares, y con el logro de este objetivo mediante medidas equilibradas, progresivas y que se refuercen mutuamente. A este respecto, la prioridad inmediata de Australia en materia de desarme y no proliferación en la Conferencia de Desarme es el inicio cuanto antes de negociaciones sobre el TCPMF sobre la base del mandato Shannon de 1995, tal como se establece en el documento CD/1299.

Australia no está, por supuesto, sola al considerar el inicio cuanto antes de negociaciones sobre el TCPMF especialmente importante. La Conferencia de las Partes de 2010 de Examen del Tratado sobre la no proliferación de las armas nucleares (TNP) reafirmó en su plan de acción consensuado la "urgente necesidad de negociar y llevar a término un tratado no discriminatorio, multilateral y verificable internacional y eficazmente que prohíba la producción de material fisible para armas nucleares u otros artefactos explosivos nucleares". La producción de material fisible —a los efectos de armamentos— representa una amenaza continua para la paz y la seguridad internacionales. Australia continúa haciendo un llamamiento a todos los Estados que siguen produciendo este material a que se sumen a una moratoria mundial sobre la producción del mismo.

Abordar la cuestión del material fisible, la verdadera base de las armas nucleares, mediante un TCPMF verificable es el siguiente paso lógico en materia de control de armas nucleares y desarme nuclear. Un TCPMF arrojaría beneficios tanto en términos de desarme como de no proliferación. No solo reforzaría de forma importante los controles internacionales sobre el material fisible, sino que también pondría mucho más difícil las cosas a cualquier Estado que tratase de adquirir capacidad para producir armas nucleares.

Australia reconoce que los miembros de la Conferencia de Desarme tienen opiniones muy distintas sobre cuestiones que constituirían la base de un TCPMF. No obstante, estas diferencias de opinión no deben impedirnos dar inicio a las negociaciones; de hecho, son un motivo para emprender dichas negociaciones. Cuando las negociaciones sobre el TCPMF en la Conferencia de Desarme den inicio, habrá todo un espectro de cuestiones que los negociadores deberán abordar. Entre estas cuestiones están la verificación, el alcance y la entrada en vigor, los acuerdos institucionales y las disposiciones en materia de solución de diferendos. Además, los negociadores sobre el TCPMF deberán decidir cómo debe tratarse la cuestión de los arsenales existentes.

No obstante, hoy desearía centrar mis comentarios en las definiciones de un TCPMF. Aunque las definiciones son una cuestión que planteará retos muy importantes cuando den inicio las negociaciones sobre el TCPMF, este es el mejor sitio para entablar debates sobre un TCPMF. La definición de dos términos, "material fisible" y "producción" constituirán los límites en los que se inscriba el tratado que prohíba la producción de material fisible para armas nucleares u otros artefactos explosivos nucleares.

La opinión de Australia sobre el "material fisible" es que los materiales fisibles que deban quedar cubiertos por un TCPMF deben ser aquellos que sean pertinentes en la fabricación de armas nucleares; en términos generales, serán el uranio muy enriquecido y el plutonio.

Los materiales considerados por el Organismo Internacional de Energía Atómica (OIEA) como "materiales de uso directo" para efectos de salvaguardia, a saber los materiales nucleares que puedan ser utilizados en la fabricación de artefactos explosivos nucleares sin transmutación o nuevo enriquecimiento, son: el uranio muy enriquecido, es decir el uranio enriquecido hasta un 20% o más mediante el isótopo uranio-235; el plutonio que contenga menos del 80% del isótopo plutonio-238; y el uranio 233.

Estas definiciones parecerían ser la base adecuada de un TCPMF, pero con la siguiente condición: Australia considera que el plutonio y el uranio-233 en combustible irradiado no deberían ser considerados "material fisible". Ello se debe a que no pueden ser utilizados para artefactos explosivos nucleares sin ser primero separados de las varillas de combustible irradiado, de los productos de la fisión y de otros materiales mediante reprocesado. El uranio muy enriquecido y el plutonio son los materiales que desde siempre han sido utilizados en las armas nucleares; debemos considerar si un TCPMF no debería también abarcar otros materiales fisionables que pueden ser utilizados para producir armas nucleares.

A este respecto, el OIEA ha identificado el neptunio y el americio como materiales nucleares alternativos que pudieran presentar problemas desde el punto de vista de la proliferación. De estos, el neptunio es el más importante, en lo que respecta a las cantidades de las que se podría disponer en potencia a partir de combustible gastado y su viabilidad de uso en un artefacto explosivo nuclear. Como el plutonio y el uranio-233, el neptunio y el americio se producen mediante la irradiación de uranio y solo deberían quedar sujetos a un TCPMF tras separación mediante reprocesado.

Teniendo en cuenta estas definiciones de material fisible, podemos examinar la definición de "producción". A este respecto, Australia ve dos procesos que son especialmente pertinentes. El enriquecimiento de uranio, en el caso del uranio muy enriquecido; y la separación del combustible irradiado mediante reprocesado, en lo que respecta tanto al plutonio como al uranio-233.

Tal como se señaló anteriormente, Australia no considera que el plutonio o el uranio-233 contenido en combustible irradiado sea "material fisible", porque debe primero ser separado mediante reprocesado antes de poder ser usado en armas nucleares. Consecuente con esta opinión, Australia no considera que la irradiación de combustible de

torio o uranio para formar plutonio o uranio-233 sea una "producción" de material fisible. Desde el punto de vista de Australia, la "producción" de plutonio o de uranio-233 debe tan solo incluir el proceso de separación mediante reprocesado. Si el TCPMF incluyese también la irradiación, tendría un alcance extremadamente amplio, lo que convertiría la verificación internacional efectiva en algo arduo y extremadamente costoso y, de esta forma, impondría una carga innecesaria a los Estados partes en el tratado.

Desearía también aclarar que Australia no cree que un TCPMF debiera prohibir la producción de material fisible por sí mismo, sino solo la producción para armas nucleares o artefactos explosivos nucleares. Australia considera que el reprocesado para uso civil no debería quedar prohibido. De igual manera, un TCPMF no debería prohibir la producción de uranio muy enriquecido para uso civil. Aunque los esfuerzos mundiales han conseguido reducir de forma abrumadora la cantidad de uranio muy enriquecido que se utiliza en sus reactores civiles o para uso militar no explosivo —por ejemplo, en la propulsión naval—, las actuales disposiciones del OIEA en materia de salvaguardias en relación con estas actividades continúan siendo de aplicación.

En términos generales, estas son las opiniones de Australia sobre cómo debería quedar definido el material fisible y la producción de material fisible en un TCPMF. Quienes entre nosotros manejamos estas cuestiones desde una perspectiva política tenemos mucho que aprender al respecto en cuanto a los aspectos técnicos. No obstante, está claro que esta es una esfera muy rica para el debate y de cara a una eventual negociación. Aguardo con interés el resto de las declaraciones de hoy sobre este importante tema.

Sr. Dékány (Hungria) (*habla en inglés*): Señor Presidente, tengo el honor de hablar en nombre de la Unión Europea. Turquía, Croacia, la ex República Yugoslava de Macedonia, Montenegro e Islandia, en su condición de países candidatos, así como Albania, Bosnia y Herzegovina y Serbia, y además Ucrania, la República de Moldova, Armenia y Georgia, en su calidad de países del proceso de estabilización y asociación y de candidatos potenciales, se suman a la presente declaración.

En nuestra intervención inaugural de 27 de enero de 2011 ya declaramos que otorgamos clara prioridad al comienzo y finalización inmediatos de negociaciones en la Conferencia de Desarme sobre un tratado que prohíba la producción de material fisible para armas nucleares u otros artefactos explosivos nucleares, el TCPMF, sobre la base del documento CD/1299, de 24 de marzo de 1995, y el mandato contenido en él y al que posteriormente se refiere el documento CD/1864.

Para la Unión Europea, el inicio de estas negociaciones es urgente e importante. Un TCPMF efectivo constituiría un paso importante en el proceso de desarme nuclear, así como en el refuerzo de la no proliferación nuclear. La Unión Europea está convencida de que, prohibiendo la producción de material fisible para armas nucleares u otros artefactos explosivos nucleares, un TCPMF contribuiría de forma significativa a los esfuerzos de desarme nuclear en virtud del artículo VI del Tratado sobre la no proliferación de armas nucleares (TNP). Lógicamente, un TCPMF constituye el próximo instrumento multilateral que debe negociarse en la esfera del desarme nuclear como complemento del TNP y del Tratado de prohibición completa de los ensayos nucleares (TPCE). El apoyo de la comunidad internacional al inicio inmediato de negociaciones sobre el TCPMF en la Conferencia de Desarme quedó expresado en el documento final de la Conferencia de Examen del TNP de 2010 y en la resolución 65/65 de la Asamblea General.

Apreciamos el extremadamente rico intercambio de opiniones sobre el TCPMF que tuvo lugar una vez más durante el período de sesiones del pasado año, y que ayudó a los miembros de la Conferencia de Desarme a aclarar las múltiples cuestiones que están en juego, en particular las relacionadas con el alcance, las definiciones, la verificación y los acuerdos institucionales.

La Unión Europea ha manifestado en repetidas ocasiones que no quedará nada por examinar en el caso de que den inicio las negociaciones sobre un TCPMF. Todos los Estados miembros de la Conferencia de Desarme deberían considerar que las inquietudes de seguridad nacional, si bien son legítimas, deben ser abordadas como parte del proceso de negociación y no constituir una condición previa. Consideramos también que hay medidas de fomento de la confianza que pueden adoptarse inmediatamente, sin necesidad de esperar al inicio de las negociaciones oficiales. Es la razón por la que hacemos un llamamiento a todos los Estados que poseen armas nucleares para que declaren y apliquen una moratoria sobre la producción de material fisible para armas nucleares u otros artefactos explosivos nucleares.

En su declaración del último miércoles, el Secretario General de las Naciones Unidas recordó el apoyo casi universal que existe en el seno de la Conferencia de Desarme a las negociaciones sobre un tratado que aborde los materiales fisibles. No obstante, a la vista del continuo punto muerto en que se encuentra la Conferencia de Desarme, también se refirió a las recientes propuestas favorables a la búsqueda de acuerdos alternativos. También se preguntó si, como primera medida, no podríamos dar inicio a un proceso oficioso antes de convenir negociaciones oficiales sobre un tratado en esta Conferencia, instruyéndonos mutuamente y creando confianza, al tiempo que se encarrila y facilita el proceso oficial una vez que la Conferencia de Desarme haya aprobado su programa de trabajo.

La Unión Europea celebra estas ideas, que merecen ser estudiadas y pensadas en mayor profundidad en esta Conferencia. También apoyamos negociaciones enérgicas en el plenario sobre cuestiones relativas al TCPMF, reforzadas por debates técnicos a nivel de expertos, que nos permitan preparar las negociaciones en la Conferencia de Desarme. Esperamos con interés la oportunidad de poder estudiar de forma creativa, con todos los miembros de la Conferencia de Desarme, posibles acuerdos que nos permitan avanzar hacia el pronto inicio de negociaciones sobre el TCPMF en este foro.

Sr. Duncan (Reino Unido) (*habla en inglés*): Señor Presidente, el Reino Unido apoya plenamente la intervención del Embajador de Hungría en nombre de la Unión Europea y, tal como comenté anteriormente esta semana, el Gobierno británico está comprometido con el objetivo a largo plazo de un mundo sin armas nucleares y desea realizar avances hacia el desarme multilateral. Nos tomamos muy seriamente nuestras obligaciones en materia de desarme en virtud del TNP y hemos logrado avances importantes en muchas esferas, tal como expuse a la Conferencia en mi intervención del martes.

En los cinco años en que he tenido el privilegio de servir como Embajador del Reino Unido ante este órgano no ha dejado de chocarme constantemente lo a menudo que miramos atrás, hacia los días de gloria, o a los problemas que nos han salido al paso desde entonces; por lo tanto, celebramos enormemente su enfoque, que cuenta con todo nuestro apoyo, de pedir avances y de tratar de responder a los múltiples llamamientos que, desde diferentes puntos, piden que las tareas de este órgano progresen. A fin de impulsar el cumplimiento de las obligaciones del Reino Unido, consideramos una prioridad tratar de cerrar un tratado de cesación de la producción de material fisible, que prohíba de forma verificable la producción futura de material fisible para uso en armas nucleares u otros artefactos explosivos nucleares.

Un TCPMF es el próximo paso lógico en la ruta hacia un mundo sin armas nucleares. Constituye una importante piedra angular de la arquitectura internacional, junto con un TNP reforzado, para hacer efectivo el desarme e impedir la proliferación de armas nucleares, así como permitir la entrada en vigor del Tratado de prohibición completa de los ensayos nucleares, que prohíba las explosiones de ensayos nucleares.

El Reino Unido mantiene su enérgico compromiso con el inicio de negociaciones sobre un TCPMF dentro de la Conferencia de Desarme. En nuestra opinión, la Conferencia sigue siendo la mejor opción para negociar un TCPMF con todos los actores nucleares esenciales. La inclusión de estos actores esenciales en cualquier tratado es fundamental si se desea satisfacer la ambición de la comunidad internacional de reforzar el desarme mundial y el marco de no proliferación de una forma significativa.

El programa de trabajo para 2009 (documento CD/1864) que ordenaba, por consenso, la celebración de debates sobre todos los temas de la agenda y el inicio de negociaciones sobre un TCPMF, sigue siendo la base desde la cual debemos tratar de acordar un programa de trabajo para 2011.

El Reino Unido cree que la fuerza de la Conferencia de Desarme radica en el respeto que, a través de su reglamento, muestra a los intereses de seguridad nacional de cada miembro. La norma del consenso ofrece protección para dichos intereses, tanto en la fase de negociación como en las etapas de eventual firma y ratificación de cualquier tratado.

No obstante, tal como el Secretario General de las Naciones Unidas nos ha recordado, ello acarrea la responsabilidad de que la comunidad internacional dé muestras de progreso constante. Somos todos conscientes de la creciente frustración de la comunidad internacional por la inercia en la que está sumida la Conferencia de Desarme. Por lo tanto, una vez más, hacemos un llamamiento a todos los miembros de la Conferencia de Desarme para que traten de cooperar de forma constructiva con sus colegas y a través de los diferentes grupos en un esfuerzo por encontrar formas de forjar una comprensión de los principales temas y realizar algunos progresos hacia un TCPMF que sea verificable y aceptable a nivel internacional.

Si no somos capaces de hacerlo, ello puede animar a otros Estados a buscar alternativas a la Conferencia de Desarme, a fin de colmar sus ambiciones de desarme. Ello, en nuestro punto de vista, no nos llevaría a firmar el tipo de tratado global y significativo al que aspira la comunidad internacional.

Por su parte, el Reino Unido ha repetidamente expresado su voluntad de cooperar en relación con las cuatro cuestiones fundamentales de la Conferencia de Desarme, que deberían todas ellas debatirse como parte de todo programa de trabajo. No obstante, para lograrlo necesitamos que todos los miembros arrimen el hombro y garanticen que la norma del consenso no se emplea de forma que bloquee el debate de un tema concreto.

El Reino Unido también desea cooperar con los Estados miembros proponiendo nuevas vías para tratar de generar algún avance en relación con un TCPMF, siempre que sus propuestas permanezcan firmemente ancladas en el marco y el reglamento de la Conferencia de Desarme. Celebra enormemente las detalladas ideas avanzadas por nuestro colega australiano hace unos instantes, ideas que examinaremos muy cuidadosamente. Tal como dijo muy acertadamente, quienes de nosotros nos ocupamos de los aspectos políticos tenemos mucho que aprender desde el punto de vista técnico, dado que el material fisible se utiliza en un contexto civil, sea científico o industrial.

Para terminar, el Reino Unido recuerda la Conferencia de Examen del TNP 2010 y las diversas formas en que demostró lo que puede lograrse y los compromisos que pueden formularse durante negociaciones activas entre los países. En este espíritu, hacemos un llamamiento a los Estados miembros para que consigan avances sustantivos sobre el TCPMF durante el período de sesiones de 2011 de la Conferencia de Desarme a fin de colmar uno de los compromisos claves formulados en el documento final de la Conferencia de Examen.

Sr. de Macedo Soares (Brasil) (*habla en inglés*): Señor Presidente, algunas de las declaraciones formuladas hasta ahora durante este período de sesiones de la Conferencia de Desarme repitieron, si bien de forma no muy convincente, anteriores lamentos sobre la parálisis y la inercia de este órgano y volvieron a hacer votos favorables a su vuelta a la tarea. Entiendo que estas consideraciones son saludables signos de modestia, en el sentido de que no hemos concluido ningún nuevo instrumento jurídico en esta Conferencia desde 1996. Verdaderamente, no tenemos motivos de celebración, aunque la Conferencia ha estado trabajando para tratar de lograr un consenso. Por lo menos, en lo que a mi delegación respecta, no consideraría que esta reunión que mantenemos aquí esta mañana, por más agradable que pueda ser, constituya una actividad ociosa.

De hecho, hemos estado negociando sin éxito. Hemos estado tratando de lograr el consenso necesario sobre cómo vamos a transformar en compromisos jurídicos los principios políticos encarnados en tantas resoluciones de la Asamblea General y otros foros multilaterales en relación con el desarme y la paz.

¿Por qué no podemos ponernos de acuerdo? Básicamente porque los Estados poseedores de armas nucleares y los Estados aliados quieren limitar las tareas de la Conferencia de Desarme a las negociaciones sobre la prohibición de la producción de material fisible para armas nucleares u otros artefactos explosivos nucleares. Estos Estados no pueden aceptar la inclusión, en el mandato negociador, de ninguna mención a otros aspectos concomitantes a estos materiales fisibles.

Además, no todos esos Estados aceptan la negociación de un tratado que proteja a los Estados no poseedores de armas nucleares frente al uso o la amenaza del uso de armas nucleares contra ellos y la negociación de un tratado que prohíba el emplazamiento de cualesquiera armas en el espacio ultraterrestre. Por último, y lo que es más importante, no existe movimiento alguno favorable a un tratado sobre la prohibición de armas nucleares, tal como exige la conciencia humana en relación con todo tipo de armas de destrucción masiva.

La opinión pública de todo el mundo se opone a las armas de destrucción en masa, como las armas químicas, las biológicas y tóxicas o las armas nucleares. Todas ellas son detestables y su uso, tal como afirmó aquí uno de nuestros colegas, constituiría un crimen de lesa humanidad. Desarrollar, mejorar y almacenar estas armas, y tenerlas desplegadas en alerta para su uso inmediato, todo ello es tanto como prepararse para un crimen de ese tipo.

Los Estados que poseen arsenales nucleares a menudo se refieren a la necesidad de ellas para fines de disuasión. Todos sabemos que el término "disuasión", aplicado en un sentido estratégico, tenía sentido en el contexto de la guerra fría entre el Este y el Oeste. La disuasión en ese contexto consistía en lograr el equilibrio entre los contendientes de forma que los arsenales contrapuestos quedasen neutralizados y mutuamente inmovilizados. Los Estados poseedores de armas nucleares normalmente añaden el adjetivo "creíble" al término "disuasión", con lo que quieren indicar que sus arsenales deben ser de cierta magnitud.

En la actual configuración política y estratégica del mundo, las armas nucleares no apuntan al logro de un equilibrio entre Potencias que pueden estar enfrentadas. Se proponen más bien expresar un poder absoluto de intimidación de una forma extremadamente arcaica. Tal como dijo usted, señor Presidente, deberíamos tratar de pensar fuera de los moldes de la guerra fría. Añadiría yo que debemos pensar al margen de los esquemas colonialistas, según los cuales un grupo de Estados se consideran por encima de todos los demás e inmunes a las consideraciones humanitarias y a los principios jurídicos internacionales. Tal como afirmó un Estado miembro, las armas nucleares son inmorales e ilegales; de ahí que la posesión de armas nucleares sea también inmoral e ilegal.

Como se considera que la guerra fría ha terminado, la justificación de mantener arsenales se presenta como esencial para la seguridad. De hecho, todos los Estados son responsables de garantizar la seguridad del territorio, de sus ciudadanos y de sus recursos naturales. Además mediante relaciones amistosas con vecinos y con la comunidad internacional en general, los Estados velan por la seguridad nacional manteniendo fuerzas armadas para fines de defensa, y no para amenazar a otros Estados. En cualquier caso, cabe preguntarse si un Estado está facultado, política, legal y moralmente, para poseer y desplegar armas de destrucción en masa para sus necesidades de defensa.

Es también deplorable que diversos otros Estados, por razones diferentes, pero en cualquier caso porque no creen en la posibilidad o conveniencia de un sistema democrático internacional, acepten colocarse bajo la protección de arsenales nucleares, con lo que renuncian a influir en el logro de un mundo más pacífico.

Muchas delegaciones parecen alegrarse de recientes tendencias y eventos positivos, como del hecho de que la Conferencia de Examen del TNP de 2010 aprobase sin oposición un plan de acción concreto. No obstante, al no tratarse de una organización real, el TNP por sí mismo no puede garantizar la aplicación de esas decisiones. La obligación de llevar a cabo el plan de acción descansa en los Estados partes.

Lo que hemos visto en meses posteriores no apunta necesariamente en esa dirección. Una alianza muy poderosa proclamó su renovada doctrina estratégica expresamente basada en las armas nucleares. Es, por consiguiente, difícil dar credibilidad a cualquier intención de desarme nuclear que provenga de cualquiera de los miembros pertenecientes a esa alianza.

Dos Estados que poseen los mayores arsenales nucleares firmaron un tratado bilateral positivo, dirigido a reducir el número de ojivas, y otras medidas, entre ellas medidas de verificación recíproca. Es, no obstante, un instrumento de reducción de armamento que se traducirá en una mejora de las relaciones entre las Partes y por lo tanto del clima político internacional, pero ello no acarrea la abolición de los arsenales nucleares y de su lógica subyacente. Dos otras Potencias nucleares firmaron un acuerdo bilateral al parecer mucho más dirigido a hacer más política, económica y práctica la gestión de sus respectivos arsenales.

La Presidenta de la República Federal del Brasil, Sra. Dilma Rousseff, en su discurso inaugural de enero de 2011, afirmó: "Nuestra tradición en la defensa de la paz no nos permite hacer gala de indiferencia alguna frente a la existencia de enormes arsenales atómicos, la proliferación nuclear, el terrorismo y el crimen organizado internacional".

Como sabemos, la redacción de este tipo de declaraciones está cuidadosamente armada. Para el Brasil, las armas nucleares y los otros males mencionados entran en el mismo saco. Con este estado de cosas, es triste escuchar a algunas delegaciones afirmar que los problemas estriban en los mecanismos.

A lo largo de los dos últimos años se han presentado dos propuestas oficiales de un problema de trabajo. El documento CD/1864 fue aprobado por consenso y cuenta con el apoyo del Brasil. El documento CD/1889 fue propuesto a fin de sortear los obstáculos que impedían la aplicación del documento CD/1864. Constituyó una oportunidad de tratar aspectos relativos al material fisible algo más clara que la mera prohibición de la nueva producción. Digo más clara porque, desde mi punto de vista, el llamado mandato Shannon no limita el alcance de las negociaciones sobre la futura producción de material fisible solamente. La delegación que parecía más concernida no aprovechó dicha oportunidad. No obstante, debo decir que uno de los grupos regionales hizo saber a la Presidencia que la propuesta no podría recibir su apoyo, incluso aunque diversas delegaciones a título individual pertenecientes a ese grupo expresaron su disposición a aprobar el documento.

En el curso de las dos primeras semanas de este período de sesiones, hemos escuchado a algunas delegaciones decir que se siguen oponiendo a negociaciones de instrumentos jurídicos sobre garantías negativas de seguridad y sobre la prohibición del estacionamiento de armas en el espacio ultraterrestre. Estas delegaciones no se molestaron siquiera en mencionar su oposición a la misma idea de un tratado que prohíba las armas nucleares.

Dichas delegaciones se están aprovechando del derecho a bloquear el consenso que les otorga el reglamento. ¿Se puede poner en duda que se está abusando del consenso? ¿Tiene sentido tratar de emprender negociaciones sobre cualquiera de las cuestiones fundamentales de nuestra agenda mediante un proceso paralelo que podría arrojar resultados rápidos pero no muy efectivos? ¿Es cabal imponer un plazo a la Conferencia de Desarme, hasta el final de este período de sesiones, para lograr resultados? ¿Tiene sentido que nos lancemos un ultimátum a nosotros mismos?

Por supuesto, sería saludable volver a examinar el conjunto de mecanismos establecidos en 1978. Hace tiempo que necesitamos un nuevo período extraordinario de sesiones de la Asamblea General dedicado al desarme, pero no necesariamente, en cualquier caso, no exclusivamente, para abordar la ingeniería de la institución. Es mucho más importante que un cuarto período extraordinario de sesiones de la Asamblea General dedicado al desarme ofrezca amplio margen, abierto a todos, para un debate exhaustivo sobre todos los aspectos del desarme. Debería aprovechar las nuevas tendencias y realidades en las relaciones internacionales, que quedaron tan bien dibujadas por el Presidente Barack Obama en su discurso de Praga de 2009.

Desgraciadamente, tampoco aquí podemos encontrar el apoyo necesario. Algunos de mis colegas han estado diciendo que a ellos, o a sus Gobiernos, se les está acabando la paciencia. Nadie tiene un remedio específico para esta dolencia. El metabolismo de la política internacional, especialmente en el aire enrarecido de la estrategia nuclear, es lento, exige perseverancia y manda tener la cabeza fría.

Señor Presidente, estamos agradecidos por sus esfuerzos para tratar de organizar debates durante su Presidencia. Puesto que es nuestra obligación escucharnos unos a otros y reaccionar ante las ideas y posiciones avanzadas, debemos naturalmente exponer las percepciones de nuestros respectivos países. El nuestro es un oficio de palabras que puede producir resultados en forma de compromisos multilaterales. El éxito es no obstante impredecible, tanto en términos de tiempo como de contenido.

Entiendo que no se hayan sentido inclinados al consenso sobre un programa de trabajo en forma de documento CD/1864. No corresponde a mi delegación entrar a discutir la forma en que gestionan sus asuntos, pero no puedo evitar decir que nada les impide proponer un programa de trabajo.

En cualquier caso, mi delegación aplaudiría una iniciativa de la Presidencia mediante la cual se convocase un órgano subsidiario, a fin de debatir la cuestión del desarme nuclear, en particular un tratado que prohíba las armas nucleares. Puesto que este es el objetivo último al que podemos llegar y, dado el amplio apoyo con el que cuenta, un apoyo del que es testigo el documento final de la Conferencia de Examen del TNP de 2010, una iniciativa de este tipo sería todo un galardón para su Presidencia. Constituiría un marco de fomento de la confianza que reforzaría los avances sobre otros temas, como la negociación de un instrumento jurídico sobre material fisible para armas nucleares u otros artefactos explosivos nucleares.

Un número considerable de delegaciones ha afirmado claramente que una negociación sobre material fisible no solo instauraría una prohibición de la futura producción cuando entrase en vigor dicho instrumento, sino que tendría en cuenta también todos los demás aspectos, inclusive el material ya existente. Ello garantizaría que los

resultados colmasen las expectativas en relación con el desarme, así como con la no proliferación.

Durante el período de sesiones de 2010, el Brasil ofreció una contribución a este debate, que figura en el documento CD/1888, sobre la posible estructura de un tratado. Un marco de trabajo o supratratado establecería las cláusulas generales, como los objetivos, definiciones, alcance y cláusulas finales. En forma de apéndice, habría un protocolo que versaría básicamente sobre la prohibición de la producción y un segundo protocolo sobre otros aspectos, incluyendo los materiales ya existentes. Ambos protocolos contendrían sus propias cláusulas adecuadas sobre verificación. Esta estructura tenía por objeto aportar flexibilidad a las negociaciones. Tal como hemos observado, las opiniones enfrentadas en relación con la cuestión del material fisible tienen que ver con la insistencia en prejuzgar de antemano, no solo el resultado de las negociaciones, sino también las modalidades de la negociación.

Hace más de 100 años, en la Segunda Conferencia de Paz de La Haya, el Brasil defendió la participación igualitaria de todos los Estados en las decisiones. La historiadora norteamericana Barbara Tuchman, en su libro *The Proud Tower* (La torre orgullosa) menciona ese hecho, añadiendo que el delegado brasileño era especialmente aburrido, una característica que parece persistir en mi caso, pero que les aseguro que no necesariamente es una cualidad nacional.

Las subsiguientes guerras, la experiencia en cierto modo fallida de la organización que nos legó este edificio y la persistencia del colonialismo impidieron lograr avances significativos en la gestión democrática de las relaciones multilaterales. Las Naciones Unidas han cambiado radicalmente la base de las relaciones internacionales. Desgraciadamente, especialmente en lo que concierne a cuestiones urgentes de vida o muerte que forman parte de nuestra labor, el largo período de la guerra fría fue una regresión, ya que trajo consigo la noción de que los logros en la esfera del desarme deben garantizarlos las principales Potencias, en vez de ser negociados por todas las partes concernidas.

Dos décadas después del final de ese período, las mismas viejas Potencias y algunos nuevos candidatos han tratado de volver a escenificar ese enfoque vertical. Por ejemplo, existe cierta expectativa de que la comunidad internacional, incluyendo la opinión pública, recibirá radiante, caído de las alturas, un tratado limitado, restringido a aspectos de no proliferación. Entretanto, las fraguas de Vulcano seguirán escupiendo incansables los instrumentos de opresión y destrucción de la humanidad.

El Presidente: Doy las gracias al Embajador de Macedo Soares por su declaración. Nunca es aburrido, siempre da que pensar. Hay una solicitud para hacer uso del derecho de réplica, a la que daré curso cuando finalice la lista de oradores. Tenemos 21 oradores en la lista, y nos quedan algo más de dos horas para que todos ellos puedan hacer uso de la palabra. Pido a los colegas que sean considerados, de forma que todos puedan hablar. Antes de dar la palabra a Turquía, diré que en mi lista de oradores figuran a continuación los siguientes cinco países: Estados Unidos de América, Japón, Argentina, República Árabe Siria y Países Bajos. Doy ahora la palabra a Turquía.

Sr. Demiralp (Turquía) (*habla en inglés*): Señor Presidente, antes de dar inicio a mi propia intervención, permítame que felicite al Embajador del Brasil por la muy bien estructurada declaración que acaba de realizar. No fue tediosa en absoluto. Esperamos fervientemente poder escuchar más declaraciones en el futuro que den tanto que pensar.

La posición de mi país sobre el control de armas y el desarme es bien conocida de la Conferencia, pues hemos tenido oportunidad en desarrollarla en diferentes ocasiones en el pasado. En este contexto, hemos apoyado hoy la declaración formulada por el Embajador

de Hungría en nombre de la Unión Europea. No obstante, desearía formular algunas observaciones adicionales.

En primer lugar, desearía reiterar que la política de seguridad turca excluye la producción y uso de todo tipo de armas de destrucción en masa. Promovemos el desarme total mundial y apoyamos todos los esfuerzos encaminados a respaldar la seguridad internacional mediante el control de armas, la no proliferación y el desarme multilaterales. Turquía es parte de todos los instrumentos de no proliferación internacionales y de los regímenes de control de las exportaciones y no escatima esfuerzo alguno para contribuir a su universalización y aplicación efectiva. Desearía destacar que el éxito de las actividades de desarme nuclear y no proliferación depende del funcionamiento efectivo del régimen del TNP. Verdaderamente, los resultados positivos de la Conferencia de Examen del TNP de 2010 deben traducirse en una aplicación eficaz.

Turquía cree en la necesidad de establecer zonas libres de armas nucleares y concede importancia a la próxima Conferencia sobre el Oriente Medio, que se celebrará el año próximo. Turquía valora todos los acuerdos de control de armas y desarme nuclear basados en tratados, tanto multilaterales como bilaterales. En ese contexto, el nuevo tratado START ha sido una novedad positiva e importante. La Conferencia de Desarme, en su condición de único foro de negociación multilateral, también tiene una importante función que desempeñar. Por lo tanto, Turquía espera que la Conferencia se revitalice, se aborden las inquietudes de todos los Estados miembros, se supere la actual situación de bloqueo y, mediante un programa de trabajo consensuado, se dé inicio a labores serias sobre todas las cuestiones fundamentales. Desde nuestro punto de vista, el inicio de negociaciones sobre un TCPMF será un elemento importante en el proceso de desarme y no proliferación nucleares. Para garantizar un feliz inicio de las negociaciones, todos los Estados poseedores de armas nucleares deberían declarar y cumplir una moratoria sobre la producción. Eventualmente, un TCPMF negociado con éxito introduciría un límite cuantitativo al material fisible que está designado para su uso en armas nucleares u otros artefactos explosivos nucleares.

No obstante, Turquía es de la opinión de que las negociaciones sobre el TCPMF deberían ser exhaustivas y no discriminatorias. Por lo tanto, las futuras negociaciones deberían también incluir la cuestión de los arsenales y la verificación efectiva. Huelga decir que todas las inquietudes nacionales en relación con un posible tratado pueden y deben ser planteadas claramente durante las negociaciones. Un enfoque flexible nos permitiría avanzar sin gastar demasiado tiempo en las modalidades de un mandato. Dicho enfoque no prejuzgaría el resultado de las negociaciones y podría también facilitar la búsqueda de un consenso. El TCPMF es, desde un punto de vista técnico, una cuestión muy compleja. A este respecto, hemos escuchado con interés la declaración formulada por el Embajador de Australia. Esta perspectiva intelectual nos ayudará a entender esta cuestión mejor, dejando a un lado las controversias políticas.

Esperamos también ver cómo entra inmediatamente en vigor el Tratado de prohibición completa de los ensayos nucleares. Espero sinceramente que estas dos novedades permitan verdaderamente la creación de sinergias y nos adentren por la senda del desarme nuclear.

Sr. Reid (Estados Unidos de América) (*habla en inglés*): Señor Presidente, aprovechamos esta oportunidad para intercambiar ideas y ahondar en este importante tema que es el Tratado de prohibición de la producción de material fisible con nuestros colegas aquí en la sesión plenaria de la Conferencia de Desarme.

No obstante, en primer lugar, si se me permite, desearía dar a conocer a nuestros colegas algunas importantes novedades de una naturaleza ligeramente diferente. Ayer, el Presidente Obama firmó el instrumento de los Estados Unidos de ratificación del nuevo

Tratado START. El próximo sábado, la Secretaria de Estado de los Estados Unidos, Sra. Hillary Rodham Clinton, se reunirá con su homólogo ruso, el Sr. Sergei Lavrov, en Munich, e intercambiarán los instrumentos de ratificación. Con ese intercambio, daremos oficialmente inicio al proceso de aplicación del nuevo Tratado START, poniendo en marcha especialmente los calendarios que figuran en el tratado para el intercambio de datos sobre las fuerzas estratégicas y también los plazos para comenzar a acoger importantes visitas de verificación sobre el territorio de los cosignatarios del Tratado.

En lo que respecta a los Estados Unidos, estamos orgullosos de este logro. Es de naturaleza bilateral, pero estamos muy orgullosos de este logro como lo estamos también —y reiteramos nuestro compromiso al respecto—, de todos los compromisos que los Estados Unidos, a nivel bilateral o multilateral, han adquirido libremente la pasada primavera en el contexto del Plan de Acción de la Conferencia de Examen del TNP de 2010. Estamos dando múltiples pasos como nación, con colegas y en foros como este, para lograr avances y así es como nos proponemos afrontar el desarme multilateral en los días, semanas, meses y años por venir. Ahora, tenemos la buena fortuna de contar entre nosotros con el Sr. Jeff Eberhardt, que es Director de nuestra Oficina de Asuntos Multilaterales y Nucleares del Departamento de Estado, para abordar estas cuestiones vitales del TCPMF. Por lo tanto, sin más preámbulos, cedo el micrófono a mi colega.

Sr. Eberhardt (Estados Unidos de América) (*habla en inglés*): Señor Presidente, permítame que comience diciendo que constituye para mí un placer encontrarme una vez más aquí en esta cámara y en la compañía de tantos viejos y queridos amigos. Aprovecho esta oportunidad que me dan esta delegación y otras para abordar la cuestión del Tratado de Prohibición de la Producción de Material Fisible, un objetivo fundamental que ha sido respaldado en reiteradas ocasiones por la comunidad internacional.

Me inclino a pensar que quizás no sea necesario que explique por qué un TCPMF es importante, pero a lo mejor vale la pena insistir en este punto. Dicho tratado pondría límites al monto de material fisible disponible para uso en armas nucleares u otros artefactos explosivos nucleares. Lo lograría prohibiendo la nueva producción de material fisible desde la fecha de su entrada en vigor. Dicha limitación sirve a nuestros objetivos compartidos en materia de desarme y no proliferación. Ha sido reconocida hace tiempo como una medida esencial hacia un mundo sin armas nucleares, y la necesidad de un TCPMF ha sido destacada en múltiples conferencias de examen del TNP, la más reciente la de mayo de 2010, y constituye también un punto central de la intervención realizada por el Presidente Obama en Praga en abril de 2009.

Debemos recordar que el TCPMF es un paso en un largo camino, y que debería centrarse en el objetivo principal de poner fin a la producción en el futuro de material fisible para uso en armas nucleares u otros artefactos explosivos nucleares. Es una medida esencial y factible, y se trata de una empresa a la que todos los Estados presentes en esta sala pueden contribuir. Los Estados Unidos han adoptado múltiples medidas en esta dirección, tanto por sí solos como con la Federación de Rusia y otros interesados. Es desafortunado y frustrante que hayamos sido incapaces de dar el paso multilateral clave de poner límites a los arsenales de armas. Dicho límite es necesario si queremos sentar una base sólida desde la que realizar reducciones nucleares más profundas y acabar con la carrera de armas nucleares donde y cuando esta ocurra.

Al formular nuestras posiciones sobre el fondo del tratado, nuestro objetivo es un tratado no discriminatorio que ponga fin a la producción de material fisible para armas, y que sea verificado y negociado internacionalmente, y pueda ser puesto en práctica. Existe un amplio acuerdo en el sentido de que debería ser un tratado que prohíba la producción de material fisible para uso en armas nucleares u otros artefactos explosivos nucleares. Mantendremos diferencias importantes sobre los detalles, y las negociaciones están con el exclusivo objeto de resolver esas pequeñas cuestiones de detalle.

A la espera del inicio de las negociaciones, debemos realizar algunas tareas útiles para preparar aquí el terreno en Ginebra. Estamos impacientes por cooperar con los demás y mantener debates importantes sobre las cuestiones técnicas de un TCPMF a fin de hacer que la Conferencia de Desarme se mueva hacia la negociación. Nuestros expertos están preparados para participar en esos debates, tanto en las sesiones plenarias oficiales de la Conferencia de Desarme como en las reuniones organizadas al margen de la Conferencia.

Incluso en el caso de que este órgano no esté todavía preparado para dar inicio a negociaciones oficiales, será muy provechoso mantener debates en profundidad en relación con cuestiones técnicas relacionadas con un TCPMF. En este momento, por ejemplo, hay importantes diferencias sobre cómo definir el término "material fisible". Algunos favorecen una definición restringida al plutonio y el uranio aptos para armas nucleares, en tanto que otros, los Estados Unidos entre ellos, son favorables a una definición que abarque las variedades de plutonio y el uranio que puedan ser utilizadas en armas y correspondan a la definición del OIEA de "material de uso directo"; hay también otros más que son favorables a definiciones todavía más amplias. Un TCPMF debe también reconocer que existen usos civiles y militares legítimos de los materiales fisibles distintos de las armas nucleares o los artefactos explosivos nucleares.

Las cuestiones técnicas no acaban aquí. La definición de "material fisible" está estrechamente ligada a la definición de "producción". Los procesos que producen materiales utilizables en armas son básicamente la separación isotópica del uranio, o el enriquecimiento, y la separación química del plutonio del material nuclear irradiado, o el reprocesado. Dicho esto, debemos asegurarnos de que no somos partidarios de una definición tan restringida de "producción" que dejemos margen para sortear el objetivo fundamental de un TCPMF, y al mismo tiempo no tan expansivos que imponamos limitaciones a actividades que no tienen relación con un TCPMF. Una definición de "producción" que abarque el combustible gastado, por ejemplo, impondría considerables cargas en forma de costos a la verificación de un tratado sin añadir nada importante a su eficacia.

Definir "material fisible" y lo que ello implica para la producción de dicho material nos lleva a una tercera cuestión fundamental: la definición de lo que constituye una "instalación de producción". La verificación con arreglo al TCPMF se centrará en esas instalaciones, y por lo tanto, el tratado exigirá una definición que incluya instalaciones que están produciendo o son claramente capaces de producir material fisible. Si bien la resolución de dichas cuestiones se deja acertadamente a las negociaciones, ha llegado el momento de debatir en esta amplia esfera.

Estas son algunas de las cuestiones a las que tendremos que enfrentarnos al elaborar un TCPMF. Existen muchas más, que no he incluido en mi lista. No seremos capaces de abarcar cada aspecto de un TCPMF en un solo período de sesiones de la Conferencia de Desarme, o ni siquiera durante el curso de un año. No obstante, debemos empezar por algún lado, y, por lo tanto, considerar cuidadosamente con qué asunto debemos hacerlo. Incluso las cuestiones que causan menos división tardarán en ser examinadas plenamente, y no debemos apremiar nuestras tareas mediante un calendario artificial.

El debate sobre cuestiones técnicas en profundidad puede ayudar a sentar las bases de las futuras negociaciones. Señalo aquí que los debates de expertos sobre cuestiones relativas a una prohibición de los ensayos se alargaron durante años antes de que se pusieran en marcha las negociaciones oficiales sobre el Tratado de prohibición completa de los ensayos nucleares. Estos debates fueron esenciales para el eventual éxito de dichas negociaciones. Tengo entendido que se buscaron respuestas, durante muchos años, a cuestiones relativas a la Convención sobre la prohibición del desarrollo, la producción, el almacenamiento y el empleo de armas químicas y sobre su destrucción antes de que se contase con un mandato de negociación oficial. No quiero con ello dar a entender que los

Estados Unidos se conformarían con años de debates técnicos como sustitutivo de las negociaciones oficiales; simplemente, no vemos ninguna barrera importante que impida el inicio de negociaciones en la actualidad. Los obstáculos que existen son de naturaleza política. Hasta que dichos obstáculos puedan ser superados, no obstante, creemos que sería muy útil entablar debates técnicos a la espera del comienzo de negociaciones oficiales.

Todos sabemos que la negociación de un TCPMF será un proceso largo y difícil. Ahora que tratamos de dar inicio a ese proceso, debemos aprovechar todas las oportunidades que se presenten para prepararnos. Verdaderamente, es quizás posible que entablar debates técnicos aquí en la Conferencia de Desarme pueda tener el efecto de convencer a algunos que temen las negociaciones de que tienen, de hecho, poco que temer. En cualquier caso, queda mucha tarea sustantiva que realizar de cara a un TCPMF.

Los Estados Unidos siguen dispuestos a ponerse manos a la obra y preparar el terreno para las negociaciones sobre un TCPMF reforzando su delegación con expertos de Washington que den mayor calado a los debates aquí en Ginebra. Estamos encantados de que nos acompañen aquí hoy colegas de otras capitales también. Esperamos con interés poder trabajar con ustedes codo con codo en las semanas y meses que se avecinan.

Sr. Suda (Japón) (*habla en inglés*): Señor Presidente, el último martes escuché cuidadosamente y con gran interés las importantes declaraciones formuladas por muchos colegas sobre el tema del desarme nuclear. Considero que todos los delegados que hablaron compartían el objetivo de la eliminación total de las armas nucleares a pesar de las diferencias de enfoque y de las diferentes inquietudes de seguridad nacionales o regionales.

El Japón ha permanecido firme a lo largo de muchas décadas en su llamamiento en favor de la total eliminación de las armas nucleares. Deseamos participar en los debates, con una perspectiva más amplia sobre la forma que debería adoptar un marco de desarme nuclear multilateral o una convención sobre armas nucleares en el futuro, fase final del desarme nuclear.

No obstante, todos coinciden en que la eliminación total no puede lograrse de la noche a la mañana o mediante un único tratado. Exige un proceso acumulativo de medidas prácticas y concretas. A este respecto, es obvio, tal como indica el preámbulo del TNP, que el paso más urgente en este proceso es la cesación en la producción de armas nucleares. No puedo imaginar que después del Tratado de prohibición completa de los ensayos nucleares haya forma alguna de llegar a un mundo libre de armas nucleares que no pase primero por la prohibición de la producción de material fisible para dichas armas.

La cuestión de un TCPMF ha llegado a un nivel de madurez suficiente para que nos embarquemos en negociaciones oficiales. No obstante, mi delegación se complace en tomar parte activa en los debates sustantivos sobre un TCPMF en las sesiones plenarias sin perjuicio de nuestra posición nacional en las negociaciones efectivas.

Ahora desearía hacer hincapié en algunas de nuestras ideas en relación con los principales componentes de un TCPMF. No obstante, a fin de ahorrar tiempo, trataré de abreviar mi declaración y les pediré que se remitan al texto de mi declaración completa, que ha sido distribuido.

En primer lugar, en relación con las obligaciones básicas, la cuestión más importante es identificar las obligaciones básicas que impone un TCPMF: lo que se prohíbe y lo que no. La primera obligación básica es, no hace falta decirlo, la prohibición de la producción de material fisible para armas nucleares u otros artefactos explosivos nucleares desde la fecha de entrada en vigor del TCPMF.

Como consecuencia lógica de una prohibición sobre la "producción futura", la entrada en vigor de un TCPMF obligaría a los Estados que poseen instalaciones de producción de material fisible para fines de armas nucleares a cerrar o decomisionar dichas

instalaciones, o convertirlas a usos distintos de las armas nucleares. La "reconversión" de instalaciones cerradas o decomisionadas para que volviesen a producir material fisible para objetivos de armas nucleares debería quedar sujeta a una prohibición, puesto que dicha "reconversión" no querría decir otra cosa que "producción" *de facto*.

Hay algunas otras prohibiciones que mi delegación cree que son necesarias a fin de garantizar, como mínimo, el no incremento de materiales fisibles en posesión de un Estado para fines de armamento. La "reconversión" de material fisible que los Estados han declarado voluntariamente en exceso para las necesidades de seguridad nacional debería de igual forma ser sometida a una prohibición. Además, la "desviación", tras la entrada en vigor de un TCPMF, de arsenales actuales o futuros de fines no relacionados con las armas nucleares a fines relacionados con dichas armas debería quedar sujeta a una prohibición, ya que dicha "desviación" sería sustancialmente sinónimo de "producción".

La recepción de otro Estado de material fisible para armas nucleares debería quedar sujeta a una prohibición en virtud del TCPMF, ya que dicha "transferencia" tendría efectos equivalentes también a la "producción". Un TCPMF debería también prohibir la asistencia a otro Estado en su producción de material fisible para armas nucleares.

Además, considerando la actual importancia del refuerzo de la seguridad nuclear, podría valer la pena examinar la posibilidad de elaborar no solo una prohibición de la producción, sino también las obligaciones del Estado en materia de contabilidad y control y de protección física, así como una prohibición de la transferencia de arsenales de material fisible para armas nucleares.

A continuación desearía abordar la cuestión de las definiciones. Teniendo en cuenta el objetivo y propósito de un TCPMF, el enfoque elemental del Japón en relación con las definiciones es que deberían ser tan amplias como sea posible en tanto que no afecten de forma adversa a los usos pacíficos de la energía nuclear.

Desde esta óptica, el Japón cree que el criterio de propósito general es el más apropiado para un TCPMF. Puede encontrarse dicho enfoque en otros tratados de desarme como la CAC y la Convención sobre la prohibición del desarrollo, la producción, el almacenamiento y el empleo de armas químicas y sobre su destrucción. Con ello se prohibiría la producción de cualquier material fisible para los fines de uso en armas nucleares u otros artefactos explosivos nucleares. La naturaleza dual del material fisible, como en otros tratados de desarme, hace que este enfoque sea pertinente para un TCPMF. Si se necesita una definición más clara, creemos que la de material fisible especial, que figura en el artículo XX del reglamento de la OIEA, podría constituir la base de la misma.

Habrán quienes aleguen que si adoptamos una definición demasiado amplia de materiales fisibles, cuya producción se prohíba para fines de armas, nos enfrentemos a dificultades prácticas al llevar a cabo la verificación. Entendemos la lógica que subyace bajo dichos argumentos, pero consideramos que el alcance de lo que constituye "material fisible" en términos de verificación debería debatirse más bien en relación con las cuestiones de verificación.

Volviendo a la cuestión de la verificación, existen muchos diferentes enfoques sobre verificación de la obligación básica que impondría un TCPMF, que es una "prohibición de producción de material fisible para armas nucleares o artefactos explosivos nucleares". Creemos que las obligaciones básicas de un TCPMF podrían verificarse de las cuatro maneras siguientes: confirmación de que el total de arsenales de material fisible para armas nucleares u otros artefactos explosivos nucleares no ha aumentado desde la fecha en que el TCPMF entró en vigor; confirmación de que los reactores e instalaciones para la producción de material fisible para armas nucleares o artefactos explosivos nucleares que están cerrados, decomisionados o convertidos a usos diferentes de las armas nucleares, siguen en ese estado; confirmación de que el material fisible que ha sido voluntariamente

declarado como excedente a resultas de un desarme nuclear no se reconvierte de nuevo a fines relacionados con las armas nucleares; y confirmación de que el material fisible para fines distintos de las armas nucleares no ha sido desviado a fines relacionados con las armas nucleares. Me detendré aquí en lo relativo a la verificación, de forma que no entraré en detalles de la argumentación en relación con estos cuatro métodos de verificación.

Pasando a la cuestión de los arsenales, se trata de un tema que a menudo ha quedado difuminado por la cuestión general de si incluir o no los actuales arsenales en el alcance de un TCPMF. Preferimos proponer que esta cuestión sea estudiada teniendo en cuenta lo que términos como "arsenales existentes" e "inclusión en el alcance" puedan querer decir con arreglo a un TCPMF.

Propondríamos tres categorías diferentes de arsenales: arsenales destinados a armas nucleares; arsenales para usos no explosivos, a saber fines militares convencionales; y arsenales declarados en exceso de las necesidades militares.

En primer lugar, debemos de esperar hasta que los debates diriman si incluir o no una futura obligación de reducción/eliminación en relación con la primera categoría de arsenales. No obstante, como mínimo, la transferencia a terceros países debería prohibirse. Además, valdría la pena examinar la inclusión de obligaciones estrictas en materia de contabilidad y control estatales, medidas de mejora de la transparencia, como las declaraciones voluntarias, y obligaciones en materia de protección física con la perspectiva de reforzar la seguridad nuclear.

A continuación, en relación con los arsenales para fines no explosivos, sería necesario al menos incluir una prohibición sobre el desvío hacia fines de armas nucleares y una prohibición sobre la transferencia a terceros países.

Por último, la "reconversión" de arsenales declarados en exceso para los fines de defensa —en otras palabras, su desviación hacia fines de armas nucleares—, debería prohibirse. Además, en relación con los arsenales declarados excedentes, podría ser posible examinar la posibilidad de hacer obligatoria la colocación bajo verificación y la reducción y eliminación de dichos arsenales en el futuro.

A lo largo de los últimos años, hemos debatido estos temas relativos al TCPMF una y otra vez. Es ya hora de comenzar las negociaciones. Al mismo tiempo, no obstante, hace ya tiempo que necesitamos exámenes técnicos y científicos detallados. A este respecto, el Japón espera con interés poder debatir estas cuestiones en sesiones plenarias, y también en profundidad, en un evento de carácter técnico que cuente con la participación de expertos.

Sr. Peleaz (Argentina): Muchas gracias señor Presidente. Tal como hiciera en la sesión plenaria pasada, a mi delegación le interesa continuar con el ejercicio que usted nos propone de concentrarnos en algunos temas de la agenda.

En esta oportunidad, tanto bajo el tema 1 como en relación con el tema 2, desearía abordar la cuestión relativa a la prohibición de la producción de material fisible para armas nucleares u otros dispositivos explosivos. Sin intentar detenernos en las virtudes que tendría para los trabajos de la Conferencia el inicio de negociaciones de este tipo de instrumento, las cuales se reflejarán en los debates que mantengamos sobre el programa de trabajo, desearía concentrarme en los aspectos sustantivos de una eventual negociación. En los últimos años hemos enriquecido nuestros intercambios en el marco de una importante serie de sesiones informales de la Conferencia de Desarme. Contamos con los informes de los diferentes coordinadores que se presentan como una guía sumamente útil para identificar los aspectos relevantes de un futuro tratado.

Al respecto permítame hacer las siguientes consideraciones: en primer lugar, con relación a la cuestión de propósitos y objetivos, mi delegación entiende que un FMCT debe ser una herramienta para prevenir la proliferación nuclear así como un instrumento que

contribuya al desarme general y completo. En segundo lugar, en materia de definiciones, coincidimos con aquellas posiciones que establecen que una definición de material fisiónable debería tener en cuenta las propuestas del OIEA en el marco de los acuerdos de salvaguardias si el material es de uso directo, tales como el uranio muy enriquecido y el plutonio. Sin embargo, se podrían explorar algún tipo de disposiciones especiales para otros materiales que, sin ser de uso directo, pueden ser utilizados en la producción de armas nucleares. En directa conexión con lo anterior consideramos indispensable que el alcance del instrumento excluya clara y taxativamente las actividades y materiales nucleares del ciclo de combustible para uso pacífico. Dicho de otro modo, se debe preservar el derecho inalienable de los países al desarrollo pacífico de la energía nuclear, incluida la producción de uranio altamente enriquecido. En tercer lugar, durante los debates de años anteriores se fue identificando un mínimo común denominador en el sentido de que el tratado debería prohibir la producción futura; teniendo en cuenta este punto de partida no se debería limitar *a priori* la potencialidad del tratado por la vía de la exclusión de materiales, instalaciones o procesos que podrían estar sujetos al tratado bajo distintas obligaciones y con diferentes objetivos y grados de verificación. Notamos la sensibilidad política que supone la cuestión de los *stocks*, pero debe reconocerse que la existencia de material de uso directo en cantidades y ubicaciones desconocidas y no elegibles para la verificación introduce un elemento de incertidumbre en un futuro tratado. En cuarto lugar, la Argentina continúa considerando que todo instrumento de desarme y no proliferación a fin de ser efectivo requiere de la existencia de un mecanismo de verificación creíble. En el caso del FMCT, el mismo deberá estar construido sobre la base de los principios de no discriminación e irreversibilidad. Por ese motivo el desafío consiste en diseñar un sistema de verificación que logre un equilibrio adecuado entre tal limitación y lo que los Estados consideren creíble, por ejemplo el tratamiento de las existencias por monitoreo de variación.

Debemos tener en cuenta las contribuciones que realizó el OIEA sobre esta cuestión, las cuales podrían facilitar nuestros debates. Mi delegación continúa sosteniendo que un enfoque focalizado resulta lógico en la búsqueda del equilibrio entre una verificación aceptable y mecanismos innecesariamente costosos que conlleven cargas excesivas para los Estados.

Merece destacarse, por ejemplo, la experiencia tecnoinstitucional adquirida por el OIEA en materia de verificación, como por ejemplo en el marco de la iniciativa tripartita, que sería de suma utilidad al momento de analizar y consensuar posibles esquemas de verificación para el FMCT.

Por último, si bien ha sido reconocido como un elemento indispensable no está de más reiterar nuestra posición respecto de que cualquier mecanismo de verificación no debería crear nuevas obligaciones a los Estados no poseedores de armas nucleares partes del TNP que aquellas que ya figuran en los actuales mecanismos de verificación concluidos con el OIEA. Muchas gracias, señor Presidente.

Sr. Khabbaz Hamoui (República Árabe Siria) (*habla en árabe*): Señor Presidente, también deseo a mi vez, antes de dar inicio a mi declaración, que se me permita felicitar al señor Embajador del Brasil por la declaración excelente y realista que acabamos de escucharle hace algunos minutos.

Señor Presidente, la Conferencia de Desarme retoma sus trabajos de este año bajo su Presidencia, y todos nosotros confiamos en que pueda lograr un avance palpable en sus tareas gracias a sus esfuerzos y a los de los Presidentes de la Conferencia a lo largo de 2011. Señor Presidente, crece día a día la convicción de que la Conferencia de Desarme es importante a pesar de las críticas, las dudas o las insinuaciones. Sin embargo, el éxito de los trabajos de esta Conferencia descansa, tal como mencionaron numerosos delegados, en la existencia de una voluntad sincera en diversas capitales grandes, y también de un deseo real de lograr avances y de dar pruebas de esa clara voluntad política. Desearía recordar,

señor Presidente, que la existencia de un propósito sincero es un elemento único e importante que impulsará a la Conferencia hacia adelante. El hecho de que hayamos aprobado por consenso la resolución CD/1864 (en mayo de 2009), preparada por el ilustre Embajador Idriss Al-Jazaïry, es un buen ejemplo de que el respeto y la comprensión mutuos de las cuestiones que afectan a todos nos permitirán lograr resultados positivos, al contrario que el ejercicio de presiones y el pasar por alto los derechos e intereses de los demás.

Señor Presidente, nadie en esta Conferencia niega la importancia de la negociación sobre uno de los cuatro pilares de la Conferencia, a saber un tratado de cesación de la producción de materiales fisibles (TCPMF). Sin embargo, hay algo que resulta extraño e inquietante, a saber: ¿por qué centrarse en este tratado? ¿Por qué se desdénan los otros tres pilares que son también importantes, y alguno de ellos aún más importante, en el marco del TCPMF? ¿Cómo puede negociarse en relación con el TCPMF dejándose a un lado el segundo pilar, tan fundamental, que es la liquidación de las existencias, tal como se exigía en el párrafo 6 del TNP?

Señor Presidente, en nuestra región, que el mundo califica de región en llamas, uno de sus Estados desarrolla regularmente su arsenal nuclear y produce numerosos de los componentes de las peligrosas armas nucleares, al frente de todos ellos materiales fisibles, sin ningún control, verificación o inspección por parte del Organismo Internacional de Energía Atómica (OIEA), debido a que este Estado rechaza su adhesión al TNP. ¿Cómo pueden los Estados de la región y el mundo aceptar esta realidad anómala y dar inicio a negociaciones sobre un tratado para la cesación de la producción de material fisible (TCPMF) a la luz de estos hechos y a la luz de las amenazas que este Estado dirige a sus vecinos, y teniendo en cuenta su total desprecio por los principios de la legitimidad internacional? ¿Es concebible que los Estados de la región y del mundo se inclinen ante este hecho a todas luces irregular que quiere imponérseles, una realidad que no apunta a la necesidad de que este Estado nuclear elimine sus arsenales, como tampoco a la necesidad de permitir que los organismos internacionales verifiquen lo que sucede en sus instalaciones y emplazamientos nucleares?

Señor Presidente, queremos volver a recordar la declaración del Grupo de los 21, formulada por su coordinador en febrero de 2010, y en la que expresó su convicción de que el desarme nuclear y la no proliferación son dos procesos intrínsecamente ligados que tienen la misma importancia, y de que la negociación sobre la cuestión de desarme nuclear debe dar inicio y abordar los otros pilares, así como todo aquello que se derive de las negociaciones, en forma de acuerdos aceptables para todos y que tengan en cuenta las inquietudes y preocupaciones de seguridad nacionales, regionales e internacionales.

No hay duda de que la negociación de un tratado de prohibición de la producción de material fisible respetando las normas de procedimiento y de forma que se realice sobre dos bases sólidas, a saber la verificación efectiva y la eliminación de los arsenales, constituirá un paso hacia adelante. Sin embargo, será preferible si se acompaña de un trabajo serio sobre negociación en relación con otras cuestiones como el desarme nuclear, las garantías negativas de seguridad y la prohibición de la militarización del espacio ultraterrestre. Igualmente, un debate sobre el TCPMF será beneficioso y efectivo si se considera parte del enfoque relativo al desarme nuclear.

Señor Presidente, para concluir, la delegación de la República Árabe Siria hará gala de todo el espíritu abierto y positivo posibles y cooperará con usted y con las próximas presidencias. Esperamos que nuestras tareas se realicen en un clima de comprensión mutua en relación con las inquietudes de todos y con sus intereses y que se vean presididas por un clima ajeno a la crítica, la crispación y las acusaciones.

Sr. van den IJssel (Países Bajos) (*habla en inglés*): Señor Presidente, permítame que comience expresando mi gratitud para con usted y felicitándole, a usted y a su equipo, por su excelente dirección. Puede contar con nuestro pleno apoyo durante el resto de su Presidencia. Permítame decir que suscribo plenamente la declaración formulada en nombre de la Unión Europea y que deseáramos añadir algunas observaciones desde nuestra perspectiva nacional.

Creer en el progreso del multilateralismo, como a menudo se dice, es mirar hacia los 999 escalones que se han dejado atrás, pero continuar esperando a que llegue ese escalón N° 1.000, que queda por delante. No hemos perdido la esperanza, en lo que a estas negociaciones respecta, en ese escalón N° 1.000 que está por llegar.

Desearía agradecerle esta oportunidad para debatir la cuestión de un tratado de cesación de la producción de material fisible (TCPMF) durante la sesión plenaria de la Conferencia de Desarme. Tal como mi delegación ha dejado claro en numerosas ocasiones en el pasado, los Países Bajos conceden la mayor prioridad al inicio y conclusión cuanto antes de negociaciones sobre un TCPMF verificable. Estamos convencidos de que un TCPMF servirá a los intereses de seguridad de todos los miembros de la Conferencia de Desarme y de la comunidad internacional en su conjunto, tanto desde la perspectiva del desarme nuclear como para los fines de promoción de la no proliferación nuclear. Tal como declaró mi colega del Japón la última semana, y ha repetido hoy, no puedo imaginar ninguna medida encaminada hacia un mundo libre de armas nucleares sin que se prohíba primero la producción de materiales fisibles para esas armas.

Los Países Bajos siempre han estado a favor de un enfoque progresivo, considerándolo la mejor manera de lograr el desarme nuclear. Las negociaciones sobre un TCPMF constituirían el próximo paso lógico para la Conferencia de Desarme si se toma seriamente sus tareas en materia de desarme nuclear. Consideramos que un TCPMF es un pilar esencial y que complementa el actual régimen de tratados sobre cuestiones nucleares. Desde nuestro punto de vista, el enfoque "todo o nada" que promueven algunos Estados, en virtud del cual toda la atención debería centrarse en un tratado que prohíba el uso y la posesión de armas nucleares y se dejen de lado las etapas intermedias, no es creíble ni realista.

No vemos razón alguna para demorar más el inicio de estas negociaciones. La cuestión ha estado planteada en los foros internacionales durante al menos 20 años. Se han realizado ya abundantes tareas de base con miras a un TCPMF. A lo largo de los años, hemos debatido la cuestión, tanto oficial como oficiosamente, en la Conferencia de Desarme. Además, fuera de la Conferencia se ha realizado mucho trabajo, algo que ha quedado perfectamente documentado. Un ejemplo es la labor detallada realizada por el Grupo Internacional sobre Materiales Fisibles.

En este contexto, me gustaría referirme al documento CD/1878. Con este documento, los Países Bajos, junto con el Japón y el Canadá, transmitieron a la Conferencia de Desarme un proyecto de tratado TCPMF con explicaciones artículo por artículo, para su examen. Aunque no refleja nuestra posición nacional en su totalidad, este proyecto contiene múltiples elementos útiles. Se ha hecho mucho ya; se dispone de abundante información. No obstante, no estoy de acuerdo con mi colega de Australia en que todos podríamos salir ganando si aprendiésemos sobre las cuestiones técnicas que rodean a alguno de los temas pertinentes en relación con un TCPMF.

Volviendo al contenido de un TCPMF, y tal como quedó de manifiesto otra vez durante la reunión de alto nivel de Nueva York celebrada el pasado septiembre, existe un amplio consenso internacional sobre la necesidad de poner límites a la producción de material fisible. Para los Países Bajos, el flexible mandato Shannon es un buen punto de partida de nuestras negociaciones. Somos flexibles en lo que respecta a la inclusión en

futuras negociaciones de arsenales ya existentes de material fisible válido para armas. El mandato Shannon es una base suficiente para debatir esta cuestión en el contexto de negociaciones. Un enfoque flexible o por etapas podría ser también una opción, tal como propuso el Brasil el año pasado. Un futuro TCPMF debería apuntar a la máxima transparencia y verificabilidad. El OIEA y el sistema de salvaguardias del OIEA deberían desempeñar una función a este respecto. El tratado, en nuestra opinión, debería incluir, aparte de una prohibición de la producción, una prohibición de las transferencias, la adquisición y las actividades de asistencia conexas.

Está claro que podremos tener opiniones diferentes sobre lo que puede ser un TCPMF en su versión definitiva. A este respecto, un TCPMF no es diferente de muchos otros instrumentos internacionales, incluyendo aquellos que han sido negociados con éxito en esta Cámara. No obstante, como en otras negociaciones sobre tratados, todos los Estados tendrán la oportunidad de defender sus intereses nacionales a lo largo de ellas, ya que todos los Estados a título individual deberán tomar una decisión al final del proceso y decir si pueden o no pueden apoyar el resultado.

Recuerdo (y espero que la memoria no me falle, en caso contrario pido disculpas a mi colega de China) que, recién llegado aquí a la Conferencia de Desarme en calidad de novato, me quedé muy impresionado por la excelente compañía de que se disfruta aquí, y que tras un largo debate sobre negociaciones en relación con un TCPMF, nuestro distinguido colega chino dijo, citando a Nike quizás, "hagámoslo y punto". Casi un año y medio más tarde nada ha sucedido, pero todavía sigo escuchando esas palabras y todavía me gustan. ¡Hagámoslo y punto! Estamos preparados, señor Presidente.

Sr. Gartshore (Canadá) (*habla en francés*): Todos quienes están ahora en esta sala probablemente saben que el Canadá concede una gran importancia a la apertura de negociaciones sobre un tratado que prohíba la producción de materiales fisibles para la fabricación de armas nucleares. En 1995, el ex-Embajador del Canadá, Gerry Shannon, dirigió un proceso de consultas que se tradujo en un acuerdo entre los miembros de la Conferencia de Desarme sobre un mandato de negociaciones, mandato que continúa gozando de un gran apoyo hasta hoy. Más recientemente, en la Primera Comisión de la Asamblea General de las Naciones Unidas, el Canadá dirigió el proceso de aprobación de una resolución sobre un tratado que prohíba la producción de materiales fisibles, resolución que fue objeto de consenso en 2009. A pesar de que no se ha obtenido consenso, desgraciadamente, en 2010, sigue siendo evidente que una gran mayoría de los Estados Miembros de las Naciones Unidas y de la Conferencia de Desarme apoyan la celebración de negociaciones sobre dicho tratado.

El Canadá sigue apoyando firmemente las negociaciones sobre este tratado en la forma prevista en el mandato Shannon, que se describe en el documento CD/1299, según el cual las condiciones relativas a todo tratado que prohíba la producción de materiales fisibles deben ser abordadas en el marco de las negociaciones propiamente dichas. Si bien el Canadá mantiene opiniones particulares sobre un gran número de estos puntos, solo entablando negociaciones podremos mostrarnos más precisos sobre las difíciles cuestiones políticas y técnicas que están en juego. Este proceso ocuparía evidentemente una gran parte del tiempo y de las deliberaciones de la actual Conferencia. Pero debemos comenzar desde ahora si queremos poner fin a la continua proliferación vertical y horizontal de las armas nucleares.

En el curso de estos últimos años, el Canadá indicó claramente sus posiciones iniciales sobre los numerosos aspectos de un tratado sobre materiales fisibles que habría que tener en cuenta durante las negociaciones, entre ellos los tres elementos interdependientes que son el alcance del tratado, las definiciones que incluiría y la verificación de su aplicación. Desearía presentarles rápidamente algunas de las opiniones del Canadá sobre cada uno de estos tres elementos. Por supuesto, estas opiniones de tipo

general serán objeto de un examen y se precisarán en el momento en el que comiencen por fin las negociaciones sobre un tratado.

La determinación del alcance apropiado del tratado está íntimamente ligada a su eficacia, porque permitirá definir los elementos que cubrirá y, por consiguiente, las instalaciones que serán objeto de controles y de inspecciones. A la hora de determinar el alcance del tratado, es preciso igualmente abordar la cuestión de la utilización de materiales fisibles con fines distintos que la producción de armas.

Por otra parte, la cuestión de los arsenales existentes de materiales fisibles sigue siendo difícil y susceptible de litigio. El Canadá presentó, en los documentos CD/1578, de marzo de 1999, y CD/1770, de mayo de 2006, propuestas en las que trató de definir las etapas de un proceso encaminado a abordar el reto que constituyen los arsenales de materiales fisibles por medio de medidas de transparencia, declaraciones y técnicas de eliminación.

(continúa en inglés)

Señor Presidente, teniendo en cuenta la hora que es, abreviaré mis observaciones, aunque el texto completo ha sido distribuido, según creo. Paso ahora a la cuestión de las definiciones.

La definición de "material fisible" y "producción" dependerá de las decisiones en relación con el alcance y las disposiciones de verificación de un TCPMF. Cualquier definición de material utilizada en un TCPMF debe ser lo suficientemente amplia como para garantizar que todos los materiales fisibles pertinentes a los efectos de armas, ahora o en el futuro, quedan incluidos en sus disposiciones. El Canadá es favorable a aprobar la terminología del OIEA pertinente en los casos en que ello sea adecuado en un TCPMF. Por ejemplo, el OIEA define el "material de uso directo no irradiado" como aquel material nuclear que puede ser utilizado para la fabricación de artefactos explosivos nucleares sin transmutación o nuevo enriquecimiento. Estas definiciones aparecen en diversos documentos relacionados con el TCPMF, en particular en el documento de trabajo de Australia (CD/1775), el proyecto de texto del tratado presentado por los Estados Unidos (CD/1777) y el proyecto de texto del tratado elaborado por el Grupo Internacional sobre Materiales Fisibles (CD/1878).

En relación con la verificación, los parámetros generales de un marco de verificación y cumplimiento incluyen cinco elementos amplios: una declaración inicial; una evaluación de la declaración; un proceso continuo de supervisión y evaluación; una conclusión basada en el resultado de este proceso de verificación; y, por último, un medio para hacer frente al incumplimiento.

Tal como se establece en el documento CD/1819 presentado por el Canadá, el modelo de salvaguardias del OIEA, que incluye un acuerdo global sobre salvaguardias y un protocolo adicional, demuestra que la verificación de uso no declarado de material nuclear es posible en los Estados firmantes del TNP que no poseen armas nucleares. En virtud del régimen reforzado de salvaguardias, el OIEA ha mejorado su capacidad para ofrecer garantías creíbles de la ausencia de materiales y actividades nucleares no declaradas.

Para concluir, el reto al que nos enfrentamos no será fácil de resolver, pero, con ingenio y voluntad política, seremos probablemente capaces de encontrar un terreno común desde el que abordar este próximo y esencial paso. Tal como mi delegación dijo el martes de esta semana, y continuará explicando en detalle, el Canadá cree firmemente que la negociación de un tratado que prohíba la producción de material fisible para armas nucleares constituye la próxima medida práctica para poner alto definitivamente a la carrera de armas nucleares y crear la condiciones necesarias para lograr un mundo libre de armas nucleares.

Sr. Jazaïry (Argelia) (*habla en francés*): Durante los últimos años el problema que se ha planteado a menudo era saber cómo amueblar las sesiones de la Conferencia de Desarme. Esta mañana, por primera vez, nos ha dicho que era preciso tratar de abreviar nuestras declaraciones porque corríamos el riesgo de quedarnos cortos de tiempo. Veo en esta evolución un feliz presagio. *In sha' Allah* [si Dios quiere].

Siguiendo su propuesta, mi delegación se refiere hoy a la cuestión de los materiales fisibles destinados a la fabricación de armas nucleares u otros artefactos explosivos nucleares.

Debo decir que, lo mismo que la de Turquía, mi delegación ha quedado iluminada por la sabiduría y la profundidad de los argumentos defendidos esta mañana por el Embajador del Brasil, Sr. Macedo Soares, algo que le agradezco.

Argelia es favorable a la apertura de negociaciones consagradas a un tratado sobre la prohibición de materiales fisibles destinados a la fabricación de armas nucleares u otros artefactos explosivos nucleares, conforme a lo dispuesto en el informe Shannon (documento CD/1299) y al mandato en él incluido. Deseamos iniciar estas negociaciones en el marco de la decisión CD/1864 o de toda iniciativa consensuada que se inscriba en esa misma lógica, con la perspectiva de llegar, en su momento, a negociaciones sobre el desarme nuclear que siguen siendo, y me cumple subrayarlo, tal como ha hecho el Embajador Soares, la primera prioridad de la Conferencia. Debo agradecer en este contexto al Sr. Faysal Khabbaz Hamoui, Embajador de Siria, sus palabras de elogio.

El informe Shannon retoma el acuerdo concluido en la aplicación de la resolución 48/75 de la Asamblea General de las Naciones Unidas sobre la misma cuestión. Proporciona los criterios de negociación y los elementos de un tratado de este tipo. Sería no discriminatorio, multilateral y verificable internacional y efectivamente.

A este respecto, desearía referirme a los elementos siguientes: el objetivo, el alcance y la verificación de este instrumento.

El tratado perseguido debería permitirnos establecer una norma jurídica vinculante, no discriminatoria e imponible a todos los Estados. Esta norma se propone prohibir la producción de materiales fisibles destinados a la fabricación de armas nucleares u otros artefactos explosivos. El tratado deberá igualmente prohibir el desvío de materiales fisibles civiles con miras a su utilización para los fines prohibidos o el desvío de materiales recuperados en el marco de medidas de reducción de arsenales nucleares.

Por lo que respecta ahora al alcance del tratado, pensamos que los materiales fisibles concernidos por la prohibición deberían ser todos los materiales que puedan ser utilizados para los fines prohibidos. No obstante, los materiales fisibles que se destinan a fines pacíficos, como el combustible nuclear y la propulsión naval, deberían ser eliminados de su esfera de aplicación.

Por otra parte, según la opinión de mi país, el tratado que se persigue debería responder a objetivos tanto de desarme nuclear como de no proliferación. Como subraya el documento del G-21 (CD/1549), el tratado debe inscribirse en un proceso que culmine en la eliminación completa de las armas nucleares. Me hago eco aquí de la posición expresada por el Sr. Hamoui, Embajador de Siria, a este respecto. La conclusión de este instrumento es una de las medidas tomadas por consenso en las Conferencias de desarme del TNP de 1995 y de 2000 para dar efecto al artículo VI del TNP relativo al desarme nuclear. Efectivamente, en el marco de las negociaciones de este instrumento, no deberíamos contentarnos con prohibir la producción futura. Es importante abordar la cuestión de los arsenales existentes, como lo permite el informe Shannon. El tratamiento de esta cuestión respondería igualmente a las exigencias de transparencia, habida cuenta del hecho de que

debería permitir tomar conocimiento de los arsenales existentes y garantizar por consiguiente el respeto de los compromisos adquiridos.

Para que sea creíble, el tratado debería estar provisto de un régimen de verificación eficaz. Con este fin, debería permitir la detección a tiempo de toda violación o de todo desvío de materiales fisibles para fines prohibidos.

No se podría limitar el campo del régimen de verificación solamente a las instalaciones militares. Es quizás ambicioso y complicado, pero preconizamos un enfoque más amplio para que pueda responder a los objetivos del tratado tal como lo concebimos. Este debería estar dotado de un régimen de garantías que se aplicasen al conjunto de los materiales, actividades e instalaciones nucleares, civiles o militares.

El objetivo de este instrumento es idéntico al del TNP. Por consiguiente, nos parece que el régimen de verificación del tratado debería inspirarse en las exposiciones del TNP, en los acuerdos de garantías dimanantes y en las definiciones de materiales fisibles que figuran en el artículo XX del Estatuto del OIEA. En este contexto, debemos subrayar la utilidad de la argumentación desarrollada esta mañana a este respecto por el Sr. Suda, Embajador del Japón.

El desempeño y la eficacia del régimen de verificación exigen igualmente una transparencia suficiente sobre la producción de materiales fisibles y sobre los arsenales. En este contexto, es preciso proceder a la creación de inventarios de materiales fisibles, militares o civiles, incluyendo aquellos recuperados de las armas nucleares incluidas en los tratados bilaterales y las medidas unilaterales de reducción de arsenales nucleares. Este es un imperativo que permitirá asegurar que los compromisos suscritos se respetan y son irreversibles.

En lo que respecta al órgano que estará encargado de velar por la verificación de la aplicación del tratado, es todavía prematuro, por el momento, pronunciarse sobre esta cuestión. Pero pensamos que el Organismo Internacional de Energía Atómica, con su mandato, su experiencia y su dominio de la materia, podría desempeñar una función importante.

A pesar de la incapacidad en la cual se encuentra la Conferencia de Desarme para aprobar su programa de trabajo, hay unanimidad sobre la verificación del tratado y existe una corriente de opinión ampliamente favorable a tener en cuenta la problemática de los arsenales, preludio, esperamos, de una evolución positiva de los espíritus, cuando no de una convergencia.

(continúa en inglés)

Señor Presidente, de lo que hemos escuchado esta mañana, sabemos que algunos participantes en esta sesión siguen aferrados a la idea de ponerle el cascabel al gato de los arsenales de materiales fisibles, a fin de mantener la cuestión bajo control. Muchos de nosotros, no obstante, creemos que no se puede controlar un monstruo simplemente poniéndole un cascabel. Nosotros, que somos africanos, no aconsejaríamos a nadie que pusiera una gorra al león en la cabeza para protegerse de él. Si lo que se propone uno de verdad es abordar la seguridad nuclear, debe meter al monstruo en cintura.

(continúa en francés)

El tratado debe ser concluido por una duración indeterminada si quiere darse un sentido práctico al principio de irreversibilidad en materia de desarme.

La conclusión de un tratado de este tipo no es un fin en sí mismo. Constituye una medida que permitirá reforzar la paz y la seguridad internacionales. Asociada al Tratado de prohibición completa de los ensayos nucleares, cuya rápida entrada en vigor deseamos, la firma de ese tratado permitiría reforzar el régimen de no proliferación. El tratado pondría

igualmente término al perfeccionamiento de las armas nucleares y alentaría el desarme nuclear.

Sería igualmente un medio de precaverse contra la amenaza del terrorismo nuclear. Por último, un tratado de este tipo contribuiría a reducir los temores provocados por la problemática del ciclo de combustible y del enriquecimiento de uranio con fines pacíficos.

El progreso de las negociaciones sobre este tratado debe también permitir simultáneamente pasar a la etapa de la negociación de instrumentos multilaterales sobre otras cuestiones esenciales como son el desarme nuclear, las garantías negativas de seguridad y la prevención de una carrera de armamentos en el espacio ultraterrestre.

Para terminar, la Conferencia de Desarme sigue siendo el marco adecuado para negociar este tratado. Compartimos a este respecto la posición expresada por nuestro eminente colega, el Sr. Loshchinin, Embajador de la Federación de Rusia, durante la sesión plenaria del 1 de febrero, según la cual el recurso a marcos paralelos para discutir esta cuestión sería contraproducente.

Sra. Arango Olmos (Colombia): Gracias señor Presidente. Desde la invención de la bomba atómica el mundo ha sido testigo de los efectos nefastos de las armas nucleares. La amenaza nuclear ha estado presente poniendo en riesgo la propia existencia de la humanidad. Aun así, la comunidad internacional no ha prohibido esas mortales armas de destrucción en masa.

La única forma de librarnos de esa amenaza es lograr la completa eliminación de los arsenales nucleares. Por esta razón insistimos en la urgencia de un instrumento internacional legalmente vinculante que prohíba el desarrollo, producción, almacenamiento y uso de armas nucleares. Es esta una de las tareas pendientes en el marco de la Conferencia de Desarme.

Estamos convencidos de que existen elementos para avanzar en este objetivo. Las propuestas que sobre el particular han presentado algunas delegaciones, las posiciones nacionales y de grupos de países como la del G-21, por ejemplo, son referentes centrales en nuestras discusiones y posibles negociaciones tendientes a un mundo libre de las armas nucleares. Igualmente, la coyuntura internacional en materia de desarme nos ofrece una oportunidad inigualable.

En este proceso Colombia respalda la participación de la sociedad civil. Consideramos que sus aportes pueden contribuir en nuestras actividades como sucede en otros foros multilaterales de desarme. Sin embargo, reconocemos que la capacidad negociadora y decisoria descansa en los Estados miembros. Entre tanto, existen en la actualidad instrumentos internacionales que nos permiten avanzar hacia un mundo libre de armas nucleares, entre ellos el Tratado de no proliferación, piedra angular del sistema de desarme y no proliferación en la medida en que establece la obligación de los Estados poseedores de armas nucleares de adoptar medidas para cesar la carrera por la adquisición y desarrollo de este tipo de armamentos y alcanzar el pleno desarme nuclear. En este sentido, Colombia reitera la imperiosa necesidad de lograr la universalización del TNP, así como su efectiva aplicación, en especial de sus tres pilares: el desarme, la no proliferación y el uso pacífico de la energía nuclear. En este sentido, instamos a los Estados poseedores de este tipo de armas a honrar su compromiso inequívoco de eliminar sus arsenales nucleares con miras a un desarme nuclear general y completo. Igualmente, enfatizamos en la necesidad de la universalización del Tratado de prohibición completa de los ensayos nucleares con el ánimo de prevenir no solo la producción de nuevas armas nucleares, sino el mejoramiento de las actuales, así como de librar al planeta de las secuelas de la radiación. Formulamos en esa perspectiva un llamado especial a los Estados del anexo II a firmar y ratificar este instrumento. Mientras este tratado entra en vigor debe aplicarse la moratoria de los ensayos nucleares. Otro de los mecanismos fundamentales en el objetivo del desarme nuclear es el

fortalecimiento del Organismo Internacional de Energía Atómica (OIEA) en su papel de verificador y garante de que los programas nucleares sean única y exclusivamente de carácter pacífico, por ello exhortamos a los Estados que aún no lo han hecho a suscribir y ratificar los acuerdos de salvaguardias y protocolos adicionales.

Igualmente, Colombia subraya la importancia de los tratados relativos al establecimiento de zonas libres de armas nucleares, tal vez la mayor contribución al régimen de desarme y un aporte positivo a la paz y seguridad internacionales, tal como quedó consignado en la segunda Conferencia de zonas libres de armas nucleares celebrada el 30 de abril pasado en la ciudad de Nueva York. En esta medida reiteramos la necesidad de fortalecer zonas existentes y abogamos por el establecimiento de nuevas zonas. Asimismo, dentro de las medidas, en las consideraciones podemos y debemos avanzar mientras logramos el objetivo de un instrumento que prohíba el uso de las armas nucleares. Colombia reitera la importancia de la educación en desarme y no proliferación como vía para transformar los paradigmas y visiones anacrónicas y generar una cultura de paz. En este esfuerzo resulta fundamental igualmente la construcción de confianza entre los países, especialmente en los escenarios regionales.

Señor Presidente, para finalizar Colombia quisiera destacar dos últimas ideas. Por un lado, reiterar el derecho inalienable de todos los Estados a desarrollar energía nuclear con fines pacíficos, de conformidad con los artículos 1 y 2 del Tratado de no proliferación; insistimos en la importancia de la cooperación internacional para promover el intercambio de equipos y materiales, así como la formación del capital humano en las ciencias nucleares, un paso requerido para la materialización de este derecho. En esta área, el papel del Organismo Internacional de Energía Atómica, principal promotor del uso pacífico de la energía nuclear, puede contribuir al desarrollo socioeconómico de los Estados. En segundo lugar, Colombia quisiera hacer énfasis en la nueva dimensión que adquiere la proliferación de armas nucleares teniendo en cuenta la amenaza del uso de este tipo de armas de destrucción en masa por parte de terroristas y actores armados no estatales ilegales, tal como ha sido reconocido en varios instrumentos y decisiones internacionales, entre ellos el Convenio Internacional para la represión de los actos de terrorismo nuclear y la resolución 15/40 del Consejo de Seguridad. Colombia siente el deber de advertir a la comunidad internacional sobre este riesgo.

Señor Presidente, consideramos que el desarme nuclear no es un tema aislado; por el contrario, es un proceso que está íntimamente ligado a otros retos globales. Eliminar la amenaza nuclear nos permitiría concentrarnos en la solución de graves problemas que nos son comunes, como la lucha contra la pobreza, las pandemias y el cambio climático. La comunidad internacional anhela un mundo en paz y seguro, libre de la amenaza nuclear. Esta Conferencia tiene el deber moral de avanzar en este objetivo y de dar cabal cumplimiento a esa expectativa. Esperamos que la voluntad política y el espíritu de compromiso prevalezcan y que podamos avanzar de manera decisiva y sustancial en el marco de la Conferencia de Desarme hacia el logro de un mundo libre de amenaza nuclear. Gracias.

Sr. Rojas Samanez (Perú): Señor Presidente, permítame en primer lugar felicitarlo por haber asumido la presidencia de nuestra Conferencia y desearle el mayor éxito en sus trabajos. Mi delegación le renueva su más plena colaboración en el logro de los objetivos que se ha trazado en esta primera y diría fundamental etapa del período de sesiones de la Conferencia para este año.

Señor Presidente, luego de tres años y, lo que es más importante aún, después de que los Miembros de las Naciones Unidas sostuviéramos en septiembre pasado una reunión de alto nivel para examinar el estado de la maquinaria multilateral sobre desarme, el Secretario General de las Naciones Unidas, Ban Ki-moon, se dirigió a nosotros la semana pasada urgiéndonos a salir de una vez por todas del inmovilismo que aqueja a la Conferencia desde

hace un largo período. A lo largo de ese período en el que no hemos podido adoptar un programa de trabajo que nos conduzca al inicio de negociaciones sustantivas no hemos estado, sin embargo, de brazos cruzados; han sido, todos lo sabemos, múltiples los esfuerzos de la Conferencia, y en particular de todos los Presidentes que se han sucedido, para enfrentar como lo siguen haciendo hasta ahora los grandes desafíos que supone para nuestra Conferencia el complejo contexto político de la seguridad de todas las naciones. A lo largo de esta década y media hemos diseñado así diversas fórmulas y mandatos, hemos constituido una serie de ingeniosos mecanismos de consulta, hemos acordado que existan múltiples niveles de formalidad e incluso de informalidad con los que hemos abordado los temas que nos conciernen. Hemos agrupado, priorizado y ordenado nuestros temas de diversas maneras. Todo ello con el único propósito de alentar y de facilitar que la voluntad política para avanzar prevalezca de una vez por todas y comencemos a trabajar.

Mi país considera que buscar las razones de este llamado o denominado inmovilismo en la manera en que se ha conducido la Conferencia o en los reglamentos que la rigen equivale, desafortunadamente, a tomar el rábano por las hojas, como dice una expresión popular. Esta visión o percepción podría lamentablemente conducirnos a una situación aún más delicada en la que nuestra Conferencia no solo se convierte en irrelevante y obsoleta, sino que además no la podamos reemplazar con otro órgano que nos otorgue mayores seguridades que sí habría de funcionar debido a justamente aquellos mismos condicionantes globales que nos impiden avanzar el día de hoy.

Señor Presidente, todos tenemos la grave responsabilidad de velar por que existan y se fortalezcan las condiciones que permitan a las instituciones multilaterales promover y garantizar la paz, la seguridad y el desarme, particularmente el desarme nuclear, pero consideramos que les asiste una responsabilidad especial en ello a los Estados que poseen armas nucleares, por lo que mi país les formula a cada uno de ellos un llamado especial a dejar de lado consideraciones de seguridad y de disuasión de carácter individual o singular y reemplazarlas por aquellas de naturaleza global y colectiva que, sin disminuir la seguridad de cada Estado, permitan que nuestro planeta se aleje cada vez más del ominoso peligro de la aniquilación nuclear, objetivo que ha sido y debe seguir siendo nuestra primera prioridad en materia de desarme.

Señor Presidente, en pocas semanas más mi país tendrá el honor de ser la sede de una conferencia regional en la que trataremos diversas iniciativas para el desarme y la limitación de armamentos con el título general de "Paz, seguridad y desarrollo en América Latina". Nuestra región, América Latina, siempre ha estado a la vanguardia del desarme y hoy se empeña en materia de desarme convencional, especialmente de aquellas armas con graves consecuencias humanitarias. América Latina hace más de cuarenta años abrió un camino esencial para el desarme nuclear al lograr que nuestra región se convirtiera en la primera zona del mundo libre de armas nucleares, y lo logró, en medio de un contexto internacional sumamente adverso y delicado, gracias a la visión y obstinado empeño a favor de la paz de figuras como el Embajador García Robles de México, quien nos legó a todos y para siempre la gran lección de lo que se puede lograr si pensamos en una seguridad genuinamente colectiva.

Señor Presidente, mi delegación está presta para iniciar de inmediato trabajos sustantivos en el marco de la Conferencia en los cuatro temas que hemos designado como temas centrales y nos aunamos por eso al apoyo que ha recibido la propuesta del Secretario General Ban Ki-moon a comenzar sin más demora negociaciones preliminares de carácter informal sobre la cuestión del material fisiónable para armas nucleares, y ello en el más amplio sentido posible y en todos sus aspectos, incluyendo aquellos relacionados a la producción, la verificación y la reducción de las existencias. Consideramos que únicamente a través de un examen detallado de todo aquello que englobe este urgente tema será posible determinar lo que es técnicamente factible y políticamente realizable. Entendemos al

mandato Shannon como una guía fundamental para abordar esta cuestión, pero no vemos en él ninguna limitante para tratar todos, y subrayo todos, los aspectos que conciernen al material fisiónable para armas nucleares, cuya consideración sea necesaria para lograr un instrumento internacional jurídicamente vinculante sobre la materia.

Señor Presidente, mientras iniciamos estas negociaciones, así sea de manera preliminar, la Conferencia no debe perder de vista o detener de ninguna manera la consideración de los demás temas centrales: el desarme nuclear, las garantías negativas de seguridad y la prevención de una carrera de armamentos en el espacio ultraterrestre. Existe respecto de ellos diversos niveles de acuerdo, así como de avance de naturaleza técnica y jurídica; mientras que en unos aún debemos llegar a consenso de carácter básico, en otros tenemos incluso propuestas completas de textos legales. Por ello mi delegación considera que el equilibrado tratamiento de todos estos temas que dio la agenda que adoptamos bajo la Presidencia de nuestro distinguido colega de Argelia, el Embajador Al-Jazaïry, en el año 2009, o aquella contenida en el documento CD/1889 que propuso el distinguido Embajador del Brasil, Macedo Soares, durante su Presidencia, constituyen las mejores bases para que adoptemos nuestro programa de trabajo durante esta primera parte de nuestras sesiones de 2011. Muchas gracias señor Presidente.

Sr. Hoffman (Alemania) (*habla en inglés*): Señor Presidente, mi delegación celebra esta oportunidad de debatir temas fundamentales de nuestra agenda. Al mismo tiempo, deseáramos subrayar que la tarea de la Conferencia de Desarme es negociar y, es de esperar, acordar instrumentos jurídicamente vinculantes en la esfera del desarme y la no proliferación. Hacemos un llamamiento a todas las partes concernidas para que continúen haciendo todo cuanto esté en su mano a fin de lograr este objetivo.

Hoy debatimos la cuestión de un tratado que se ocupe del material fisible. Mi delegación apoya plenamente la declaración formulada por la Unión Europea.

Desde el decenio de 1950, los promotores del desarme nuclear han procurado elaborar un tratado que ponga coto al monto de material fisible disponible para armas nucleares y sienta la base de reducciones irreversibles de armas nucleares. Es justo decir que hoy la comunidad internacional es casi unánime con respecto a la necesidad de llegar a negociaciones abiertas sobre esta cuestión en la Conferencia de Desarme.

Hay verdaderamente razones de peso por las que un TCPMF continúa siendo lo que a menudo se califica de "próximo paso lógico" en el control de armas nucleares y la no proliferación nuclear. Permítanme que cite algunas de ellas. Un TCPMF ofrecería una ocasión única para crear un denominador común no discriminatorio que imponga obligaciones esencialmente iguales a los Estados poseedores de armas nucleares y a los que no las poseen. Ayudaría también enormemente a mejorar la seguridad del material nuclear, y tendría la considerable ventaja de prevenir el riesgo de que dicho material caiga en manos de agentes no estatales. Establecería transparencia en relación con los actuales complejos nucleares en los que todavía no existe dicha transparencia. Por lo tanto, pondría límites a los arsenales nucleares y constituiría obviamente otro importante hito en un enfoque bien calibrado y gradual hacia un mundo libre de armas nucleares.

Por lo tanto, los beneficios de un TCPMF son convincentes. La colaboración para hacer realidad un TCPMF puede servir a los intereses mundiales y nacionales por igual. No obstante, las esperanzas de dar inicio a las negociaciones efectivas sobre esta cuestión han quedado frustradas durante decenios. Nos complace ver que algunos de los obstáculos del pasado, como la vinculación de la apertura de negociaciones sobre un TCPMF con otras cuestiones o las dudas suscitadas sobre la verificabilidad de un TCPMF han sido, por fin, superadas y agradecemos que nuestros homólogos concernidos hayan evolucionado a este respecto.

No obstante, la Conferencia de Desarme, desgraciadamente, se enfrenta ahora a una situación en la que es esencialmente un solo Estado miembro, a saber, el Pakistán, el que se resiste abiertamente a la apertura de negociaciones internacionales sobre un TCPMF debido a sus inquietudes nacionales en relación con ciertos sucesos que tienen que ver con la cooperación nuclear civil. El Embajador Akram expresó sus inquietudes el 25 de enero de 2011 en esta cámara y dijo que ello "acentuaría aún más la asimetría en los *stocks* de material fisible en la región en detrimento de los intereses de seguridad del Pakistán".

Permítame que examine de cerca esta declaración. En primer lugar, creemos que los Estados deben considerar muy cuidadosamente si desean echar sobre sus espaldas la carga de impedir que la comunidad internacional en su conjunto inicie un proceso de exploración mediante negociaciones de soluciones que sean aceptables para todos.

Ello equivale en la práctica, seamos claros al respecto, a condenar a la Conferencia de Desarme a un nuevo punto muerto. Recordaré las palabras del Secretario General de las Naciones Unidas pronunciadas el 26 de enero en esta cámara: "Los Estados Miembros deben aceptar que el privilegio [de la norma del consenso] trae consigo una responsabilidad (...). Uno o dos países solos no pueden bloquear el proceso indefinidamente". De hecho, no creemos que vaya en interés de cualquier Estado a la larga bloquear la apertura de negociaciones que la casi práctica totalidad de la comunidad internacional desea emprender.

En segundo lugar, hemos tomado nota con interés de la observación del Embajador Akram en su declaración del 1 de febrero de 2011 en el sentido de que "un tratado que garantice la reducción de arsenales de material fisible al tiempo que prohíbe la producción futura" sería "un objetivo mucho más razonable". El Embajador Akram añadió que ello era desde su punto de vista "un objetivo que la mayoría de la comunidad internacional apoya". Ahora bien, si tal es la valoración de la situación que hace el Pakistán, y puede que esté en lo cierto, ¿no valdría la pena dilucidar este punto concreto en las negociaciones? Como todos sabemos, el mandato Shannon no impide explícitamente que cualquier delegación suscite esta misma cuestión.

Alemania se ha encontrado, desde hace mucho, entre quienes abogan por un tratado sobre material fisible. Hemos tratado de hacer nuestra contribución a nivel conceptual, por ejemplo, mediante un documento de trabajo titulado "Nuevo impulso para la negociación de un tratado de cesación de la producción de material fisible (TCPMF)", presentado al Comité Preparatorio de la Conferencia de las Partes del año 2010 encargado del examen del TNP. A finales de 2009, cuando todavía teníamos la esperanza de que las negociaciones sobre un TCPMF comenzasen pronto, acogimos un seminario en Berlín sobre un TCPMF, en el que diversos colegas aquí presentes participaron activamente.

Mi delegación espera con interés la celebración de debates más detallados sobre disposiciones claves de un tratado que se ocupe del material fisible. Permítame por ahora destacar solo algunos elementos básicos. Un TCPMF debería incluir: una prohibición de la producción del material fisible "de uso directo" para armas nucleares según las definiciones del OIEA; una prohibición de la transferencia de material fisible producido para uso civil antes o después de la entrada en vigor de un TCPMF para fines relacionados con las armas nucleares; y una prohibición de la reutilización de material fisible derivado de medidas de desarme.

En relación con la cuestión controvertida de los arsenales, creemos que deberemos llegar a un equilibrio entre las opiniones enfrentadas. La forma que las medidas restrictivas puedan adoptar dependerá de muchos factores que deberán ser examinados en el momento adecuado. Lo que puede decirse, en este momento, es que, como mínimo, la transparencia será una cuestión que gozará de prioridad en nuestra agenda, para poder hacer del TCPMF un ejercicio coherente.

Por último, la verificación será, por supuesto, de importancia capital. El sistema dependerá naturalmente del alcance del tratado, pero, como cuestión de principio, promoveremos un sistema de verificación que sea no discriminatorio, multilateral y efectivo, y en el que a todos los Estados partes se apliquen las mismas reglas. Mi delegación está más que encantada de entablar negociaciones más a fondo sobre estas cuestiones.

Sra. Higgie (Nueva Zelanda) (*habla en inglés*): Señor Presidente, tal como mi delegación destacó en una reciente declaración sobre la cuestión del desarme nuclear, Nueva Zelanda ha apoyado desde siempre el comienzo de negociaciones sobre un tratado en relación con el material fisible. Desde hace tiempo hemos mantenido que dicho acuerdo representará una contribución sustantiva tanto a la no proliferación como al desarme nuclear.

Cuanto más se retrasen las negociaciones sobre estas cuestiones, mayor será la cantidad de material fisible que se generará y mayor también la posibilidad de que aumente el número de arsenales nucleares y su tamaño.

Existen diferentes enfoques que pueden adoptarse para llevar a cabo negociaciones sobre un tratado sobre material fisible. No me estoy refiriendo aquí a la cuestión de procedimiento de cómo vamos a encauzar las negociaciones, sino que más bien deseo centrarme en algunos de los elementos de un régimen que regule el material fisible; y uso el término *régimen* a sabiendas, ya que quizás exista la necesidad de contar con más de un solo producto o tratado resultante de nuestras tareas sobre esta cuestión. Un enfoque relativo a un régimen o marco puede ser un medio de restringir o incluso conjugar las diferencias de opinión, por ejemplo, que persisten sobre la cuestión de la inclusión de los *stocks* existentes de materiales fisibles.

Permítaseme en este momento que me refiera al último informe del respetado Grupo Internacional sobre Materiales Fisibles. La introducción que hace el Grupo a su informe indica que su interés prioritario en 2010 ha sido ofrecer nuevas estimaciones sobre la producción histórica y las actuales existencias de uranio muy enriquecido y plutonio en relación con los seis Estados poseedores de armas nucleares que todavía no han declarado sus existencias de estos materiales. En segundo lugar, el Grupo Internacional sobre Materiales Fisibles examina las declaraciones oficiales sobre la producción y los arsenales de material fisible realizadas por los Estados Unidos de América y el Reino Unido. En tercer lugar, el Grupo ofrece datos sobre uranio muy enriquecido y plutonio en Estados no poseedores de armas nucleares.

Con toda claridad, el Grupo mantiene la opinión de que una información exacta sobre la producción y los arsenales de uranio muy enriquecido y plutonio es una condición necesaria para avanzar en materia de desarme nuclear. El Grupo cree que las actuales existencias de material fisible son mucho mayores de lo necesario para apoyar los actuales arsenales de armas nucleares y que sería posible que los Estados poseedores de armas declarasen importantes cantidades de material fisible como excedentes del uso militar. No se puede sino apoyar la conclusión del Grupo de que esta investigación da argumentos para que todos los Estados poseedores de armas nucleares hagan pública más información sobre su producción de arsenales de materiales fisibles.

Una importante segunda conclusión del informe del Grupo es que puesto que la mayoría de los Estados dotados de armas nucleares han cesado en la producción de material fisible para armas nucleares, estos Estados podrían mejorar de diferentes maneras la transparencia y la confianza sobre las actividades pasadas en materia de producción de material fisible. Por ejemplo, el Grupo ha propuesto que se podrían poner en marcha iniciativas de tipo cooperativo a fin de comparar los procedimientos utilizados para el cierre de las instalaciones de producción y para poner fin a la contabilidad de materiales

producidos hasta entonces. Piensan que ello ayudará a refinar los métodos para verificar las declaraciones de los países sobre existencias de material fisible.

Del informe del Grupo se desprende claramente que no es demasiado pronto, incluso antes de que lleguemos a la mesa de negociación, para explorar las perspectivas de medidas prácticas a nivel nacional para ayudar a determinar el resultado eventual de las negociaciones. Las iniciativas cooperativas del tipo propuesto por el Grupo son un ejemplo. Las declaraciones oficiales sobre producción y arsenales de material fisible formuladas por los Estados Unidos y el Reino Unido, a las que me he referido anteriormente, son otro ejemplo que contribuirá también al desarrollo de medidas efectivas de verificación para el nuevo régimen.

No me propongo extenderme sobre las cuestiones de verificación en esta declaración, pero sí quiero abordar la cuestión de las declaraciones de existencias de material fisible en el contexto del debate más amplio sobre los posibles enfoques en nuestras negociaciones sobre el tratamiento de los *stocks* existentes. Al hacerlo, deseo señalar a la atención el excelente documento de trabajo que Australia presentó en el período de sesiones de 2010 de la conferencia (CD/1895), que ofrece ideas muy claras e interesantes sobre los posibles contenidos de un tratado sobre materiales fisibles y sobre posibles instrumentos paralelos, como las declaraciones.

Un tratado que prohibiese la producción en el futuro de materiales fisibles y, al mismo tiempo, impusiese obligaciones sobre la declaración, reducción y eliminación de los actuales arsenales militares de una manera verificable, sería sin ninguna duda el resultado óptimo de nuestras negociaciones. Ello maximizaría el valor del instrumento en términos de no proliferación y desarme nuclear; pero pueden también proponerse toda una gama de soluciones de otro tipo.

Un tratado sobre material fisible puede ser solo factible en el contexto de un enfoque marco, en el que el tratado mismo se complementa mediante protocolos negociados de carácter multilateral, o por declaraciones unilaterales formuladas por los Estados pertinentes. Estos otros instrumentos podrían negociarse en paralelo a las negociaciones del tratado o tras la conclusión del mismo, y lo ideal es que tuviesen carácter jurídicamente vinculante.

Se podría plantear, por ejemplo, que los actuales arsenales pudieran ser objeto de declaraciones que exigieran a los Estados poseedores de armas nucleares que aplicasen prácticas de auditoría estatales en virtud de las cuales quedaría sujeto a control el material apto para bombas. Para que sean acordes con el TNP, por supuesto, cualesquiera declaraciones de este tipo deberían prever reducciones progresivas de estos arsenales por los Estados que son partes en el TNP.

Las declaraciones servirían, como mínimo, para especificar las cantidades totales de uranio muy enriquecido y plutonio en posesión del Estado declarante. El Grupo Internacional sobre Materiales Fisibles prevé que, para que sean efectivas, estas declaraciones deberían englobar cinco categorías de tenencias: ojivas y componentes de ojivas; materiales que han sido declarados en exceso para los fines militares pero que todavía permanecen en armas; reservas para uso naval y otros usos de reactores militares; combustible gastado de reactores militares; y arsenales civiles.

Algunas de estas categorías conllevan cuestiones especialmente sensibles y no se prestarán obviamente a soluciones rápidas. En el caso de que las declaraciones obligatorias en relación con categorías específicas de existencias no sean posibles, podrían buscarse otros enfoques. Algunos de ellos podrían ser: instar a los Estados poseedores de armas nucleares que todavía no lo han hecho a que formulen declaraciones sobre el total de sus arsenales de material fisible apto para bombas; alentar la firma de acuerdos para limitar el número de instalaciones nacionales de producción de material fisible mediante enfoques

nucleares multinacionales; y promover la eliminación, en el mayor grado posible, del uso del uranio muy enriquecido como combustible para reactores civiles, y la reducción inmediata de los actuales *stocks* de plutonio de uso civil.

No obstante, en cualquier caso, cualquiera que sea la función de las declaraciones en el régimen global que se elabore para abordar la cuestión de los materiales fisibles, la conclusión debe ser que el régimen de verificación debe ser capaz de diferenciar entre los arsenales que se mantenían a la entrada en vigor de la prohibición de la producción y los *stocks* producidos ilegalmente tras esa fecha.

Señor Presidente, mi delegación espera con interés poder continuar cooperando en relación con los aspectos centrales de una negociación sobre materiales fisibles. Estamos encantados de que nos haya dispensado esta oportunidad, y apremiamos a sus sucesores a que hagan otro tanto.

Sr. Kam Woon-an (República de Corea) (*habla en inglés*): Señor Presidente, incluso a pesar de que parece que es un poco tarde, puesto que se trata de la primera vez que hago uso de la palabra bajo su Presidencia, desearía comenzar felicitándole, Embajador Grinius, por haber asumido este importante puesto. Creo que el debate de hoy sobre un tratado de cesación de la producción de material fisible, que se celebra bajo su experto liderazgo, ha contribuido a mejorar nuestra comprensión del mencionado tratado y contribuirá a poner en marcha las negociaciones cuanto antes.

Durante los últimos años, hemos participado en debates sobre un TCPMF. Desgraciadamente, no obstante, no se ha hecho avance sustantivo alguno sobre esta importante cuestión, debido a las diferentes posiciones sobre temas clave, derivadas de las contrastadas inquietudes de seguridad individuales. No obstante, en mi opinión, ninguna delegación en esta sala negará la necesidad de llevar a cabo negociaciones sobre un TCPMF. Por ahora, creo que la tarea de la Conferencia de Desarme es tratar de encontrar medios y formas de armonizar los diferentes intereses nacionales de seguridad.

Tal como se ha declarado en numerosas ocasiones anteriores, la República de Corea continúa otorgando una gran prioridad al comienzo de las negociaciones sobre un TCPMF en la fecha más temprana posible. Verdaderamente, mi delegación cree que se trata de una cuestión que está ya cerca del estadio de negociación en la Conferencia de Desarme y desearía por lo tanto ver su inicio lo antes posible.

No obstante, no tengo intención hoy de reiterar la típica declaración sobre lo que se debe hacer ni tratar de recapitular sobre cuestiones en detalle. A cambio, desearía centrarme en las cuestiones esenciales. Lo que debatimos hoy es cómo podemos tratar de encontrar soluciones. Recordaremos que la pasada semana, el Secretario General de las Naciones Unidas aconsejó a la Conferencia de Desarme que comenzase un proceso oficioso antes de acordar negociaciones oficiales sobre un TCPMF en el seno de la Conferencia.

En este contexto, aprecio su iniciativa de celebrar este debate importante centrado en general en el TCPMF. Espero que este debate pueda seguirse de debates más temáticos centrados en cuestiones técnicas más detalladas. Sería útil crear confianza y facilitar el proceso oficial. En consideración al entendimiento mencionado anteriormente, la delegación de Corea apoya plenamente la propuesta de Australia, Austria, los Estados Unidos y el Japón. A menudo se dice que el diablo está en los detalles. No obstante, a veces el diablo puede hacerse menos temible si nos enfrentamos a él directamente y con audacia. Además, cuando se aclaran los detalles, ello puede contribuir a resolver el problema de alto nivel.

Permítanme que concluya expresando mi sincera esperanza de que todos los Estados miembros realizarán sus máximos esfuerzos para despertar a la Conferencia de Desarme de su largo amodorramiento.

Sr. Marschik (Austria) (*habla en inglés*): Señor Presidente, le agradezco su liderazgo y el que nos haya ofrecido la oportunidad de celebrar este debate hoy.

La importancia que Austria y sus homólogos de la Unión Europea conceden a la negociación de un tratado sobre material fisible es bien conocida y ha quedado manifiesta en la declaración formulada por la Unión Europea hoy, que Austria suscribe plenamente.

Permítame que añada tres puntos desde nuestra perspectiva nacional: en primer lugar, el contenido de un tratado sobre material fisible ha sido ya objeto de un largo debate en este órgano, que accedió a aceptar un mandato de negociación en 2009. Para Austria, dicho tratado representa un paso inevitable e indispensable hacia un mundo libre de armas nucleares; pero es algo más que un medio para conseguir un fin. Ya hoy, mi delegación considera la producción continuada de material fisible para fines de armas incompatible con nuestro objetivo compartido de la eliminación total de las armas nucleares, contraria a la medida 1 del Plan de Acción de la Conferencia de Examen del TNP de 2010 y también contraria al espíritu del artículo VI del TNP. Acogemos favorablemente la moratoria sobre producción de material fisible que se ha anunciado y reiteramos nuestro llamamiento a todos los Estados con capacidades nucleares a que declaren dicha moratoria. No obstante, se trata sin ninguna duda de un tratado que necesitamos; solo un tratado creará las estructuras y mecanismos jurídicos necesarios para establecer confianza y seguridad a largo plazo.

En segundo lugar, huelga decir que la negociación de un TCPMF aquí en la Conferencia de Desarme constituiría un nuevo y refrescante comienzo para esta organización. Entretanto, mientras la Conferencia de Desarme sigue tratando de hallar su función, haríamos muy bien en complementar el proceso con otros medios para hacer avanzar nuestras ideas al respecto. Austria apoya las ideas que se han mencionado sobre un proceso oficioso. Escuchamos recomendaciones del Secretario General de las Naciones Unidas a ese respecto. Creo que es exactamente lo que necesitamos y alentaría a todos los interesados a participar. Austria participará plenamente en un proceso de este tipo. Desearíamos también alentar a que se invite a estas reuniones a expertos técnicos de las organizaciones. Un debate exhaustivo sobre definiciones de lo que constituye material fisible y la producción del mismo sería también un primer paso correcto en esos debates.

Celebro las múltiples ideas y análisis interesantes presentados esta mañana por varias delegaciones, especialmente sobre las cuestiones de las definiciones. No constituirá para ustedes una sorpresa que Austria apoye la definición más amplia posible, siempre respetando la necesidad de claridad, precisión y aplicabilidad. Nuestros debates en estas reuniones y aquí en la Conferencia de Desarme se beneficiarán del hecho de que la idea general de un TCPMF se ha estado barajando durante años. No debemos comenzar de cero; podemos basarnos en la vasta experiencia, debate y conocimiento adquirido en diferentes organizaciones, iniciativas de ONG, grupos de expertos y otras personas a lo largo de los últimos decenios. Si consideramos la verificación, por ejemplo, una cuestión esencial independientemente del alcance y el contenido finales del futuro tratado, su efectividad, credibilidad y utilidad totales dependerán de la fiabilidad y el funcionamiento de un mecanismo de verificación. Aquí podemos usar la amplia experiencia del Organismo Internacional de Energía Atómica en el establecimiento y administración de acuerdos de salvaguardias, verificación y actividades de supervisión. Sería útil referirse a esas experiencias y hacer uso de ellas cuando continuemos nuestros debates.

En tercer y último lugar, señor Presidente, a principios de esta semana escuchamos decir que la continua existencia de armas nucleares era una fuente de inseguridad y que existe la necesidad de producir material fisible para contrarrestar tanto esta inseguridad como la procedente de otras fuentes. Otros han preguntado, y yo desearía también formular esta pregunta: si las armas nucleares y el material fisible apto para armas son una fuente de inseguridad ¿por qué queremos más? Mi delegación tiene la firme convicción de que las

negociaciones multilaterales siguen siendo la mejor manera de abordar esta fuente de inseguridad y proteger los intereses nacionales de seguridad a largo plazo y de forma sostenible. Austria, por lo tanto, celebraría el comienzo inmediato de negociaciones sobre un tratado relativo a los materiales fisibles, un proyecto que contribuiría tanto al desarme nuclear como a la no proliferación y constituiría un importante paso hacia el logro de un mundo libre de armas nucleares.

Sr. Sajjadi (República Islámica del Irán) (*habla en inglés*): Señor Presidente, permítame que le exprese nuestra satisfacción por la manera en que dirige la Conferencia. Le garantizo la plena cooperación de mi delegación.

Mantenemos la firme convicción de que la existencia de armas nucleares es la mayor amenaza a la seguridad de todas las naciones. Por lo tanto, el desarme nuclear sigue siendo la mayor prioridad de mi delegación en las tareas de esta Conferencia. El debate del último pleno de la Conferencia de Desarme puso de manifiesto que todos los Estados no poseedores de armas nucleares creen firmemente que el arma nuclear es ilegal, ilegítima, inhumana y una seria amenaza para el ser humano. Un gran número de miembros de la comunidad internacional, especialmente los miembros del Movimiento de los No Alineados, han repetidamente señalado a la atención de la comunidad internacional la amenaza que suponen las armas nucleares para la paz y la seguridad internacionales, así como para la seguridad de cada Estado concreto. Por lo tanto, han solicitado que la comunidad internacional adopte medidas inmediatas para eliminar dicha amenaza.

Hoy la comunidad internacional está más inquieta que nunca por la continua existencia de miles de ojivas nucleares en los arsenales de los Estados poseedores de armas nucleares. Necesitamos adoptar inmediatamente algunas medidas urgentes en la Conferencia de Desarme para dar inicio a negociaciones sobre un programa por etapas encaminado a la eliminación completa de las armas nucleares en un calendario específico, en particular una convención sobre armas nucleares.

A este respecto, desearía reiterar nuestro llamamiento a la creación, como mayor prioridad y tan pronto como sea posible, de un comité *ad hoc* sobre desarme nuclear en la Conferencia de Desarme. Dichas negociaciones deben llevar a la prohibición legal, de una vez por todas, de la posesión, desarrollo, almacenamiento y utilización de armas nucleares por cualquier país y contemplar la destrucción de dichas armas.

En ese mismo espíritu, vuelvo a destacar una vez más que un TCPMF debe prohibir el material fisible para fines de armas nucleares y no convertirse en un instrumento en la esfera de la no proliferación. Nunca aceptaremos un enfoque semejante. El TCPMF debe ser un paso claro e importante hacia el desarme nuclear y la no proliferación en todos sus aspectos. El TCPMF debe ser un tratado global, no discriminatorio, y verificable internacional y efectivamente. La producción pasada y los actuales arsenales, así como la producción futura de material fisible para armas nucleares u otros artefactos explosivos nucleares deben quedar cubiertos en virtud del alcance del tratado. Trataremos con todas nuestras energías de mantener nuestras posiciones a este respecto durante cualquier negociación sobre un TCPMF en la Conferencia de Desarme.

Estamos en una fase crucial de las tareas de esta Conferencia. Debemos basarnos en nuestros logros en la esfera del desarme nuclear. Creemos que todos los Estados tienen la especial responsabilidad de trabajar hacia la eliminación de la amenaza que constituye la existencia de armas nucleares. El TCPMF tendrá valor añadido solo si incorpora un nuevo compromiso firme por parte de los Estados poseedores de armas nucleares y ello sucederá solo cuando abarque todos los arsenales de los Estados poseedores de armas nucleares y cuando se convierta en universal.

La Conferencia debería actuar en total conformidad con su reglamento. Teniendo en cuenta la urgencia de la eliminación de la amenaza que suponen las armas nucleares para la comunidad internacional, hacemos un llamamiento a los miembros de la Conferencia de Desarme para que adopten y apliquen un programa de trabajo equilibrado y exhaustivo sobre la base de su agenda, que abarque todas las cuestiones fundamentales de conformidad con el reglamento.

El Presidente: Doy las gracias al Embajador Sajjadi por su declaración. Antes de dar la palabra a Sudáfrica, les diré que nos quedan alrededor de 20 minutos y que todavía tenemos en nuestra lista a los siguientes oradores: Pakistán, Italia, India, China, Suiza y Rusia, así como una petición de derecho de réplica, y que aún quedan algunos asuntos de intendencia por resolver. En interés de garantizar que todos tienen la oportunidad de hablar, continuaremos hasta las 13.00 horas y, en ese momento suspenderé la sesión para volverla a convocar a las 15.00 horas a fin de terminar con la lista de oradores y abordar algunos asuntos internos a los que acabo de hacer mención. Con ello en mente, doy la palabra ahora a Sudáfrica.

Sr. Matjila (Sudáfrica) (*habla en inglés*): Señor Presidente, muchas gracias por darme la palabra. Nuestra delegación celebra la declaración y el sentimiento profundos contenidos en la formulada por el Embajador de Macedo Soares del Brasil. Hemos escuchado también algunas iniciativas sobre cómo avanzar. Diremos lo que pensamos en su momento.

El martes, mi delegación declaró una vez más su posición sobre la cuestión del desarme nuclear: sigue siendo nuestra más importante prioridad. También dejamos claro que Sudáfrica siempre ha estado en contra de posiciones maximalistas que creemos que, durante muchos años, no han permitido que este órgano hiciese ningún avance sobre ninguna de las cuestiones que constan en su agenda. Sudáfrica ha también defendido un enfoque sistemático y progresivo para lograr nuestro objetivo de un mundo sin armas nucleares. Esta es la razón de que mi delegación apoye plenamente las negociaciones sobre un tratado que prohíba la producción de material fisible para armas nucleares y otros artefactos explosivos nucleares y que satisfaga objetivos tanto de no proliferación como de desarme.

Para comenzar, desearía dejar claro que mi delegación no suscribe la opinión defendida por algunos miembros de la Conferencia de Desarme en el sentido de que un tratado sobre material fisible es el único tema que está maduro para ser negociado. Dada la naturaleza de la Conferencia de Desarme como foro de negociación, creemos que es capaz de negociar cualquier cuestión incluida en su agenda, aunque reconocemos que la firma de acuerdos que sean vinculantes internacionalmente en un futuro próximo puede ser más factible en relación con algunas cuestiones que con otras. Si bien quizás no todos estemos de acuerdo sobre las cuestiones que están más o menos maduras para la firma de un acuerdo, ello no debería impedirnos abordar de forma sustantiva las cuestiones que están en nuestra agenda. Las continuas discusiones sobre cuestiones de procedimiento deben dejarse a un lado y sustituirse por el examen sustantivo de aquellas que están en la agenda de la Conferencia. Si no logramos hacerlo, se seguirán planteando interrogantes sobre si la Conferencia de Desarme sigue siendo pertinente como medio para lograr objetivos de desarme. La cuestión a la que nos enfrentamos hoy es si la Conferencia de Desarme será capaz de estar a la altura de las expectativas o si ha llegado el momento de que consideremos opciones alternativas para hacer avanzar las negociaciones multilaterales de desarme en un esfuerzo por revitalizar las tareas que deberían haber sido emprendidas por la Conferencia de Desarme.

Todos somos conscientes de la larga historia que tienen tras de sí los esfuerzos de la comunidad internacional para lograr la firma de un tratado semejante en la Conferencia de Desarme. A este respecto, recordamos en particular el Informe de 1995 del Embajador

Gerald Shannon a la Conferencia de Desarme sobre el acuerdo más adecuado para negociar un tratado sobre material fisible, así como los llamamientos formulados por la Conferencia de Examen y Prórroga del TNP de 1995 y las conferencias de examen del TNP de 2000 y 2010 para que la Conferencia de Desarme diese inicio a negociaciones sobre dicho tratado. Hace ya 15 años que el Informe Shannon fue presentado y la Conferencia de Desarme continúa ocupada en un debate más o menos bizantino sobre la posibilidad de entablar negociaciones.

Todos sabemos que el material fisible, como el plutonio o el uranio muy enriquecido, es un ingrediente esencial en la producción de armas nucleares. Lo que está claro es que el control de dicho material repercutirá directamente en el control de la proliferación. Además, parece lógico que una prohibición de la producción de material fisible para armas nucleares u otros artefactos explosivos nucleares sea un importante paso en la ruta hacia un mundo libre de armas nucleares. Un tratado sobre material fisible reforzaría con toda claridad los ideales del Tratado sobre la no proliferación de las armas nucleares y complementaría al Tratado de prohibición completa de los ensayos nucleares. Para mi delegación, la conclusión de un tratado sobre material fisible constituiría también un elemento esencial de cualquier sistema que apostase por un mundo sin armas nucleares en el futuro. Si nos tomamos seriamente el desarme nuclear y la no proliferación nuclear, la negociación de un tratado sobre material fisible ya no puede posponerse más.

No es solo desde la aprobación de la decisión que figura en el documento CD/1864, en 2009, que la Conferencia de Desarme ha sido incapaz de iniciar esas negociaciones. Los miembros de la Conferencia recordarán que muchos temas, a lo largo de los años, han complicado el acuerdo sobre el inicio de negociaciones sobre un tratado sobre material fisible. Entre ellos están: el mandato de un órgano subsidiario; las cuestiones sobre "vinculación", que tanto debate provocan; el alcance del tratado y si debe incluir la producción pasada y las existencias de material fisible; las dudas sobre su verificabilidad; y las cuestiones relativas a la utilidad de un tratado de cesación en su condición de medida real de desarme nuclear que no se limite a dejar las cosas como están. Todas estas cuestiones han contribuido al bloqueo continuo. Estamos de acuerdo en que muchos de estos temas son cuestiones muy importantes que deberán ser resueltas. No obstante, creemos que la mayoría de estos temas solo pueden resolverse durante negociaciones efectivas.

Durante los múltiples debates y discusiones oficiales y oficiosas que constan en la agenda y el programa de trabajo de la Conferencia y en sus eventos paralelos, mi delegación ha tratado de contribuir al debate sobre un tratado sobre material fisible. En 2002, Sudáfrica también presentó un documento de trabajo a la Conferencia de Desarme sobre un tratado de material fisible, que fue distribuido como documento CD/1671. Este documento contiene reflexiones sobre el posible alcance y requisitos de un tratado de este tipo. Puesto que el documento está a disposición de todas las delegaciones, no repetiré los elementos que en él figuraban, sino que reiteraré brevemente nuestras posiciones en su sentido amplio.

Sudáfrica cree que dicho tratado debería ser un tratado no discriminatorio y verificable que satisfaga objetivos tanto de desarme nuclear como de no proliferación nuclear. En nuestra condición de primer país que ha desarrollado y luego eliminado por completo sus armas nucleares, somos plenamente conscientes de las cuestiones complejas asociadas a un futuro tratado. En contra de los argumentos que han propuesto algunos sobre las limitaciones de un futuro tratado, la experiencia de Sudáfrica ha demostrado que a pesar de las complejidades técnicas importantes que deben ser reconocidas, todas ellas pueden ser superadas si existe la necesaria voluntad política. Si bien reconocemos, por ejemplo, las dificultades asociadas a la producción pasada de material fisible, creemos firmemente que los *stocks* deben quedar cubiertos por un futuro tratado si queremos que este sea un

instrumento creíble. Un tratado sobre material fisible que satisfaga objetivos de desarme deberá también necesariamente dar efecto a los principios de transparencia, reversibilidad y verificación. Para que este tratado sea plenamente efectivo, creemos que debería ser producto de negociaciones multilaterales sobre desarme.

Para finalizar, señor Presidente, mi delegación celebra la ocasión de participar en este debate en la Conferencia de Desarme. Esperamos que pronto podamos poder contribuir a las negociaciones sobre un tema muy complejo que no puede esperar más.

Sr. Akram (Pakistán) (*habla en inglés*): Señor Presidente, en atención a su petición, haré algunas breves observaciones puntuales y no leeré un texto preparado.

En primer lugar, desearía garantizar a nuestro estimado colega el Embajador del Brasil, que es cualquier cosa menos aburrido. Su declaración de hoy, Embajador, ha sido la más fina, más importante y más exhaustiva de las que he escuchado en los dos años que he pasado en este foro. Desearía también asociar a mi delegación a aquellos que hoy han hecho hincapié en que debe concederse la máxima prioridad a la cuestión de la negociación de una convención sobre desarme nuclear.

En lo que respecta a los materiales fisibles, puedo afirmar con total claridad que esta cuestión está en el mismo centro de nuestras inquietudes de seguridad. En el pasado hemos explicado que, debido a nuestros condicionantes regionales, el Pakistán se ha visto obligado a hacerse con una capacidad de disuasión nuclear creíble. En este contexto, es extremadamente importante para el Pakistán que se aborde la cuestión de la simetría en los *stocks* de materiales fisibles. Por lo tanto, creemos que las recientes políticas de excepcionalidad y discriminación en términos de comercio nuclear en cooperación nuclear civil vienen a sumarse a esta simetría y, por consiguiente, convierten en todavía más peligrosa para nosotros la amenaza que el problema de dicha simetría en los arsenales plantea; de ahí la posición que hemos adoptado en relación con las negociaciones propuestas sobre un TCPMF.

Consideramos que, en estas circunstancias, el TCPMF propuesto es defectuoso, porque no tiene en cuenta determinadas cuestiones esenciales, la más importante de las cuales es la relativa a los arsenales, si bien hay también algunos otros aspectos. Permítanme que me extienda brevemente sobre estos temas.

Tomemos por ejemplo la cuestión de la definición. La definición es un factor clave a este respecto porque determinará el alcance y el régimen de verificación de un futuro tratado. Debemos tener en cuenta no solo el uranio muy enriquecido y el plutonio apto para bombas a este respecto, sino también nuevos tipos de materiales que han evolucionado a resultas de los avances científicos; me refiero en particular al americio-241, al americio-243, al neptunio-237 y al plutonio apto para reactores, porque puede usarse también para fabricar armas nucleares crudas.

En segundo lugar, en lo que respecta a las existencias, nuestra creencia ha sido que necesitamos tener en cuenta no solo la producción futura de existencias de material fisible, sino también los arsenales actuales. Las existencias pasadas, presentes y futuras de material fisible deben contarse en su totalidad tanto a nivel regional como mundial. El tratado no solo debería versar sobre la cesación de la producción sino, lo que es más importante, sobre la reducción de los arsenales para hacer frente a la cuestión peliaguda de las asimetrías. Las propuestas que se han formulado sobre medidas voluntarias, unilaterales o bilaterales no serán efectivas, y de hecho no son siquiera aceptables como punto de partida. Si se pudiesen utilizar medidas bilaterales a este respecto, ello no representaría un problema, al menos para nosotros.

Debemos también tener presente la existencia de enormes arsenales que acumulan entre las dos grandes potencias nucleares. Existen al menos 900 Tm de uranio y más de 220 Tm de plutonio aptos para bombas. Estas son cifras que he tomado del *Informe mundial sobre materiales fisibles* de 2010. Estos enormes arsenales crean una situación en la que, incluso en el caso de que las grandes Potencias dejaran de producir en el futuro material fisible, seguirían contando con suficiente material para continuar fabricando armas nucleares si decidiesen hacerlo. Esto se traduciría en un riesgo de proliferación tanto vertical como horizontal. La asimetría en los arsenales a niveles mundial y regional es por lo tanto un factor de inestabilidad estratégica; y, tal como he dicho, ello se ha visto acentuado por las políticas selectivas y discriminatorias de algunas Potencias.

Algunos de nuestros colegas se han referido al mandato Shannon como la base para abordar la cuestión de los arsenales. Quizás el tipo de ambigüedad constructiva que existía en 1998 o poco después podían entonces ser suficientes, pero desde luego, en las presentes circunstancias, especialmente en lo que a nosotros respecta, a la vista de las novedades a las que me he referido, la cuestión no puede abordarse con ningún tipo de ambigüedad constructiva, sino que debe encararse de una forma muy directa. Necesitamos que se nos reafirme en nuestra creencia de que estamos negociando no solo un tratado para prohibir la producción futura, sino para reducir las existencias actuales.

Están también las cuestiones de verificación, y el problema de que el mecanismo de verificación que se ofrece, por lo que se desprende de las declaraciones que he escuchado, no es suficiente para garantizar y ofrecer el tipo de garantías que necesitamos para disponer de un tratado que sea verdaderamente verificable. Un régimen de verificación robusto y fidedigno nos permitirá determinar el nivel de las existencias, controlar el desvío de programas civiles hacia militares y perseguir las producciones en arsenales.

A la vista de todas estas inquietudes, deseáramos proponer, como hemos hecho en el pasado y como me he referido a ello en diferentes declaraciones, que es deseable disponer de un acuerdo que podamos llamar "tratado sobre material fisible" antes que "tratado de cesación de la producción de material fisible". La diferencia es que el tratado de la cesación de la producción de material fisible es simplemente una medida de no proliferación, e incluso ni siquiera eso, porque, a la vista de los altísimos niveles de existencias disponibles, incluso la no proliferación en ese contexto es imposible. Lo que de verdad necesitamos es un tratado que reduzca las existencias actuales y prohíba la producción futura. En este contexto, deben incluirse los siguientes elementos en un tratado sobre material fisible.

En lo que respecta a la definición, deberíamos ampliarla, yendo más allá del uranio muy enriquecido y del plutonio apto para armas para incluir el neptunio y el americio, como ya he declarado. En lo que respecta al alcance, el tratado sobre materiales fisibles debería tener una amplia cobertura que trascienda el uranio muy enriquecido y el plutonio apto para armas: debería incluir los materiales fisibles utilizados para la propulsión naval y los almacenados en reactores nucleares, así como el plutonio apto para reactores. Como ya he dicho, en lo que se refiere a las existencias, el tratado sobre el material fisible no debe solo prohibir la producción futura, sino también abordar el problema de la reducción de los actuales arsenales.

En lo que respecta a la verificación, creemos que es necesario contar con un mecanismo de verificación independiente, como ha sido el caso cada vez más en lo que respecta a la Convención sobre armas químicas y a la Convención sobre armas biológicas. Ello debe incluir inspecciones sobre el terreno y contrainspecciones. Limitarse a los medios técnicos nacionales de verificación del OIEA no será suficiente. Además, en relación con la entrada en vigor, el tratado sobre materiales fisibles debería entrar en vigor solo cuando todos los Estados capaces de producir materiales fisibles lo hayan firmado y ratificado.

Soy consciente de que diversos países en todos los grupos regionales han declarado en este foro, así como de forma privada, que están realmente a favor de un tratado que no solo prohíba la producción futura, sino que también reduzca los actuales arsenales. También expreso mi aprecio a una delegación que tuvo el coraje de declarar que no está a favor de dicho tratado. Agradezco esa franqueza y la celebro.

Permítame decir dos cosas. En primer lugar, desearía responder a mi amigo, el Embajador de Alemania, cuando se refirió a mi anterior declaración y puso en cuestión si el Pakistán necesita estar dispuesto a impedir un consenso internacional. Solo le diría que no es nuestro deseo impedir un consenso internacional. Desgraciadamente, se han creado circunstancias que amenazan con socavar nuestra seguridad debido a lo cual nos hemos visto obligados a adoptar esta posición. Si existe alguna responsabilidad por ello, entonces esa responsabilidad recaerá en esos países que, por el mero provecho, y en razón de sus políticas de gran Potencia, han adoptado posiciones que violan sus propios compromisos internacionales en materia de no proliferación. En lo que respecta a la cuestión de retrasar las tareas de la Conferencia de Desarme, desearía haberle escuchado también hacer referencia al retraso que se ha producido durante los últimos 12 años, y no solo a las políticas de mi delegación como causantes del retraso de estos 2 últimos años.

Por último, señor Presidente, soy consciente de que existen determinadas propuestas en relación con los eventos paralelos a los que se refirió el Embajador de la Federación de Rusia. Estoy de acuerdo con su opinión; creemos que el reglamento de la Conferencia ofrece espacio adecuado para que emprendamos actividades del tipo que se ha propuesto en los eventos paralelos. Desearíamos saber más sobre estos eventos. Desearíamos saber cómo se relacionarán con las tareas de la Conferencia de Desarme, porque nuestra propia opinión es que las tareas de la Conferencia no deben socavarse, y que si se necesitan debates oficiosos del tipo que se prevé en virtud de esos eventos paralelos, entonces ya disponemos de todo un esquema de debates oficiosos como el que utilizamos el año pasado. No veo qué pueden aportar estos eventos paralelos, pero, en cualquier caso, muestro mi disposición a que me convenzan y desearía escuchar más al respecto.

El Presidente: Doy las gracias al Embajador Akram por su declaración. Son ahora las 13.00 horas. Levantaré la sesión hasta las 15.00 horas. No obstante, tenemos todavía a seis oradores en la lista, y además China.

Sr. Wang Qun (China) (*habla en chino*): En relación con los planes para esta tarde, si es que debe celebrarse una reunión, no hemos hecho preparativos para ella y, además, tenemos otros compromisos. Por lo tanto, desearía proponer un par de opciones. Aunque todavía tenemos a seis delegaciones en la lista, podríamos solicitar que las seis hagan declaraciones breves y concisas de forma que todo el mundo pueda hacer uso de la palabra en esta reunión hoy. O, si de verdad es necesario celebrar otra reunión, creo que todavía no hay nada previsto para la cuarta semana de su presidencia. Las declaraciones de los seis representantes pueden fijarse para la reunión plenaria de esa semana, momento en que además puede que los representantes que todavía no hayan hablado lo hagan sobre otros temas. Dejamos esta cuestión en sus manos, y acataremos la decisión que adopte.

El Presidente: Doy las gracias al Embajador Wang Qun por su propuesta. Ya he estado realizando consultas con la secretaria y también debo decir que el acto con los intérpretes me ha hecho ver más claro cuáles son los requisitos en términos de interpretación. Desearía continuar sobre esta cuestión esencial antes de que pasemos a otras cuestiones la próxima semana y reservarme el derecho a hacerlo, en consultas con todos, ya que será la última semana de mi presidencia. Todos nosotros tenemos montones de cosas que hacer pero, tal como dijo el Embajador Jazaïry, aquí se está celebrando un debate muy sustantivo y desearía continuarlo, y además está el derecho de réplica, que debe respetarse.

Tengo que suspender esta reunión ahora, pero continuaremos por la tarde.

Se suspende la sesión a las 13.05 horas y se reanuda la sesión a las 15.05 horas.

El Presidente: Queridos colegas, estoy realmente impresionado por su entusiasmo y por su resistencia, que les permite continuar con esta sesión 1202^a, comenzada esta mañana. La declaro abierta una vez más. Como ya mencioné, tenemos a seis oradores más en la lista. Doy la palabra al Embajador de Italia.

Sr. Manfredi (Italia) (*habla en inglés*): Señor Presidente, antes de nada, como es la primera vez que hago uso de la palabra en una sesión plenaria, desearía felicitarle por su asunción de la presidencia y también por la forma en que dirige nuestras tareas, que es admirable. Italia, por supuesto, se suma a la declaración de la Unión Europea leída previamente en nombre de los Estados miembros por el Embajador de Hungría. Existen, no obstante, algunas cuestiones que desearía abordar desde nuestro punto de vista nacional.

El TCPMF es una prioridad para Italia en la Conferencia de Desarme. Como muchos han ya declarado, la razón es que un TCPMF tiene esencialmente dos objetivos: es tanto un instrumento de desarme como de no proliferación. Dicho esto, no deseo ir más allá en cuanto a la filosofía del TCPMF, ya que es una cuestión que nos ha tenido ocupados desde por lo menos 1995. En nuestra opinión, la Conferencia debería ahora concentrarse en los cinco temas relativos al TCPMF, teniendo siempre presente el antecedente que constituye el mandato Shanon (CD/1299).

El primer tema son las definiciones. El delegado de Australia ya ha abordado esta cuestión con alguna profundidad. Definir qué constituyen materiales fisibles es una tarea compleja pero esencial antes de emprender negociaciones sobre el TCPMF. En el pasado, se han presentado al menos tres definiciones distintas aquí en esta Conferencia. Si la memoria no me falla, los Estados Unidos propusieron una definición, Suiza propuso otra y posteriormente la Federación de Rusia propuso otra más. Además, existe una definición sobre materiales fisibles que figura en el artículo 20 del Estatuto del OIEA. Así que hay margen para la negociación y para las aportaciones de expertos del OIEA y otras instituciones especializadas en química orgánica y física nuclear. El objetivo general debería ser una definición que sea lo suficientemente amplia para hacer que el TCPMF sea creíble y efectivo, pero no tan laxa como para acarrear procedimientos inaceptablemente caros o complicados de verificación o la imposición de límites innecesarios a los usos pacíficos de la energía nuclear.

El segundo tema que debíamos abordar es la verificación. En nuestra opinión, las disposiciones sobre verificación son esenciales en cualquier tratado de desarme o de no proliferación serio. Aquí también hay margen para la negociación y para la aportación de instancias especializadas, especialmente el Organismo Internacional de Energía Atómica. No obstante, los Estados Unidos y Rusia pueden también contribuir de forma útil a este respecto. En términos más generales, la verificación es un tema que es común a todos los diferentes aspectos que implica un TCPMF y que mencionaré más adelante.

El tercer aspecto que deberíamos abordar son los combustibles nucleares. Las armadas de al menos cuatro Estados poseedores de armas nucleares usan material fisible altamente enriquecido como combustible de sus naves de propulsión nuclear y no solo como explosivo para sus arsenales nucleares. Una negociación sobre un TCPMF tendrá que decidir si este material fisible, aunque comparable a los explosivos nucleares, debería o no quedar cubierto por un tratado y, en caso de quedarlo, de qué forma.

El cuarto aspecto que deberíamos abordar son los planes de producción. Si disponemos de un tratado creíble de cesación de la producción, debemos abordar el problema de los planes de producción de material fisible apto para armas. ¿Permitimos su decomiso o planteamos su conversión? ¿Es factible su conversión? ¿Qué pasa con los procedimientos de inspección? Aquí también el asesoramiento de expertos externos será esencial.

Por último, la quinta cuestión que deberíamos examinar son las existencias de materiales fisibles. Los arsenales son el obstáculo verdaderamente importante de cualquier negociación futura sobre un TCPMF e, incluso esta mañana, las declaraciones que se han formulado en esta cámara ponen esto de relieve. ¿Debería el tratado ser simplemente un tratado de cesación de la producción o debería contener disposiciones sobre los arsenales actuales? Los puntos de vista expresados aquí son radicalmente diferentes, pero nada es blanco o negro en nuestro trabajo. Una simple reflexión sobre el problema en esta nuestra cámara nos debería dar las claves sobre posibles compromisos. Si en esta Conferencia llevamos a cabo debates serios y en profundidad sobre los cinco temas que he mencionado y llegamos a un entendimiento provisional sobre al menos algunos de ellos, los términos generales de un futuro TCPMF aparecerán gradualmente, a pesar de no haber comenzado a negociar oficialmente. Así que, tal como nuestro colega danés dijo previamente esta mañana: ¡Hagámoslo!

Sr. Rao (India) (*habla en inglés*): Señor Presidente, la India ha mantenido una posición coherente sobre el TCPMF desde 1993, cuando fue uno de los copatrocinadores originales de la resolución 48/75 de la Asamblea General, aprobada por consenso, que planteó un tratado de cesación de la producción de material fisible como contribución importante a la no proliferación nuclear en todos sus aspectos. La India se sumó al consenso sobre el establecimiento de un comité *ad hoc* sobre un TCPMF en 1995 y luego, posteriormente, en 1998. Tampoco nos opusimos al consenso sobre la aprobación del documento CD/1864 que, entre otras cosas, estableció un grupo de trabajo en mayo de 2009 para negociar un tratado que prohibiese la producción de material fisible para armas nucleares o artefactos explosivos nucleares sobre la base del informe Shannon y del mandato contenido en él. A este respecto, desearía recordar y reiterar nuestra declaración en el plenario de 29 de mayo de 2009.

Además, tal como se ha subrayado en nuestras anteriores declaraciones ante el plenario, la India otorga importancia a la Conferencia de Desarme en su condición de único foro de negociación multilateral sobre desarme y también a su reglamento, especialmente a la norma del consenso. Creemos que la Conferencia de Desarme es un foro adecuado para negociar un TCPMF. Esperamos que la Conferencia de Desarme negocie instrumentos de aplicación universal. Es por lo tanto esencial que todos los países pertinentes participen en las negociaciones y contribuyan a su resultado con éxito. Por su parte, como país poseedor de armas nucleares, la India desea concluir un tratado universal que sea no discriminatorio y verificable internacionalmente y que prohíba la producción de material fisible para armas nucleares u otros artefactos explosivos nucleares. Es obvio que el tratado deberá satisfacer los intereses de seguridad nacional de la India.

Creemos que un futuro TCPMF debe ser no discriminatorio en tanto que las obligaciones y responsabilidades dimanantes del tratado deben aplicarse de forma no discriminatoria a todos los Estados partes en el mismo, en particular a los Estados directamente afectados por sus obligaciones y responsabilidades. También creemos que la verificación será un elemento importante de la arquitectura del tratado. Cualquier mecanismo de verificación que sea aceptable para todos debe satisfacer los criterios de ser efectivo, y el tratado mismo debe ser verificable internacionalmente. También creemos que un TCPMF debe ser un tratado para prohibir la producción futura de material fisible para armas nucleares o artefactos explosivos nucleares. Consideramos que esta es la principal característica de la definición del alcance del tratado. Si se aplica de buena fe mediante una participación y adhesión universales, un TCPMF será una contribución significativa a la no proliferación en todos sus aspectos, es el objetivo concebido y previsto en los conceptos comunes que se tradujeron en la aprobación de la resolución de la Asamblea General de 1993.

Hemos escuchado cuidadosamente afirmaciones de que determinados eventos al margen de la competencia de este foro acentuarían las asimetrías de los arsenales y afectarían así negativamente a las perspectivas de poder llegar a un TCPMF. No estamos de acuerdo con este razonamiento. Como todos sabemos, las razones reales son otras. ¿Cuántas asimetrías podemos corregir? Las asimetrías de tamaño y de desarrollo no nos impiden, ni deben impedirnos, trabajar juntos en foros multilaterales. Además, en contra de lo que se ha dicho, la condición de la India de miembro de regímenes internacionales de control de exportaciones, como el Grupo de Suministradores Nucleares, reforzaría los esfuerzos internacionales de no proliferación. Debemos ser cuidadosos acerca de quién se erige en guardián de la conciencia sobre el régimen internacional de no proliferación.

Para concluir, la India no ha cambiado de parecer en su apoyo al inicio de negociaciones en la Conferencia de Desarme sobre un tratado de cesación de la producción de material fisible. Hemos participado con espíritu abierto en debates oficiosos y en plenarios sobre un TCPMF en años anteriores, en particular el año pasado. Tal como afirmamos en la anterior sesión plenaria, el 1 de febrero de 2011, creemos que dichos debates no van en detrimento de la prioridad que debe concederse a la aprobación de un programa de trabajo para emprender tareas sustantivas, en particular negociaciones en la Conferencia de Desarme. No puede haber sustituto alguno de las negociaciones sobre un TCPMF en un órgano subsidiario establecido mediante una decisión oficial de la Conferencia ni puede citarse como precedente o como reflejo de las posiciones sustantivas de las delegaciones durante los debates.

Sr. Wang Qun (China): Señor Presidente, siendo hoy el primer día del Año Nuevo chino, permítame primero que haga llegar mis felicitaciones de año nuevo a todos nuestros colegas en esta Conferencia de Desarme. Este año es el Año del Conejo, un animal que augura sabiduría, rapidez y suerte. Espero que mediante nuestros esfuerzos unidos, la Conferencia de Desarme sea capaz de lograr avances positivos o, tal como varios de nuestros colegas han dicho hace un momento, que podremos hacer realidad eso de "¡hagámoslo!". No solo debemos "hacerlo" sin más: es más importante que lo "hagamos" sabiamente. En relación con el TCPMF, desearía referirme a algunas posiciones de principio.

En primer lugar, China ha apoyado constantemente la negociación y firma por la Conferencia de un TCPMF tan pronto como sea posible. En relación con la resolución de la Asamblea General sobre un TCPMF, aprobada en 1993, durante su cuadragésimo octavo período de sesiones, y con las resoluciones conexas aprobadas en períodos de sesiones subsiguiente, China, sin excepciones, o bien se ha sumado al consenso, o bien ha votado a favor de esas resoluciones. El Gobierno de China cree que un TCPMF es igualmente importante tanto para el desarme nuclear como para la no proliferación. La conclusión de un TCPMF aceleraría los avances en desarme nuclear, impediría la proliferación de armas nucleares y preservaría la paz y la seguridad internacionales.

En segundo lugar, la delegación de China ha tomado nota de la posición expuesta por el Embajador de la Federación de Rusia, Sr. Loshchinin, en su declaración formulada durante la sesión plenaria del martes sobre un TCPMF. Dijo que debates paralelos sobre un TCPMF iniciados al margen de la Conferencia no serían constructivos, pues no todos los Estados que son potencias nucleares podrían participar. Su opinión es de lo más atinada. Es una opinión muy sensata, y la delegación de China la comparte plenamente. La delegación de China cree que la Conferencia, en su condición de único órgano de desarme multilateral, es el mejor y único foro en el que negociar un TCPMF.

En tercer lugar, la delegación de China cree que, sobre la base de un programa de trabajo comprensivo y equilibrado, la Conferencia de Desarme debería iniciar negociaciones sobre un TCPMF tan pronto como sea posible y concluir un tratado correcto mediante negociaciones adecuadas. Negociaciones "adecuadas" son negociaciones

intergubernamentales abiertas y transparentes, y un tratado "correcto" quiere decir un tratado que sea atractivo, de forma que todas las partes concernidas se conviertan en partes del mismo.

En las actuales circunstancias, la posición del Gobierno de China es que si, por el momento, no es posible ponerse de acuerdo sobre un programa de trabajo, deberíamos entonces seguir la práctica del pasado e iniciar debates equilibrados en el plenario de la Conferencia tanto sobre un TCPMF como sobre otros temas, mediante debates oficiosos o a través de otras formas viables de cooperación. Ello haría posible respetar la potestad y el reglamento de la Conferencia, y al mismo tiempo garantizaría una amplia participación de los Estados miembros. La delegación de China examinará en detalle las posiciones expresadas hoy por otras delegaciones sobre varios aspectos del TCPMF, y se reserva el derecho a realizar observaciones al respecto y de expresar su posición.

Sr. Wollenmann (Suiza) (*habla en francés*): Como ya saben, Suiza concede una gran importancia a la negociación de un tratado que prohíba la producción de materiales fisibles para la fabricación de armas nucleares u otros artefactos explosivos nucleares. Esta es la razón de que Suiza haya apoyado el año pasado la publicación por el UNIDIR de una obra de referencia en la que se hace un esbozo desde el punto de vista histórico del tratamiento de esta temática por parte de la Conferencia de Desarme, destacando los principales desafíos de todo proceso de negociación. Esta es igualmente la razón de que Suiza financie tres seminarios sobre diversos aspectos de un eventual futuro tratado. Por fin, fue lo que aconsejó a mi delegación a contar con la participación del señor Bruno Pellaud en los debates oficiosos que se celebraron el año pasado, de forma que los participantes pudiesen beneficiarse de su vasta experiencia y conocimiento en ese ámbito concreto. En otra ocasión, el señor Pellaud, interviniendo en su propio nombre, presentó un documento oficioso sobre este tema. Desde nuestro punto de vista, este documento sigue siendo válido para los actuales debates y podría constituir un punto de partida para las futuras etapas.

Mi delegación desearía hoy comunicar algunos datos de alcance general sobre la posición de Suiza en relación con el tratado. Para Suiza, la negociación de un tratado que prohíba la producción de materiales fisibles constituiría un gran avance. Un tal instrumento constituiría, tras el TNP y el Tratado de prohibición completa de los ensayos nucleares, la tercera piedra angular de un sistema multilateral de desarme y de no proliferación nucleares. Permitiría franquear una nueva etapa en la vía hacia un mundo libre de armas nucleares. Además, un instrumento de este tipo reforzaría el sistema de desarme y de no proliferación nucleares porque contribuiría a reducir la discriminación dimanante del TNP, que establece una fuerte asimetría entre los Estados dotados de armas nucleares y los no poseedores de ellas. Para contribuir plenamente a la realización de tales fines, un tratado de este tipo debería, en nuestra opinión, articularse en torno a diversos principios.

En primer lugar, este tratado debería tener por objeto no solamente impedir la proliferación horizontal de las armas nucleares, sino también prevenir su proliferación vertical y contribuir al desarme. Para hacerlo, debería no solamente prohibir la producción futura de materiales fisibles con fines explosivos sino también imponer un techo, así como una reducción de los arsenales existentes. Suiza considera pues que los arsenales deberían quedar al menos en parte cubiertos por el tratado. Solo a este título un instrumento de este tipo podría servir al doble objetivo de no proliferación y de desarme que le es propio.

En segundo lugar, el tratado debería tener por función permitir una consolidación del régimen internacional de no proliferación asociando más estrechamente, en un esfuerzo común, a los Estados partes y a los Estados no partes en el TNP.

En tercer lugar, y para concluir, el tratado debería ser verificable de forma efectiva. Es evidente que solo en condiciones semejantes un régimen de este tipo podrá garantizar su perennidad.

Señor Presidente, Suiza le felicita por su iniciativa relativa a continuar los debates sobre el tratado, así como sobre las otras tres cuestiones fundamentales (*core issues*) en las sesiones plenarias específicas, y también en sesiones oficiosas y en eventos paralelos. Estamos convencidos de que la Conferencia de Desarme sigue siendo la instancia adecuada para celebrar estos debates y nos mostramos dispuestos a participar plenamente en futuros debates.

Sr. Novokhatskiy (Federación de Rusia) (*habla en ruso*): Señor Presidente, apoyamos el inicio de conversaciones en la Conferencia de Desarme sobre un tratado de prohibición de la producción de material fisible en el marco de un programa de trabajo equilibrado de la Conferencia y en el contexto del mandato Shannon. La elaboración de un tratado de este tipo, desde nuestro punto de vista, constituiría una medida multilateral dirigida a reforzar el régimen del Tratado sobre la no proliferación de armas nucleares (TNP) y sería también un importante paso hacia el desarme.

La Federación de Rusia ha cesado totalmente la producción de materiales fisibles con fines de armas nucleares, es decir que el uranio apto para armas en nuestro país no ha sido elaborado desde el año 1989, o sea, hace ya más de 20 años. Por lo tanto, ningún reactor funciona ya con plutonio apto para bombas. El último de dicho reactores, que fue construido en 1994 como fuente de generación termoeléctrica, fue clausurado durante el verano de 2010.

Por lo que respecta a los posibles elementos de un eventual tratado, desearía exponer algunas consideraciones sobre la cuestión. Sin ninguna duda, como primer paso sería absolutamente necesario llegar a acuerdos sobre algunos problemas que plantea la cuestión, a saber, la definición de qué constituyen materiales fisibles, una definición que, desde nuestro punto de vista, debe estar en conformidad con los objetivos del tratado y, por otra parte, reflejar las realidades del día de hoy y ser acorde con los últimos trabajos de base realizados por el OIEA a este respecto.

Respecto al alcance de dicho tratado, creemos que debería existir una prohibición de los materiales fisibles para fines de producción de armas nucleares u otros artefactos explosivos nucleares. En el acuerdo tiene que haber una excepción relativa a la no prohibición de la producción de estos materiales para la elaboración de combustible para plantas marinas generadoras de energía. Se deberían también establecer otras condiciones, como la prohibición de la asistencia prestada a otros Estados para producir dichos materiales y la prohibición de desviar materiales fisibles de ciclo civil a ciclo militar con fines de fabricación de armas nucleares.

Creemos que en el tratado deberían participar el mayor número posible de Estados, sobre todo Estados nucleares, y también países que tienen el potencial de producir materiales fisibles nucleares y que cuentan con instalaciones para enriquecer uranio y procesar combustible nuclear ya gastado. El carácter abierto del tratado ayudará a potenciar su valor.

En nuestra opinión, sería totalmente lógico que el mecanismo de control y verificación del futuro acuerdo incluya en la mayor medida instrumentos de verificación que hayan sido probados con el tiempo, y que estén bajo control del OIEA y de sus capacidades en materia de expertos. Por ello, el otorgamiento al OIEA de potestades en la esfera de la verificación de un TCPMF debe realizarse exclusivamente en el contexto del mandato del Organismo. El mecanismo de control debe ser al mismo tiempo optimizado y tener un carácter no gravoso, de modo que no se incremente la carga financiera para el Estado signatario.

Para concluir, desearíamos decir que, desde nuestro punto de vista, el debate de los temas relativos a un TCPMF debe realizarse en el seno de la Conferencia, con la participación de todos los países que tienen capacidades militares en materia de armas nucleares. Cualesquiera otras variantes no harían sino rebajar la efectividad de las tareas en virtud del tratado y su valor añadido.

Sr. Oyarce (Chile): Muchas gracias señor Presidente. Esta mañana y al inicio de esta tarde hemos escuchado un constructivo e interesante debate que una vez más, señor Presidente, muestra la prioridad del desarme nuclear y la no proliferación y un marcado interés en generar un momento para el inicio de negociaciones de un tratado sobre material fisionable, pero hemos tenido también la oportunidad de percibir lo que podríamos calificar como aspectos exógenos a esta Conferencia, los cuales de alguna manera influyen en las acciones políticas que deberemos tomar en este ámbito.

El Embajador de Macedo Soares hizo una analítica reflexión en este sentido. Una moratoria a la producción de material fisionable como lo ha sugerido Australia y otras delegaciones es un elemento que debería considerarse políticamente como medida de fomento de la confianza. Un tratado en este ámbito indudablemente contribuirá a mejorar la seguridad de los materiales nucleares, aportará transparencia e impondrá restricciones concretas a los arsenales nucleares, lo que serían pasos esenciales hacia un mundo libre de armas nucleares. Es claro que con realismo y flexibilidad deberíamos hacer esfuerzos para iniciar un trabajo sistemático y ordenado respecto de los materiales fisionables. Numerosas delegaciones han explicado detalladamente distintos elementos y aspectos esenciales que se deberían analizar. Particularmente deseamos retener la atención en tres conceptos que están interrelacionados: principios y objetivos, definiciones y alcance, y verificación. En cuanto a los objetivos, necesariamente tendremos que consensuar las obligaciones que impondría el instrumento, concretamente qué materiales serían prohibidos. Respecto a las definiciones cabría seguir un enfoque lo más amplio posible para que quede incorporado todo el material fisionable que pueda emplearse en armas nucleares; es claro que hay diferencias respecto de cómo definir ese material; la definición adoptada en el artículo 20 del estatuto del OIEA sobre material fisionable especial sería una apropiada base para comenzar nuestras labores. Creemos, como se ha señalado por algunas delegaciones, que los problemas que podría plantear este tipo de definición más amplia respecto de la verificación deben ser resueltos cuando se trate el capítulo de verificación.

Entendemos que un tercer ámbito importante a examinar será la verificación. No es un tema simple. Tendremos distintos enfoques posibles para abordar tanto la prohibición de producción como las existencias, los *stocks*, que va más allá de la entrega de información o declaración de estas a procesos de monitoreo y evaluación, pero también tendríamos que preocuparnos de eventuales no cumplimientos y dificultades en la identificación de materiales si pretendemos abrir espacios de mayor confianza y de mayor transparencia. Tenemos importantes mecanismos de referencia, tanto en el ámbito multilateral, el OIEA, y en acuerdos bilaterales.

Todos sabemos que esta negociación será larga y difícil y su *timing* estará siempre condicionado a lo que denominamos hace un momento como factores exógenos, pero nos parece que debemos aprovechar las oportunidades para prepararnos iniciando discusiones técnicas aquí, en la Conferencia, dentro del formato de la Conferencia, como aquí se ha señalado. Los que trabajamos en lo político tenemos mucho que aprender de lo técnico y ello puede contribuir a buscar mejores definiciones y fórmulas que contribuyan a despejar legítimas aprensiones o preocupaciones de seguridad propias de temas que están vinculados a factores de poder real.

Señor Presidente, nos parece que este tipo de reflexiones debe continuar, ojalá con la participación de expertos, en lo posible, de una manera más focalizada. Como próxima Presidencia sugeriríamos que consideraríamos una continuación de este tipo de cronograma

temático para abordar los asuntos y ello por cierto, como ha señalado aquí el Embajador de la India, en modo alguno inhibe o sustituye los esfuerzos que usted haga, señor Presidente, para aprobar un programa de trabajo. Muchas gracias.

El Presidente: Doy las gracias al Embajador Oyarce por su declaración. Creo que esta mañana el Reino Unido pidió hacer uso del derecho de réplica. El Reino Unido, tiene la palabra.

Sra. Adamson (Reino Unido) (*habla en inglés*): Señor Presidente, como el Embajador Oyarce acaba de decir, creo que el debate que hemos mantenido hoy demuestra solamente el mucho interés y la enorme pasión que este tema puede suscitar. Es muy gratificante ver a la Conferencia de Desarme entablar un buen debate y ver como el presupuesto de la Conferencia de Desarme se gasta en la propia Conferencia. Estoy muy complacida de ver que lo estamos haciendo.

Desearía ejercer el derecho de réplica en relación con la intervención del Embajador de Macedo Soares. Lo hago lamentándolo mucho, porque, tal como el Embajador sabe, siempre hemos mantenido, especialmente durante su presidencia del año pasado, buenos y francos debates con él. El Embajador es siempre uno de los colegas que más dan que pensar y de los más atrevidos de cuantos estamos aquí. Solamente desearía en realidad referirme a un aspecto de su intervención, la que se refiere a la categorización del resultado del TNP.

Muchos de nosotros estábamos aquí el mes de mayo pasado y pasamos muchas horas forjando el resultado, y si bien es cierto que no esperamos que nadie que no interviniese en los debates se ciña a lo que constituye el plan de acción, sí creemos que el documento final del TNP cuenta con algunos planes muy detallados sobre desarme y sobre los dos otros pilares y que los Estados partes en el TNP deberían hacer cuanto estuviera en su mano para conseguir que avancen. Ahora bien, no estoy de acuerdo con el Embajador de Macedo Soares en que las cosas no demuestran lo que son hasta que se experimentan. Quiere usted saber lo que hacemos para aplicar el documento del año pasado, pero creo que es un poquito pronto para abandonar la esperanza y pensar que simplemente lo hicimos y luego pasamos página. Creo que todos estamos deseando aplicar lo que acordamos. La conferencia que tendrá lugar en París dentro de algunas semanas es una demostración de cómo nos proponemos hacer un seguimiento a ese conjunto de planes de acción.

Desearía concluir diciendo que creo que la diplomacia es el arte de lo posible y que todo lo que hemos presenciado hoy en los debates no hace sino confirmar ese aserto. Deberíamos retarnos a nosotros mismos, como el Embajador hizo, para continuar con lo que hemos acordado hacer. Creo que es un poco demasiado pronto para decir que el TNP no estará a la altura de sus propias decisiones, porque deberíamos todos retarnos a nosotros mismos todavía más antes de poder hacerlo.

Querría desear al Embajador Wang Qun, a su vez, un feliz año nuevo, y aclarar las cosas en relación con eslóganes como "Hagámoslo" o "Vamos a hacerlo". El año pasado creo que fui yo quien propuso el eslogan "Hagámoslo y punto". Posteriormente el Embajador lo hizo suyo y dijo "Sí, estoy de acuerdo, deberíamos ¡simplemente hacerlo!". Está claro que con sabiduría, velocidad y un poco de suerte, como el conejo, podemos, es de esperar, proseguir este buen debate.

Sr. El-Atawy (Egipto) (*habla en inglés*): Señor Presidente, muchas gracias por la forma en que fue concebida toda esta sesión y también por la manera en que las cosas se han manejado aquí. Solamente querría hacer una muy breve observación sobre algo que la representante del Reino Unido acaba de mencionar. Es un amistoso recordatorio de que el plan de acción abarcaba el desarme nuclear, los otros dos pilares y la aplicación de la decisión de 1995 sobre Oriente Medio. No lo olvidemos.

Sra. Adamson (Reino Unido) (*habla en árabe*): Muchas gracias Sr. Hatim: naturalmente, no lo he olvidado en ningún momento, si Dios quiere, ni lo olvidaré. No hay ningún ataque contra nadie. Naturalmente, en un futuro trabajaremos sobre la cuestión. Muchas gracias.

El Presidente: El Embajador Wang Qun mencionó el Año del Conejo. Existe también una expresión en inglés, y voy a poner ahora a los intérpretes en un aprieto. El Año del Conejo, en China, es sinónimo de sabiduría, velocidad y suerte, y creo que con esas cualidades es como debemos avanzar. La expresión inglesa es, por lo tanto, que no queremos conejos corriendo en todas las direcciones, porque podríamos causar un cierto caos. Así que, como todos ustedes apreciarán, esta es la razón por la que yo quería, y continué haciendo hincapié en ello, que la prioridad estuviese en las cuatro cuestiones básicas que tenemos que abordar.

Tengo un par de cuestiones de funcionamiento interno que debo exponer antes de que levantemos la sesión. En primer lugar, recordar que el acto paralelo del Instituto Internacional de Investigación para la Paz de Estocolmo tendrá lugar el lunes 7 de febrero a las 13.00 horas, y que antes del acto se servirán algunos sándwiches. No sé si tendremos cerveza canadiense o no, pero al menos sándwiches sí que habrá. Tenemos a dos miembros del grupo del SIPRI que van a hablar en el acto, si se me permite, uno del Instituto de las Naciones Unidas de Investigación sobre el Desarme (UNIDIR) —nuestra Theresa Hitchins— que formará parte del grupo de debate. La Sra. Anna-Lisa Giannella, representante personal de la Unión Europea sobre no proliferación de armas de destrucción en masa, también se sumará al grupo de debate el lunes. El evento del SIPRI coincide, felizmente, espero, con nuestro tema para la sesión plenaria del próximo martes sobre la prevención de una carrera de armamentos en el espacio ultraterrestre.

Ahora desearía dar la palabra al Embajador de Australia, que también desea hacer un anuncio.

Sr. Woolcott (Australia): Señor Presidente, le doy las gracias por su buena voluntad al permitirme que tome la palabra por segunda vez durante esta sesión plenaria. Lo hago en nombre de Australia y del Japón.

Ha sido un intercambio útil de opiniones. Australia y el Japón continuarán apoyando todo esfuerzo para garantizar que las negociaciones sobre un TCPMF sobre la base del mandato Shannon puedan comenzar en la Conferencia de Desarme tan pronto como sea posible a través de un programa de trabajo. Entre tanto, deseamos que esta conversación continúe. Por consiguiente, desearía anunciarles que hemos distribuido a todos los Estados miembros y Estados observadores una carta de invitación para un acto paralelo de expertos sobre definiciones en relación con el TCPMF. Este evento, patrocinado conjuntamente por Australia y el Japón, se celebrará en la sala XII del Palacio de las Naciones las tardes del lunes 14, martes 15 y miércoles 16 de febrero. La carta de invitación contiene mayores detalles y un calendario orientativo. Yo presidiré este acto, al que asistirá también el Dr. Bruno Palau, en calidad de Vicepresidente y Relator. Doy las gracias al Dr. Palau y especialmente deseo dar las gracias al Embajador Jürg Lauber, del Gobierno de Suiza, por haber facilitado generosamente la participación del Dr. Palau.

Hemos escuchado cuidadosamente las inquietudes de algunos de mis distinguidos colegas sobre los debates paralelos. Desearíamos dejar bien claro, pero que bien, bien claro, que esta iniciativa tiene por objeto apoyar a la Conferencia de Desarme y apoyar también las negociaciones sobre un futuro TCPMF en este foro. La semana pasada, el Secretario General de las Naciones Unidas invitó a hacer gala de pensamiento creativo en la Conferencia. También propuso, en relación con el material fisible, un proceso básico para educarnos unos a otros y construir a partir de ahí: ello determinaría y facilitaría el proceso oficial una vez que la Conferencia apruebe su programa de trabajo. Nuestra iniciativa

responde a las dos propuestas del Secretario General para ayudar a la Conferencia. Esperamos que los miembros y observadores acepten esta invitación y esperamos también que puedan asistir el mayor número posible de expertos, de ser posible, y desde luego delegaciones ante la Conferencia de Desarme en Ginebra en el acto paralelo de expertos sobre definiciones en relación con el TCPMF.

El Presidente: Doy las gracias al Embajador Woolcott por su declaración. Si no hay más oradores, desearía concluir nuestras tareas por hoy. Se han alargado un poco más de lo esperado, pero creo que hemos mantenido un muy buen debate sustantivo.

La próxima sesión plenaria de la Conferencia se celebrará el martes, 8 de febrero. Representante del Pakistán, tiene usted la palabra.

Sr. Ali Khan (Pakistán) (*habla en inglés*): Señor Presidente, lo lamento, pero debo pedir excusas y añadir algunos minutos más a una sesión que ya ha sido bastante larga. Debo felicitarle por la manera en que ha dirigido nuestras tareas hasta ahora. Ha desempeñado la presidencia con gran dignidad y porte, con lo que ha facilitado nuestros muy útiles debates. He escuchado muy cuidadosamente lo que el distinguido Embajador de Australia ha dicho sobre la iniciativa de un evento paralelo con el Gobierno del Japón. No obstante, si es posible, en este momento, desearía que lo explicasen en términos más claros. Quizá me he perdido algo, pero solo deseaba pedir aclaraciones en cuanto a la relación del evento paralelo con la Conferencia de Desarme. ¿Deberíamos suponer que se trata de un evento paralelo y una iniciativa de uno o dos países y que no tiene vinculación con lo que hacemos en la Conferencia o tampoco con el reglamento de la Conferencia? Quedaría agradecido si se me pudiera explicar este extremo con algo más de detalle. Quizás me he perdido algo. Pido excusas y también la indulgencia del Embajador de Australia.

El Presidente: Bien, antes de dar la palabra al Japón o a Australia, [permítame decir que] así entiendo la vinculación de cualquier evento paralelo, como el del SIPRI el lunes, u otros eventos, los celebrados por el UNIDIR, por ejemplo, que han tenido lugar aquí a lo largo de decenios. Es una iniciativa que, tal como dijo el Embajador Woolcott, es de esperar que contribuya a comprender las cuestiones que atañen de forma directa e implícita a nuestros debates. Recordará, por supuesto, que después de que el Embajador Akram pronunciara su discurso el martes, un discurso que fue pero que muy claro en lo que respecta a la posición del Pakistán y a sus inquietudes en materia de seguridad, propuse que quizás un evento paralelo sobre este tipo de cuestiones podría también ser útil para ilustrarnos a todos nosotros. Por ejemplo, el evento del UNIDIR sobre el espacio ultraterrestre fue una iniciativa de China, Rusia y el Canadá, por solo dar otro ejemplo. No sé si Australia o el Japón desearían responder.

Sr. Woolcott (Australia): Señor Presidente, doy las gracias al Pakistán por esa pregunta. Se trata de una iniciativa nacional de Australia y del Japón sobre una cuestión de permanente interés para la Conferencia de Desarme y yo he expuesto algunas de estas ideas al respecto en la carta que se ha distribuido y que tiene usted ante sí. Mi intención es, tras el evento paralelo de los expertos, y con la asistencia del Dr. Palau, informar, presentar un informe fáctico, sobre los debates y hacerlo a la Conferencia de Desarme en una sesión plenaria que se celebre en el futuro, en la que puedan celebrarse nuevos debates si las delegaciones así lo disponen. No obstante, en esencia, se trata de un evento paralelo, de una iniciativa nacional tanto de Australia como del Japón. La idea es mantenerla estrechamente apegada a la Conferencia de Desarme, pero obviamente no se trata de una parte oficial del programa de la Conferencia de Desarme.

Sr. Wang Qun (China): Hemos escuchado con atención las explicaciones ofrecidas por la delegación de Australia en relación con su propuesta, y la petición de aclaraciones formulada por otra delegación. La delegación de China concede gran importancia a esta propuesta y a las inquietudes que suscita. Voy a transmitir estos planes a mi capital para

que sean examinados. No obstante, a fin de garantizar que mi informe sea exacto y para facilitar las tareas de quienes lo reciban, desearía declarar que, oídas la explicación del Embajador Grinius y la aclaración del Embajador Woolcott, entiendo que la propuesta formulada por Australia y el Japón, al menos desde un punto de vista conceptual, no constituye parte de las tareas de la Conferencia. No sé hasta qué punto mi asunción es correcta. Si tal es el caso, enviaré un informe a mi capital en ese sentido.

Sr. Daryaei (República Islámica del Irán) (*habla en inglés*): Señor Presidente, permítame anunciar cuán encantados estamos con la manera en que está dirigiendo los debates. También damos las gracias al distinguido Embajador de Australia por anunciar este evento paralelo. No obstante, estamos en realidad algo confundidos por la respuesta, porque no nos queda claro qué relación tiene este tipo de actividades con el formato de la Conferencia de Desarme.

Señor Presidente, estoy seguro de que conoce mejor que yo cuál es la posición de la Presidencia y sabe que el Presidente no es un portavoz de un grupo de países, y que el Presidente no debería anunciar eventos paralelos, ni siquiera el evento del SIPRI. Si hay una vinculación directa con las tareas de la Conferencia, es tarea de la secretaría anunciar que se celebra una reunión que puede tener alguna relación con la Conferencia de Desarme, y corresponde a las delegaciones decidir si participar en esa reunión o no. Creo que ignoramos el hecho durante el debate, tanto en la anterior sesión plenaria como en la sesión de hoy. Hemos escuchado la inquietud de muchas delegaciones en el sentido de que debemos ceñirnos al reglamento de la Conferencia. Cualquier tipo de debate debe ser global, de forma que abarque y atraiga a todas las partes que son agentes esenciales en las tareas de la Conferencia de Desarme en relación con el TCPMF.

En lo que respecta a celebrar cualquier tipo de evento paralelo, consideramos que se trata de una iniciativa nacional y quizá nosotros también celebremos en el futuro algún acto sobre desarme nuclear, porque creemos que es realmente importante. No obstante, si celebramos una reunión —ya celebramos una conferencia en Teherán, en la que estudiamos la cuestión de desarme nuclear con la participación de muchos estudiosos y muchas partes interesadas en el desarme nuclear—, podemos también celebrar algunos eventos paralelos en la esfera del desarme. Sin embargo, no estoy seguro —ni tampoco tengo muy claro— de cómo ello se relacionaría con las tareas de la Conferencia de Desarme, porque, según el reglamento, si deseamos celebrar una Conferencia de Desarme, si queremos anunciar algo en una sesión plenaria y crear una vinculación, lo mejor sería hacerlo a través del programa de trabajo. No obstante, si alguien así lo desea, podemos acordar, como en años anteriores, celebrar una serie de reuniones oficiosas, con tiempo equitativo asignado a cada uno de los temas de la agenda.

El Presidente: Muchas gracias por su declaración. Como sabrán, todavía no tenemos un programa de trabajo y para mí es una prioridad contar con uno. La cuestión es cómo utilizamos el tiempo adecuadamente y de forma sustantiva. Recordarán mi informe y mi declaración en la primera sesión plenaria, cuando dije que consideraba que existía la sensación de que las reuniones oficiosas de los órganos subsidiarios habían dado lo que tenían que dar y que era el deseo abrumador de los miembros que nos atuviésemos a las cuatro cuestiones fundamentales. Ante la ausencia de un programa de trabajo, aprecio realmente el hecho de que, hasta la fecha, hayamos mantenido debates sustantivos sobre las primeras dos cuestiones fundamentales. No creo que haya nada en el reglamento que impida a un Presidente decir "por cierto, se está celebrando un evento paralelo". Igualmente, anuncié de antemano que celebraríamos un evento paralelo con nuestros intérpretes, que creo que fue un acto muy valioso. Hemos también hablado sobre futuros eventos, por ejemplo, sobre la prevención de una carrera de armamentos en el espacio ultraterrestre, simplemente en bien de los que participan aquí, a fin de alentar su participación, sin que importe a qué lado del debate representan. Una vez más, solo es la

manera que tengo de alentar un esfuerzo continuo para entender las posiciones de cada cual. En muchos casos, cuando se cuenta de verdad con expertos reales sobre diversos temas, tanto mejor. Si un Estado miembro o un grupo de Estados miembros desea organizar un evento paralelo sobre desarme nuclear, yo ciertamente lo acogeré favorablemente. Además, sobre el resto de las cuestiones fundamentales, creo de verdad de verdad que estamos manteniendo en la práctica un intercambio realmente oficial sobre diversas cuestiones, en el que presentamos nuestras posiciones nacionales y a menudo los intercambios de opiniones no son sorprendentes porque tendemos a reafirmarnos en esas posiciones. He descubierto a lo largo de mis años aquí que he aprendido mucho más de los eventos paralelos oficiosos y de los debates de mesa redonda y de las charlas de pasillo, que me han servido para aumentar mi conocimiento de los temas, no solo en la Conferencia de Desarme, sino también en muchos de los otros órganos de las Naciones Unidas que se reúnen aquí en Ginebra.

Tengo dos oradores más en la lista. En primer lugar, el Perú, seguido de China. Perú, tiene la palabra.

Sr. Schialer (Perú): Muchas gracias señor Presidente. Señor Presidente, créame que no era la intención de mi delegación tomar nuevamente la palabra luego de haberlo hecho esta mañana en la sesión formal que se inició el día de hoy bajo su Presidencia.

Señor Presidente, solamente de manera muy breve, en primer lugar para agradecer a los Gobiernos de Australia y del Japón esta iniciativa; iniciativa que entendemos claramente ha sido expresada en el contexto y el marco del legítimo derecho que le asiste a todos los Estados miembros de la sede de traer a la atención de esta Conferencia aquellos temas que crean que son importantes que nosotros conozcamos. Esto no es una práctica inusual, esto no es algo que nos haya sorprendido, esto no es algo que no haya sucedido en oportunidades pasadas y no necesariamente tengo que recordar aquí a todos los muy distinguidos miembros de la Conferencia y no necesariamente sobre temas que atañen el desarme nuclear únicamente.

Dicho esto, señor Presidente, simplemente mi delegación quiere reafirmar que tenemos la obligación de respetar correctamente el reglamento de esta Conferencia. Creo que aquellos que escucharon la posición de mi país cuando en algún momento hubo, digamos, una involuntaria necesidad o intención de hacer una interpretación distinta a la tradicional del reglamento, aquellos que escucharon y que pudieron ver la posición firme de mi país en favor de una interpretación correcta del reglamento, podrán darse cuenta que para nosotros el reglamento es una pieza fundamental del funcionamiento de esta Conferencia. En ese sentido, señor Presidente, y como usted lo acaba de expresar, mi delegación no encuentra en ningún lado una disposición que no permita ni al Presidente, ni a la mesa, ni a los miembros de esta Conferencia de Desarme expresar cuestiones bajo el legítimo derecho que asiste a los Estados miembros de la Conferencia de Desarme de hacerlo en beneficio de una posición constructiva de nuestras negociaciones.

Señor Presidente, nosotros en esta Conferencia somos conscientes de varias cosas: en primer lugar, de su inmovilismo desde hace 15 años; en segundo lugar, del clamor internacional para que empiece a funcionar esta Conferencia; en tercer lugar, que, en el marco de esta Conferencia y en atento respeto a su reglamento, usted, señor, conjuntamente con los demás miembros del P-6, está haciendo denodados esfuerzos para lograr adoptar un programa de trabajo que es, como usted lo ha dicho, el principal objetivo de esta sesión de 2011 de la Conferencia de Desarme y lo ha sido los últimos años.

En segundo lugar, y mientras tanto, hemos estado escuchando las muy útiles y realmente fértiles intervenciones en donde los países han dado a conocer sus posiciones nacionales. Yo creo que ese es el trabajo de la Conferencia y ahí también creo que termina,

por el momento. Todo aquello que queda fuera de la Conferencia está fuera de la Conferencia y así deber ser entendido. Muchas gracias señor Presidente.

Sr. Wang Qun (China): El debate mantenido en esta cámara del Consejo sobre los dos temas fundamentales me ha resultado muy estimulante y alentador, por haber sido un debate muy sustantivo, informativo y fructífero. China, por su parte, apoya estas actividades. China apoya las tareas oficiosas de la Conferencia así como sus tareas oficiales, o incluso su labor oficiosa, siempre que se sitúe dentro de los parámetros de la Conferencia y que se realice sobre la base de su reglamento.

En relación con las aclaraciones que pedí hace un momento, debo confesar que me encuentro algo perplejo, y es que cuanto más escucho, más confundido me quedo. Según recuerdo, el Embajador de Australia, con todos mis respetos, ha indicado que lo que propone no es parte de las tareas oficiales de la Conferencia. Así que, a los efectos de informar a Beijing de una forma fidedigna y exacta, espero que me perdone por pedirle algunas aclaraciones más al Presidente o a los representantes de Australia o el Japón. Cuando dicen que estas actividades no son parte de la labor oficial de la Conferencia, ¿están diciendo que son parte de su labor oficiosa, o que, por definición, no constituyen una tarea de la Conferencia? Espero que puedan aclararme las ideas, de forma que sea capaz de informar debidamente a mi capital.

El Presidente: Tengo en mi lista ahora a Argelia, la República Árabe Siria, Alemania, los Estados Unidos y el Japón. Algunas de las cuestiones quizá puedan ser mejor abordadas a nivel bilateral, si un Estado tiene un tipo específico de pregunta. No obstante, una vez más, hay un montón de tareas de procedimiento, pero sin duda le daré la palabra. Tenemos mucho tiempo esta tarde para verlo todo. Doy la palabra a Argelia.

Sr. Khelif (Argelia) (*habla en francés*): La delegación argelina desea ante todo darle las gracias, señor Presidente, por el anuncio que ha realizado en relación con la organización por el Instituto de Investigación Internacional para la Paz de Estocolmo (SIPRI) y el UNIDIR de un evento la semana próxima. Desearía con esta misma ocasión agradecer al Embajador de Australia su anuncio de la organización de otro evento paralelo en los próximos días. Estos actos, que esperamos sean constructivos, permitirán ciertamente a las delegaciones comprender mejor las problemáticas del espacio ultraterrestre y la prohibición de la producción de materiales fisibles para la fabricación de armas nucleares u otros artefactos explosivos nucleares.

Deseamos igualmente que toda actividad que se lleve a cabo redunde en el refuerzo de la función de la Conferencia de Desarme en tanto que único foro de negociación multilateral sobre desarme. La delegación argelina debe subrayar que considera que las actividades que se han anunciado no son actividades oficiales u oficiosas de la Conferencia de Desarme, las cuales deben ser acordadas por consenso según el reglamento. Por consiguiente, deseo que esta interpretación quede bien consignada en el acta de la sesión, y que sea tenida debidamente en cuenta en el momento en que, a final de año, aprobemos nuestro informe anual sobre las actividades de la Conferencia de Desarme.

Sr. Al Nugari (República Árabe Siria) (*habla en árabe*): Gracias, señor Presidente. Permítame también que mi delegación exprese una vez más su reconocimiento por la manera en que dirige las tareas de nuestra Conferencia y también que dirija, a través de usted, un agradecimiento al distinguido Embajador de Australia y también al Embajador del Japón por esta invitación a la celebración de debates paralelos. Está claro que tienen relación, de forma intrínseca, con el meollo mismo de las tareas de la Conferencia de Desarme.

En realidad, mi delegación no deseaba solicitar la palabra. Sin embargo, tanto el clima del debate que ha seguido al anuncio por el Embajador de Australia de estas actividades como los interrogantes que ha suscitado también y las respuestas que se han

ofrecido, han traído a mi memoria algunos anteriores interrogantes en relación con el mecanismo de trabajo de la Conferencia. Mi delegación no pone en duda que exista la posibilidad de cursar una invitación a asistir a debates paralelos, como tampoco queremos suscitar dudas sobre si ello es conforme con el reglamento de la Conferencia. No consideramos que el asunto sea así, pero se nos plantean interrogantes reales, si comparamos lo que se propone ahora, es decir la celebración de tres sesiones sobre un tema muy concreto en el marco de un tema espinoso, con las prácticas anteriores de lo que se conocía como debates paralelos, en los que convocábamos actividades que tomaban una sola sesión, quizás, y no tres sesiones, y surge la duda de si esto realmente es un debate paralelo. Es sabido que cualquier debate paralelo es una cuestión de una actividad al margen que no guarda relación con la Conferencia de Desarme. En otras palabras, que las Naciones Unidas no son parte en el debate, la entidad invitante es la responsable y por lo tanto la lógica dice que dichas actividades no sean provistas de servicios de interpretación. Esta es una cuestión que está clara y no creo que haya la menor discusión al respecto. Esto es lo que quiere decir debate paralelo. Ahora estamos hablando de tres sesiones para hablar solamente de la definición de un tema concreto. Aquí creo que la práctica propuesta, si se compara con las prácticas anteriores, impone una cierta duda sobre la conveniencia de semejante invitación a este tipo de actividad.

El segundo punto que desearía señalar a su atención, ahora que hablamos de que la Conferencia de Desarme es el único foro de debate multilateral, es recordar que en años pasados aprobábamos un programa de actividades de la Conferencia, en virtud del cual las actividades se dividían y se les asignaba a cada tema un número concreto de sesiones como mínimo, según creo recordar. Los cuatro temas principales recibían el mismo número de sesiones en cuanto a la distribución de las tareas o los cometidos. Recuerdo también que el año pasado el coordinador de cada uno de estos temas o de cada una de estas cuestiones invitaba a la celebración de debates de una manera convenida. Por ejemplo, recuerdo que en uno de los temas se asignó una sesión a hablar de la definición. Por lo tanto, por principio, podemos, como Conferencia de Desarme, y teniendo en cuenta la importancia de la invitación dirigida por Australia y el Japón, y aquí vuelvo a reiterar mi agradecimiento una vez más por esta invitación, pero teniendo en cuenta la importancia de esta cuestión estamos convencidos de que existían y existen todavía posibilidades de que estos mismos temas se estudien a través de un programa de actividades que se apruebe eventualmente y que pueda orientar nuestras tareas y ayudar a enriquecer estos debates.

Mi ilustre colega de Argelia se refirió a una cuestión importante que es si esta invitación es un mero debate paralelo y que las conclusiones que puedan dimanar de ella deberán necesariamente también ser consideradas algo marginal, y la Conferencia de Desarme no tendrá ninguna relación con ellas.

A la luz de todo esto, señor Presidente, estoy convencido de que es conveniente que examinemos de forma seria la aprobación de un programa de actividades en virtud del cual se distribuían las tareas y las funciones en relación con cada uno de los temas de la Conferencia de Desarme. No creo que esto representase en años pasados ningún tipo de problema.

Esperamos que durante su Presidencia se celebren los debates necesarios para que podamos ponernos manos a la obra también y llegar a un terreno común desde el que desarrollar nuestras tareas en relación con todas las cuestiones planteadas. Muchas gracias, señor Presidente.

El Presidente: Doy las gracias al representante de la República Árabe Siria y, créame, estoy tratando de estudiar la manera de avanzar. Es un elemento interesante; quienes entre nosotros hemos pasado tiempo en actos del UNIDIR hemos escuchado a algunos de nuestros expertos hablando de este tema concreto. Ahora mismo no contamos con un programa de trabajo que contenga mandatos para cada uno de los órganos

subsidiarios. Si quieren continuar con las consultas, puedo sin ningún problema elaborar un calendario de tareas, en consulta con los colegas del P-6, que esté orientado hacia el futuro y cuente con todo lo que, desde el punto de vista organizativo, sea necesario, incluso en el marco del reglamento. Lo que está por medio es la cuestión de los mandatos en relación con los temas fundamentales concretos y otros temas de la agenda, como todos ustedes saben, y especialmente la cuestión de negociar un mandato exclusivamente para el debate. Aprecio no obstante su declaración. Doy ahora la palabra a Alemania.

Sr. Hoffman (Alemania): Señor Presidente, en realidad me he quedado un poco confundido, en principio pensaba que quizás debería suscitar una cuestión de orden y luego pensé, bueno, lo haré como petición ordinaria de uso de la palabra, porque no estoy totalmente seguro de lo que estamos debatiendo aquí. Australia y el Japón nos han invitado a una serie de actos al margen de la Conferencia de Desarme y esto lo han dejado absolutamente claro, y usted también se ha hecho eco de ello, y desearía decir que estoy muy agradecido por la forma en que está dirigiendo los debates en esta sala. Creo que está usted perfectamente autorizado para interpretar, sobre la base de su experiencia, cómo entiende la invitación de Australia y del Japón. Entiendo que no es una decisión exigida por la Conferencia de Desarme, o por el Presidente de la Conferencia de Desarme. Tenemos una invitación ante nosotros y, hablando en nombre de mi delegación, estamos muy agradecidos por esta invitación. Otras delegaciones deberán tomar una decisión sobre si aceptan la invitación o no. Desde mi punto de vista, las cosas son así; y por supuesto, esperamos que muchas, muchas delegaciones, es de esperar que todas ellas, acepten la invitación y participen en estos debates. Hemos tratado de abrir muchas vías en la Conferencia de Desarme y creo que deberíamos dar una oportunidad a este intento de profundizar los debates sobre determinados temas, en los que muchas delegaciones están interesadas. Recuerdo que mantuvimos debates oficiosos en la Conferencia de Desarme el año pasado. No obstante, en este momento concreto, me inclinaría por dar una oportunidad a la invitación que acaban de dirigirnos Australia y el Japón. A fin de abreviar este debate, le pregunto, como Presidente, si está de acuerdo con mi manera de ver las cosas en el sentido de que no se necesita ninguna decisión nuestra o suya y, por lo tanto, se me antoja que deberíamos poner fin a este debate.

El Presidente: Se trata de una iniciativa nacional y obviamente no hay necesidad alguna de que la Conferencia de Desarme tome una decisión. Se parece un poco al momento en que yo estaba en Berlín hace algo más de un año y medio para una reunión informativa sobre el TCPMF. No recuerdo siquiera cómo se llamaba en realidad, excepto que había allí un montón de expertos que hablaron mucho y muy bien, fue muy educativa. Por lo tanto, considero este evento una iniciativa nacional. Doy ahora la palabra al representante de los Estados Unidos de América.

Sr. Reid (Estados Unidos de América): Señor Presidente, seré relativamente breve, porque creo que nuestro colega alemán ha condensado muy bien parte de lo que yo pienso sobre la confusión que parece existir aquí. No obstante, todavía tengo algunas dudas, en particular dudas que desearía compartir con algunos de nuestros colegas aquí presentes, que trabajan sobre eventos paralelos en relación con otras cuestiones ahora mismo. Mencionó un evento del SIPRI sobre el espacio, que está por venir. Estamos trabajando ahora con el UNIDIR y tenemos el privilegio de colaborar con nuestros colegas de China y de la Federación de Rusia también sobre otro evento del UNIDIR relacionado con el espacio, que está previsto para la primavera. Solo me queda preguntar, ya que estamos pidiendo a Beijing tantos puntos que deben aclararse aquí, cuál piensan que es la relación entre ese evento y lo que estamos haciendo aquí. No veo la diferencia. Mantenemos numerosos debates sobre el espacio, si lo he entendido bien, en muy diversos tipos de debates paralelos. Pienso que son en esencia el mismo tipo de instrumentos de trabajo que los que mantenemos en Nueva York en la Primera Comisión y en otros foros. No sé cuál es la novedad de esta invitación concreta.

La otra cuestión que me confunde es la siguiente: ¿estoy escuchando decir a los colegas que están realmente interesados en realizar más tareas oficiales sobre el TCPMF aquí y ahora? ¿Quieren que se añadan más sesiones plenarias? Este ha sido un debate interesante, y ciertamente me alegraría poder sumar más sesiones plenarias sobre el TCPMF, que es lo que da la impresión que dicen. Me sentiría feliz de ver cómo se añaden dichas sesiones al calendario. Creo realmente que estamos dispuestos a seguir hablando sobre este tema, así como sobre otros temas a fondo. Estamos en manos del P-6, por si se puede organizar algo más.

Sr. Suda (Japón): Señor Presidente, mi delegación ha estado expresando su apoyo a la así llamada iniciativa australiana durante varios meses y semanas a lo largo de diferentes consultas y ha decidido no solo apoyarla enérgicamente, sino también sumarse al patrocinio de dicho acto paralelo. No obstante, desearía decir algunas palabras sobre las diversas observaciones realizadas, aunque creo que mi colega de Alemania se refirió a un solo punto, el que verdaderamente era importante, para despejar todo tipo de confusiones. Parece existir esta tarde una confusión innecesaria en esta sala. En relación con el debate paralelo, tal como el Embajador Woolcott dijo claramente, no estamos formulando ninguna propuesta aquí en la Conferencia de Desarme respecto de ninguna decisión, estamos simplemente invitando a otros Estados miembros o naciones a que asistan a este debate paralelo. Este debate no es de ningún modo un debate oficial ni un debate o reunión oficiales en el marco de la Conferencia de Desarme. No es un acto de la Conferencia de Desarme; estamos simplemente invitando a todos los Estados miembros a este evento. Creemos que este debate paralelo será útil, en la medida en que podremos, como nación, apoyar las tareas sustantivas de la Conferencia sobre el TCPMF. Este es su único propósito y desearíamos que todos ustedes asistieran a esta reunión, porque creemos que ello sería útil para todos. No obstante, corresponde a ustedes decidir si asisten o no a dicho debate. Ciertamente, desearíamos también que el debate prosiguiese el mayor tiempo posible en el seno de la Conferencia de Desarme, pero ello no impide celebrar cualesquiera actos paralelos que cualquier nación o Estado miembro crea que puedan ser útiles para nuestros debates en la Conferencia de Desarme en el futuro.

Desearía renovar nuestra invitación a todos ustedes y espero que todos puedan asistir a este debate. No obstante, debo decir claramente que corresponde a cada uno decidir si están interesados en este acto paralelo y si participarán en él o no.

El Presidente: Doy las gracias al Embajador del Japón y, según entiendo, los Estados observadores también están invitados al evento. Doy la palabra ahora al Embajador de China.

Sr. Wang Qun (China): Ya he hecho uso de la palabra dos veces. Hablo por tercera vez porque verdaderamente querría entender si esta propuesta de Australia constituye o no una tarea de la Conferencia. ¿Es parte de las tareas de la Conferencia? Lo pregunto solamente porque me gustaría enviar un informe exacto y preciso a mi capital. Simplemente por eso. Pero he escuchado declaraciones de algunos colegas que me mueven a hacer uso de la palabra otra vez para pedir algunas aclaraciones básicas.

¿Por qué las declaraciones que acabamos de escuchar son tan importantes para el informe que enviaré a mi capital? Si estamos debatiendo algo que es un trabajo de la Conferencia, entonces es tarea de la Conferencia. Si, tal como el Embajador del Japón, Sr. Suda, acaba de decir, esta actividad, independientemente de si es oficial u oficiosa, no es parte de las tareas de la Conferencia, comunicarlo a nuestra capital ayudará a que esta se haga un juicio adecuado y decida cómo le gustaría abordar esta cuestión.

Quizás sea un poco egoísta por mi parte hacer perder tiempo a todo el mundo, pero para la delegación de China es una cuestión importante, porque, caso de no aclararse si la actividad propuesta por Australia y el Japón es parte o no de las tareas de la Conferencia,

entonces, creo que no hay razón para debatir si esta cuestión implica o no una decisión de la Conferencia. Si la actividad no cabe dentro del ámbito de las tareas de la Conferencia, entonces naturalmente no hay necesidad de que la Conferencia tome una decisión. Si entra dentro de ese ámbito, entonces la decisión no debe tomarla el P-6, sino más bien los miembros de la Conferencia. Al abordar esta cuestión, no debemos empezar a construir la casa por el tejado. Es la razón por la cual debemos en primer lugar aclarar si al final ello constituirá o no parte de la labor de la Conferencia.

En segundo lugar, permítaseme que dé las gracias a las delegaciones de Australia y el Japón por asumir esta iniciativa. Incluso si, estrictamente hablando, esta no es tarea de la Conferencia, las delegaciones han hecho esta contribución debido a su deseo sincero de hacer avanzar las tareas de la Conferencia y las negociaciones de un TCPMF, y ello es en sí mismo algo bueno. Sin que esté en mi ánimo reprender a nadie, desearía declarar que debería haberse indicado claramente desde el principio que lo previsto era que esta tarea tuviese lugar al margen de las tareas oficiales o "como parte de las tareas de la Conferencia", o cualquiera que sea el caso, de forma que alguien como yo, que no soy muy brillante, no se llevase a confusión. Estoy por lo tanto agradecido al Embajador del Japón por esta aclaración.

Espero que todas estas tareas ayuden a la Conferencia en sus negociaciones sobre un TCPMF. De hecho, este tipo de actividad, si bien puede estar tomando ahora nueva forma, en ningún modo es algo novedoso. La delegación del Japón ha emprendido anteriormente una serie de actividades sobre un TCPMF. Los eventos paralelos y los almuerzos de trabajo han sido positivos, lo mismo que otras actividades muy útiles relacionadas con el TCPMF propuestas por los Estados. Otros países también, sobre la base de sus propias iniciativas nacionales, han avanzado muchas ideas sustantivas y organizado múltiples seminarios sobre un posible tratado de cesación de la producción de material fisible.

Al mismo tiempo, se han llevado a cabo muchas actividades sobre otros temas principales de interés para los miembros de la Conferencia y para la comunidad internacional, aunque se hayan organizado al margen de la Conferencia. Han consistido en debates sobre el espacio ultraterrestre, como el proyecto de tratado para la prevención de estacionamiento de armas en el espacio ultraterrestre presentado por China y la Federación de Rusia, y también en seminarios sobre desarme nuclear organizados por diversos países. Todas estas actividades son beneficiosas, y todas contribuyen a los debates y a la tarea futura de la Conferencia. No obstante, el hecho de que sean obviamente importantes y útiles no debería de ninguna forma impedirnos dejar claro de qué tipo de actividades se trata. Solo haciéndolo podemos estar mejor preparados para participar en estas actividades y gestionarlas. Esto es de lo más lógico. El representante de Estados Unidos ha preguntado por qué China ha suscitado este tema sin plantear otras cuestiones. Creo que no es necesario repetir el razonamiento, que es muy simple. En cualquier caso, tengo la esperanza de que las actividades, como quiera que se canalicen, beneficien a la Conferencia y se traduzcan en el inicio inmediato de las tareas sustantivas, y que todos hagan gala de la voluntad política y la sabiduría necesarias y hagan un esfuerzo común para impulsar las actividades de la Conferencia e iniciar las tareas sustantivas tan pronto como sea posible.

Desearía dar las gracias al Embajador Grinius, que nos puso en la vía correcta para empezar. No solo nos ha conducido de forma que pudiéramos aprobar la agenda sin incidencias, sino que ha sido abierto y transparente al abordar el programa de trabajo de estas últimas semanas, el calendario indicativo de nuestras actividades, realizando consultas y celebrando debates abiertos y transparentes con cada Estado miembro. En cuanto a la participación en esta sala de reuniones, todos han sido muy constructivos y cooperativos al recibir el calendario indicativo del Embajador Grinius para las últimas semanas, absteniéndose de plantear objeciones. Creo que si podemos seguir celebrando debates

constructivos y comprometidos como estos sobre todo los temas sujetos a discusión, como hemos hecho durante las dos o tres últimas semanas, ello no nos traerá ningún perjuicio.

El representante de los Estados Unidos acaba de decir que espera seguir por este camino, y creo que lo que todos debemos hacer es estar de acuerdo con él. ¿Por qué no habríamos de estarlo? Solo puede traer resultados positivos. El Embajador Grinius puede proceder de esta forma, lo mismo que el Embajador de Chile, con todos nosotros trabajando conforme al reglamento de la Conferencia. Esta tarea no ha hecho más que empezar ¿no es así? Las dos semanas de trabajo del Embajador Grinius nos han dado razones para la esperanza. Debemos seguir desarrollando nuestra confianza mutua.

Existen inquietudes de seguridad nacionales; se trata de algo normal, a lo que no debemos tener miedo. Lo fundamental es que abordemos esta realidad y que, mediante voluntad y *savoir faire* políticos, hagamos frente a estas inquietudes y lleguemos a una solución aceptable para todos. De hecho, desde hace algún tiempo, algunos han venido diciendo que la Conferencia de Desarme lleva ya diez años bloqueada y que no ha hecho avances. No estoy de acuerdo. Soy de la opinión del representante de la Federación de Rusia, Sr. Victor Vasiliev, que el otro día afirmó que no puede decirse que la Conferencia no haya logrado avances durante los dos últimos años. El Sr. Vasiliev mencionó el proyecto de tratado sobre la prevención de estacionamiento de armas en el espacio ultraterrestre, pero en realidad se ha logrado mucho más. Por ejemplo, bajo la dirección del Embajador Jazaïry, de Argelia, todos los miembros de la Conferencia aprobaron el documento CD/1864, lo cual no fue pequeño logro.

En relación con la cuestión de por qué la Conferencia no puso en marcha posteriormente negociaciones sobre un TCPMF, creo que un cuidadoso examen de la situación lo dejará claro. En ese momento, cuando se aprobó el documento CD/1864, el distinguido Embajador del Pakistán no interpuso una enmienda letal. Por ello, la confianza mutua política es muy importante. Dado que en agosto de 2009 todos estuvieron de acuerdo en el documento CD/1864, deberíamos haber sido capaces no solo de iniciar las tareas sobre la base del documento CD/1864 sino también de crear una coyuntura favorable. ¿Por qué ello no ocurrió? Por esa razón, necesitamos confianza mutua, y no dedicarnos a señalarnos con el dedo unos a otros. El documento CD/1864 fue un gran paso adelante, de los que no pueden en ningún modo minimizarse.

Aparte de ello, el año pasado, cuando el Embajador de Bélgica era Presidente, la Conferencia celebró debates oficiosos sobre los cuatro temas fundamentales, y todos estuvieron de acuerdo sobre ese enfoque. ¿Quién dice que la Conferencia no puede llegar a un consenso? El documento CD/1864 fue aprobado por consenso, y bajo la presidencia de Bélgica todos estuvieron de acuerdo en celebrar consultas oficiosas; ello fue también un consenso, y cada miembro de la Conferencia se sumó a ese consenso. Así que ¿por qué hay tanto escepticismo cuando se aborda la cuestión de los debates en la Conferencia? ¿Por qué existe esa falta de fe? Debemos tener fe en que comenzaremos tareas sustantivas tan pronto como sea posible conforme al reglamento de la Conferencia. El Embajador Grinius nos ha puesto en el mejor de los disparaderos. Permanezcamos firmes y mantengamos un ritmo constante de forma que los cuatro temas fundamentales puedan debatirse en la Conferencia, tanto mediante reuniones oficiales en el plenario como a través de debates oficiosos.

Creo que si lo hacemos bien, ello constituirá una buena base sobre la que edificar nuestro programa de trabajo. Esta base, este exitoso programa de trabajo será resultado de los esfuerzos realizados por el Embajador Grinius y el Embajador de Chile. Tengo la plena confianza de que si todos trabajamos de firme, la Conferencia negociará y aprobará un programa de trabajo y comenzará sus tareas sustantivas. Debemos estar alerta ante

(continúa en inglés)

ideas políticas preconcebidas. Acabemos ya con esas ideas preconcebidas y embarquémonos de verdad en las tareas de la Conferencia, dentro de los parámetros que esta impone.

(continúa en chino)

No tenía la intención de hacer uso de la palabra durante tanto tiempo hoy, y pido disculpas por hablar tanto. Permítaseme una vez más que insista en que apoyo las tareas realizadas en el seno de la Conferencia. Las negociaciones deben con toda claridad conducirse dentro de su marco de trabajo. Al mismo tiempo, aprecio los serios esfuerzos realizados por otros países mediante canales

(continúa en inglés)

ajenos a la Conferencia. Las aportaciones oficiosas pueden ser un complemento de nuestras tareas, y son útiles. Doy por lo tanto las gracias al Embajador de Australia y al Embajador del Japón por sus enormes esfuerzos.

(continúa en chino)

Disculpen por favor que me he extendido tanto, y muchas gracias a todos por su atención.

Sr. Manfredi (Italia): Señor Presidente, seré muy breve. Solamente desearía decir algunas palabras sobre el acto paralelo, comenzando por el hecho de que la diplomacia multilateral ha conocido actos paralelos desde el Congreso de Viena. Cualquier miembro de la Conferencia de Desarme es libre de organizarlos. Es su derecho soberano hacerlo y nadie puede impedirse. La idea que subyace tras un acto paralelo es que si ustedes están interesados en el tema de ese debate, tienen toda la libertad de participar. Si no están interesados, pueden mantenerse al margen. Por nuestra parte, Italia está muy agradecida a Australia y al Japón por su iniciativa de organizar este acto paralelo de tres días de duración sobre las definiciones en relación con un TCPMF. Lo consideramos una experiencia útil y educativa para nuestros futuros debates y por ello tomaremos parte en él.

Sr. Daryaei (República Islámica del Irán): Señor Presidente, lamento hacer uso de la palabra otra vez, pero quiero agradecer las explicaciones que nos han dado nuestros distinguidos colegas. Creo, señor Presidente que, como todos ustedes sabrán, las tareas de la Conferencia de Desarme están bien claras y el procedimiento también, y verdaderamente apreciamos su manera de remitirse al reglamento. Está claro que está conduciendo las tareas de la Conferencia de Desarme en el marco del reglamento y lo agradecemos. Atendiendo a ese reglamento, tenemos dos opciones: celebrar sesiones plenarias y negociaciones oficiosas basadas en el programa de trabajo; o, si no hay consenso sobre el programa de trabajo, podemos ser innovadores y celebrar algún tipo de debates oficiosos como hicimos bajo la Presidencia de Bélgica. De esta forma, presentamos un calendario, lo discutimos y, en interés de la igualdad entre todos los temas de la agenda, podemos decidir hacerlo así. Esto está claro y entiendo que el evento anunciado por los Embajadores de Australia y el Japón no encajaría en ninguna de estas dos categorías, ya que se trata de algo diferente. Por su misma naturaleza, se trata verdaderamente de un acto paralelo y, si hubiera sido anunciado por la secretaría, ello hubiera evitado un montón de malentendidos; porque cuando el Presidente de la Conferencia anunció el evento causó cierto malentendido entre las delegaciones en el sentido de que quizás usted estuviese buscando algún tipo de aprobación, o la adopción de una decisión.

Ahora bien, tras haber escuchado todas estas explicaciones de los colegas, creo que está claro que se trata de un acto paralelo. Un acto paralelo no es una novedad; hemos mantenido muchos, como usted mencionó, por ejemplo la Conferencia de Teherán sobre

desarme nuclear. Estamos pensando también en celebrar otro tipo de acto paralelo, específicamente sobre desarme nuclear, al que todos los colegas están invitados a participar. Los actos paralelos tienen sus propias cualidades y la cuestión no debería sacarse de quicio. Así que, ahora que estamos hablando de actos paralelos, [digamos que] los Estados miembros tienen derecho a anunciarlos y también a invitar a los países, y los Estados miembros también tienen derecho a participar en ellos o no. Es algo que está claro. Ayudará o no con la agenda. Creo que la cuestión está ahora clara. Por lo menos para nosotros, y agradecemos las explicaciones que nos ha dado.

El Presidente: Muchas gracias. Una vez más, lamento cualquier confusión causada por el anuncio del acto paralelo. Nos conocemos todos muy bien. Creo que sé que la mayoría de ustedes entienden perfectamente bien lo que hay y saben que estoy totalmente decidido a hacer que todo el proceso avance y que aplaudo otros eventos que tienen lugar fuera de la Conferencia de Desarme. De la misma manera que aplaudí y anuncié que habría un evento paralelo con nuestros intérpretes. Lo considero sencillamente faenas de intendencia. ¿Sería aceptable si me dirijo a la secretaría y le digo "que les traspaso las faenas internas" de forma que no haya confusión por la parte de la Presidencia y el augusto órgano, y quede claro que el poder y la gloria siguen estando aquí? De ese modo nos aseguraremos de que las cosas se hacen como es debido. Doy ahora la palabra al Pakistán.

Sr. Ali Khan (Pakistán): Señor Presidente, me disculpo por tomar la palabra otra vez, pero en primer lugar, desearía darle las gracias por facilitar este debate y ofrecer unas palabras para explicar por qué suscité esta cuestión. Se debe a la importancia que concedemos a la Conferencia de Desarme y a las sensibilidades que albergan todas las delegaciones en relación con los diferentes aspectos de las tareas. Deberíamos respetar el derecho de unos y otros para suscitar esta cuestión a fin de obtener aclaraciones. A menudo la aclaración, cuando viene expresada en términos inequívocos, ayuda, y luego están las explicaciones por analogía, aunque las explicaciones mediante analogías confunden a la gente. No obstante, hemos escuchado explicaciones muy claras del Embajador del Japón y de su propia persona, señor Presidente; y creo que la mejor explicación por analogía fue la que ofreció usted cuando estableció un paralelo con la reunión a la que asistió en Berlín. En cualquier caso, deseo agradecerle, señor Presidente, así como al Embajador del Japón, que hayan ofrecido estas aclaraciones. Ahora, si se me permite, y con su permiso, querría formular una pregunta sobre la disponibilidad de intérpretes durante este evento paralelo. ¿Habrá intérpretes disponibles?

El Presidente: No habrá intérpretes disponibles. Creo que el idioma de trabajo será exclusivamente el inglés. Argelia, tiene la palabra.

Sr. Khelif (Argelia) (*habla en árabe*): Gracias, señor Presidente. Esperábamos que hubiese interpretación en relación con este evento pero, habida cuenta de que ello es imposible, nuestra capacidad para hacer un seguimiento de la reunión de la forma en que deseábamos participar se verá menoscabada.

En segundo lugar, señor Presidente, teniendo en cuenta la forma en que transcurre el debate sobre este evento esperamos que haya aquí, en esta Conferencia, una práctica como la que se sigue en otras reuniones, en el sentido de que el anuncio de eventos de este tipo, que no tienen una relación con las tareas de la Conferencia, se realice a través de la secretaría, es decir, de la secretaría de la Conferencia. Con ello se pondrá coto a todo tipo de interpretaciones y explicaciones erróneas. Esperamos también, y es un deseo y no un llamamiento, que haya un evento similar en torno a la cuestión del desarme, especialmente en torno a un tratado de prohibición de las armas nucleares con carácter global. Gracias, señor Presidente.

El Presidente: Doy las gracias al representante de Argelia por su declaración. Celebraré la organización, por Argelia u otros países, de un evento paralelo sobre desarme nuclear, que podría ser anunciado por la secretaría, en vez de por el Presidente. De esta manera, es de esperar que ello no me causara tantos problemas. Doy las gracias a todos los participantes por la sesión de hoy. Hemos mantenido un largo debate sobre desarme nuclear, como lo hicimos el martes. Creo que nuestro intercambio de pareceres sobre material fisible y la articulación de las importantes posiciones en materia de seguridad nacional han sido de calado. También aprecio realmente el hecho de que hayamos mantenido esta tarde semejante intercambio de pareceres. No vi que nadie hablase recurriendo a notas manuscritas. Fue un intercambio espontáneo de puntos de vista que con toda seguridad trascendió la cuestión de qué es un evento paralelo y se convirtió más en una reflexión sobre cómo debe trabajar este augusto órgano, la Conferencia de Desarme, y cómo tiene que avanzar con sabiduría, con rapidez y, según creo, con algo de suerte, que también es un factor en este caso.

Con estas observaciones, desearía clausurar nuestra sesión de hoy. La próxima sesión plenaria se celebrará el martes 8 de febrero a las 10.00 horas. Muchas gracias.

Se levanta la sesión a las 17.10 horas.